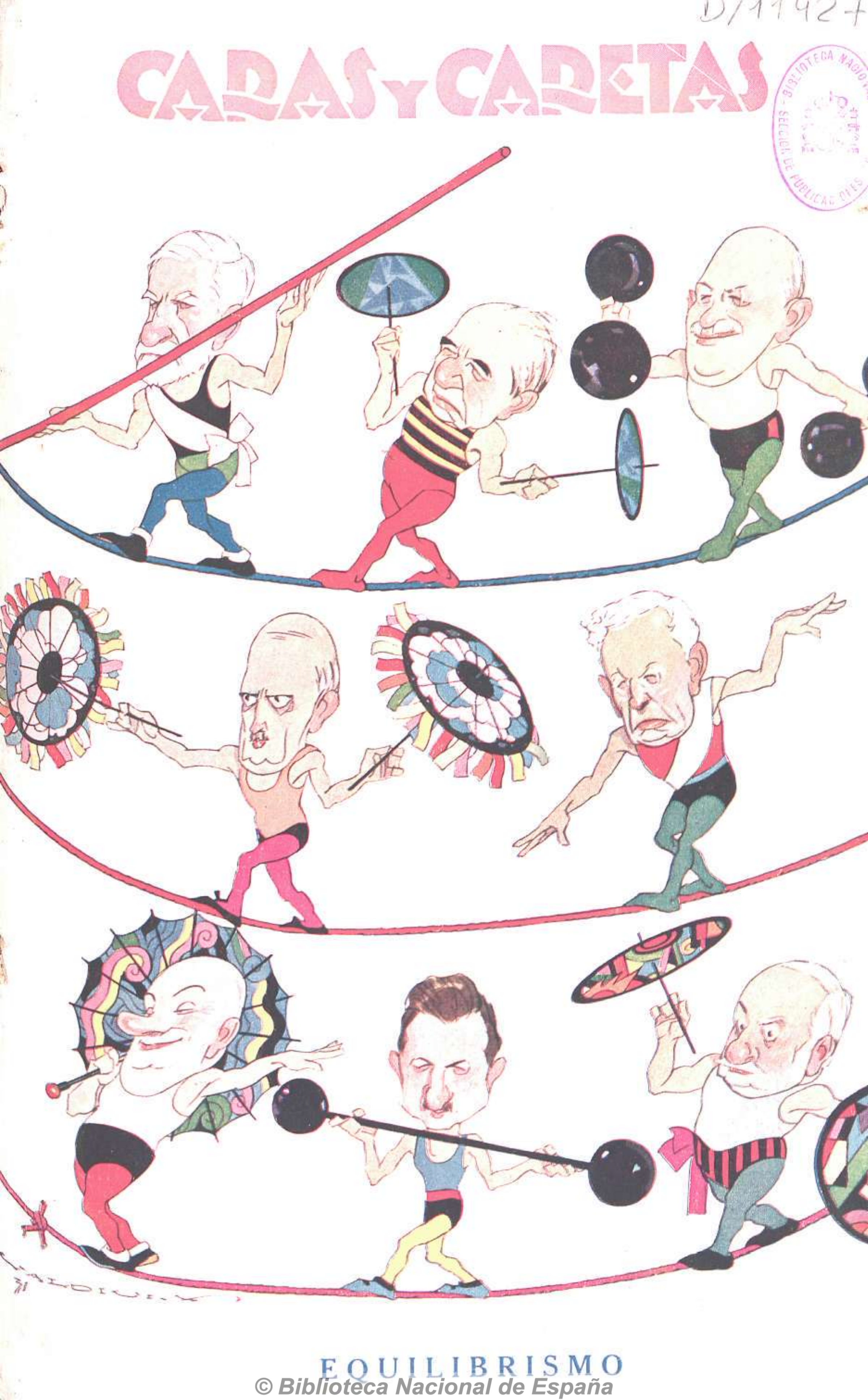


EQUILIBRISMO

A PUNTA DE LAPIZ

Por CABALLE

No es equitativo

—Los cigarros me cuestan un cincuenta por ciento más que antes; pero la pieza en que fumo no huele un cincuenta por ciento peor que antes. No me parece equitativo.

Por orden alfabético

—Mi mujer es ambiciosa, avarienta, agria, autoritaria, abrumadora, arrebatada, aplastante, absurda...

—¿Nada más?

—¡Ya lo creo! Fíjate en que no he pasado de la *a*.

Los desconocidos

—¿Quién es ése?

—Un desconocido.

—¿No se parece a alguien?

—Lo ignoro. Todos los desconocidos se parecen.

Caballé

Sin importancia

—Creí que me había enamorado locamente, y luego resultó un capricho pasajero.

—Lo mismo me sucedió a mí. Creí que estaba con una pulmonía, y luego resultó un resfrío sin importancia.

Fallecimiento lamentado

—El señor X ha muerto.

—Y no le hemos devuelto la visita que nos hizo. ¡Qué contrariedad!

Aburrimiento

—Estoy muy aburrido.

—Anda a reunirte con tus amigos.

—Prefiero aburrirme solo.

—Entonces, vete a dormir.

—Verás como sueño que me aburro.

La rebaja

—Los lecheros han rebajado el precio de la leche.

—Muy bien. Habrá que rebajar el sueldo a la nodriza.

Nuestro

El 33º aniversario de la fundación de "Caras y Caretas" ha hallado un eco auspicioso Nuestro esfuerzo periodístico, prodigado en largos años de labor continua y que nadie, lo que significa servir con nobleza y sin desfallecimientos los intereses más abajo, lamentando que la falta de espacio nos impida dar publicidad a todos, mismo

Círculo de la Prensa
BUENOS AIRES

Señor director de CARAS Y CARETAS, don Juan C. Alonso.

En nombre de la Comisión Directiva del Círculo de la Prensa, que tengo el honor de presidir, me es sumamente grato expresar a Vd. nuestras efusivas felicitaciones por la reciente celebración del 33º aniversario de la fundación de CARAS Y CARETAS, la importantísima y caracterizada revista de su digna dirección, síntesis viviente y elocuente del periodismo gráfico metropolitano.

Al formular sinceros votos por el creciente progreso de dicha revista para prestigio de nuestra prènsa, aprovecho la oportunidad para reiterar al señor Director las seguridades de mi alta consideración y particular estima.

Adolfo Lanús, Presidente del Círculo de la Prensa. — *Gauna S. B.,* Secretario del Círculo de la Prensa.

EL DIARIO

Nuestro colega CARAS Y CARETAS acaba de cumplir el 33º aniversario de su fundación, y el acontecimiento lo sorprende en plena prosperidad y juventud. Como en la hora de su aparición, CARAS Y CARETAS cumple en nuestro medio una función útil y patriótica, y las normas que le imprimieran sus fundadores, con clara visión del porvenir, se mantienen intactas y robustas.

Nacida en horas en que Buenos Aires apenas dejaba entrever su grandeza, evolución a tono con su ritmo progresista, y a poco de haber hecho irrupción en la vida periodística, esa revista adquirió los caracteres de una gran publicación. Seria, objetiva, inspirada en los fines más elevados, propendiendo siempre a poner de relieve cuanto a la vida nacional se refiera, haciendo constar en sus páginas, que son un archivo viviente y una crónica fidedigna de los hechos, CARAS Y CARETAS ha adquirido un sitio de honor entre el periodismo argentino, sitio que sólo se adquiere mediante el ejercicio de una ética profesional recta e inquebrantable.

En otro orden, en aquel que va referido a las cuestiones de orden técnico, puede enorgullecerse de ser CARAS Y CARETAS la revista argentina que cuenta con mayores y más modernos elementos para hacerla atrayente a la vista, y es así como ha podido adquirir ese sello personal y característico que la define entre todas con contornos propios.

Auguramos a nuestro colega una vida larga y una creciente prosperidad en este momento en que vive el feliz acontecimiento de festejar una etapa de su vida progresista y digna.

LA PRENSA

CARAS Y CARETAS, la tradicional publicación porteña que tan extraordinaria difusión tiene en la actualidad, ha cumplido ayer 33 años de existencia. Semanario ameno, en cuyas páginas encuentra el lector un material vasto de lectura y de novedades gráficas, CARAS Y CARETAS ha sabido imponerse en nuestro ambiente hasta constituir lo que es hoy, un exponente del adelanto que hemos alcanzado en materia de publicaciones semanales.

El nuevo aniversario encuentra a CARAS Y CARETAS en plena prosperidad, colocada a la vanguardia de las revistas argentinas y a tono con los adelantos de la técnica moderna en materia gráfica. El público lector, que ha sabido aquilatar justamente el valor de CARAS Y CARETAS, conoce los esfuerzos que la dirección de esta revista realiza para satisfacer sus deseos; de ahí que le dispense un favor especial.

En esta oportunidad sólo nos resta desear a la publicación que nos ocupa, que continúe desarrollando su existencia en medio de la prosperidad que actualmente la caracteriza y conserve los títulos que han hecho de CARAS Y CARETAS la revista que es.

LA VANGUARDIA

La prestigiosa revista ilustrada CARAS Y CARETAS cumple un nuevo aniversario. Treinta y tres años lleva de existencia la que fuera modesta publicación y es hoy un exponente del progreso periodístico y gráfico de la Argentina.

Saludamos al colega y deseámosle que el merecido prestigio de que goza actualmente se afiance y acrezca en cada nuevo aniversario que cumpla, de la misma manera que ha sido satisfactorio comprobarlo en los ya cumplidos.

LA PATRIA DEGLI ITALIANI

La popolare rivista CARAS Y CARETAS compie di questi giorno il 34º anno di vita.

La bella pubblicazione si é inserita per merito proprio nella vita stessa di questa Repubblica di cui dispecchia e illustra tutti gli avvenimenti degni di nota, dai politici agli sportivi, senza trascurare, per altro, l'informazione grafica attinente gli altri paesi.

Alla simpatica rivista in questo fausto anniversario i nostri migliori auguri di progresso e prosperitá.

Aniversario

y simpático en las columnas de distinguidos colegas de la Capital y del interior. renovada, ha merecido el comentario espontáneo y cariñoso de quienes saben, mejor permanentes de la cultura argentina. Tales juicios, algunos de los cuales reproducimos comprometen nuestra gratitud y nos sirven a manera de aliento para perseverar en el camino.

LA NACION

Treinta y tres años de existencia ha cumplido CARAS Y CARETAS, la popular revista argentina. En ese largo lapso la interesante publicación ha sabido arraigarse profundamente en la opinión. Los lectores habituales están diseminados en todo el territorio del país, porque para todos ofrece un interés constante y renovado. En sus páginas se registra cuanto acontecimiento local o universal despierta la inquietud o la simple curiosidad pública. Procedimientos mecánicos modernísimos le permiten — aparte, naturalmente, del inteligente espíritu que la guía — ofrecer excelente presentación gráfica, al punto de colocarla en los mejores puestos del periodismo mundial de su género.

El nuevo aniversario encuentra a CARAS Y CARETAS en el sitio de preferencia que ha sabido ganarse durante su larga existencia, sirviendo con habilidad y acierto los intereses de sus abundantes favorecedores.

EL DIARIO ESPAÑOL

En plena prosperidad, disfrutando del mismo amplio y merecido concepto que siempre le otorgaron sus miles de lectores, la popular y prestigiosa revista CARAS Y CARETAS acaba de cumplir un nuevo aniversario que señala una etapa más, fructífera y brillante, en el campo del periodismo continental.

Una eficaz e inteligente dirección ha ido escalonando los meritorios progresos de "Caras y Caretas", en cuyas páginas, saturadas de interés y originalidad, siempre se destaca la nota de actualidad mundial, la colaboración de índole científica y literaria y las variadas y bien seleccionadas informaciones, que junto con las múltiples secciones de interés general, que ofrecen sus páginas, hacen del colega una de las revistas más difundidas y elogiadas por el público lector.

En este nuevo aniversario saludamos cordialmente al colega, formulando los más sinceros votos por su creciente prosperidad.

The Standard

CARAS Y CARETAS the well known Argentine magazine has celebrated its 33rd. anniversary.

Its weekly issue is looked forward to by everybody, not only in this country but also abroad where it is read with great interest and favourably commented upon.

CARAS Y CARETAS is something Argentine journalism can be justly proud of; its splendid information and organization is due to the clever body of men who form the personel.

The new anniversary finds CARAS Y CARETAS prosperous and deserving of the well merited fame it has attained both in this country and abroad.

LA RAZON

CARAS Y CARETAS, la prestigiosa revista argentina, ha cumplido treinta y tres años de existencia, ocupando un puesto de primera fila en virtud de su marcado progreso y su elevado carácter nacionalista.

Revista de interesantes proyecciones, ha conquistado entre la opinión pública un lugar preferido, pues sus números llegan a todos los rincones de la República, donde son esperados con verdadero interés por sus habituales lectores. No sólo entre nuestro ambiente supo hacerse digna de la confianza pública, sino también en el extranjero, donde es leida con interés y comentada con juiciosos elogios para el periodismo argentino.

CARAS Y CARETAS — diremos nosotros — posee en sus páginas una especie de imán informativo, pues en ellas regístranse los acontecimientos nacionales y extranjeros que han tenido la virtud de despertar el interés mundial. A todo esto debemos agregar las excelentes instalaciones y las adelantadas aplicaciones de los sistemas mecánicos, que le permiten brindar al público lector interesantísimas notas gráficas, impecablemente reproducidas, seguidas del comentario sabroso algunas veces, y otras completando informaciones inteligentemente compuestas por su destacado cuerpo de redacción.

El nuevo aniversario sorprende a CARAS Y CARETAS en plena prosperidad y disfrutando de merecido prestigio en los círculos periodísticos del país y extranjeros.

LA FRONDA

Por su presentación, en la que el buen gusto y la elegancia forman un conjunto armonioso, por la agilidad que impregna su vasto y variado material gráfico de lectura y por la excelencia y oportunidad de las notas que brinda semanalmente, CARAS Y CARETAS ha logrado una posición privilegiada en el periodismo nacional.

Al entrar en el 34º año de su existencia, consignamos con satisfacción la importancia adquirida, en el país y en el extranjero, por la interesante revista, y no podemos menos que recordar los grandes éxitos que señalan en la ruta fecunda su larga y laboriosa jornada. Esos éxitos, cada vez más habituales, han determinado la extraordinaria difusión de que hoy goza, con legítimos títulos, la revista que hace varios lustros se iniciara con modestia, mas con fe inquebrantable en el porvenir.

Hacemos votos por la prosperidad siempre creciente de la prestigiosa publicación.

Para la equitación procúrese la sencillez y sobre todo la comodidad

CAROLE LOMBARD

La equitación fué el primero de los deportes practicados por la mujer. Fué y debe continuar siéndolo, malgrado el automovilismo, la aviación y todos los otros conocidos y por conocer. Es un ejercicio saludable: es una práctica tan higiénica como elegante.

Y en el presente, más que antaño... Las mujeres de hoy ya no van sentadas sobre la montura, muy trajeadas, tocadas con galeras que constituían una preocupación constante a fin de ser mantenidas en equilibrio, en verdaderas reuniones de sociedad, sin dar rienda suelta ni a la alegría, ni a la satisfacción de recorrer el campo. Hoy la equitación está considerada como un deporte al aire libre. Es un ejercicio muy recomendable para activar la respiración, la nutrición y la digestión, las tres funciones de la vida íntimamente necesarias y vinculadas entre sí.

Lo que prohiben los médicos higienistas es montar "a la amazona", como se estilaba hasta no ha mucho. Esto particularmente cuando se es muy joven. Esta forma de cabalgar puede provocar algunas desviaciones (escoliosis musculares), así como otros trastornos abdominales. De manera que lo más práctico y recomendable es hacerlo como los hombres.

Y aquí la necesidad de recurrir a una indumentaria sencilla y un tanto masculina. La actriz cinematográfica Carole Lombard nos muestra aquí hasta qué punto de sencillez es posible llegar en la indumentaria para la equitación. Ella en nada absolutamente se diferencia de la masculina. Sólo los "breeches" más finos y prolongándose hasta los tobillos ofrecen cierta particularidad.

En realidad, las blusas son las que ofrecen una nota femenina. Sencillas, con descotes amplios, en colores claros — preferentemente blancas, — llevan las mangas cortas y van provistas de bolsillos, imprescindibles en la estación veraniega, en que las chaquetas y sacos casi no se utilizan.

Las galeras, tricornios y otros accesorios inútiles y molestos también han desaparecido. En la actualidad, como lo vemos en el retrato de la graciosa y muy femenina Mary Brian, un pañuelo anudado en forma de vincha es lo suficiente para sostener la cabellera. Digamos de paso que también en el caso anterior un pañuelo anudado sobre la garganta constituye el único accesorio femenino. Los guantes, en cuero grueso, cortos y sin broches, están igualmente en boga.

MARY BRIAN

En Paris La Mujer Lleva...

Un sombrerito de terciopelo negro completamente inclinado sobre la izquierda y hacia adelante, con una pluma de martín pescador negra y las puntas en azul verde.

¶ Mangas religiosas, cuyos paramentos caen sobre las manos formando un a modo de manchón.

¶ Cinturones de malla de acero bicolor.

¶ Las mangas de los tapados, muy trabajadas.

¶ Grandes brazaletes a la altura del codo formados por flores doradas, independientes, acompañando un vestido de noche de terciopelo negro.

¶ Un descote formado por una trenza de satén negro y un broche de diamantes.

¶ Broches de metal para cerrar los vestidos deportivos.

¶ Sombreros de paja, de alas amplias, con un moño muy planchado de terciopelo negro y colocado en la parte interna del mismo, sobre la nuca.

¶ Adornos y fantasías de estilo oriental.

¶ Sobre unas faldas de paño negro, de una línea absolutamente recta, una chaqueta de *topo* negra con las solapas y el forro de las mangas, muy amplias y abiertas, de color blanco.

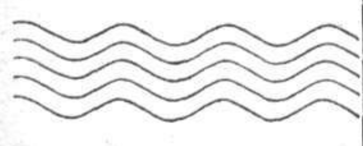
¶ Collares con cabuchones de madera en colores muy brillantes.

¶ Rompiendo con las imposiciones de la moda 1860 - 1880, Marcela Roze ha presentado algunos birretes modernos y novedosos, en fieltro herrumbroso; fieltro blanco con un moño negro encerado y fieltro negro con pluma de avestruz del mismo color.

¶ Para los paseos por el campo, sencillos, sin mayores variantes, trajes estilo sastre en colores suaves.

¶ Muchos y muy variados nudos y moños en los trajes para la noche.

¶ Y, como novedad, pequeños, diminutos manchones, haciendo juego con el paño de los trajes y las pieles de las guarniciones.



Los trajes para la noche se han presentado en esta temporada, o muy sencillos, lisos y juveniles, o muy trabajados y hasta si se quiere cargados de moños, volados y detalles. Leila Hyams, en negro, que es su color predilecto, prefiere los segundos y, desde luego, sabe sacarles partido con su silueta esbelta y proporcionada.

EL TENIS DEPORTE MUY DE LA MUJER

HACE cien años, la mujer no hacía más deporte... que el de caminar y, de vez en cuando, el de andar a caballo. El patín sólo era conocido y practicado en algunas poblaciones europeas. Las más atrevidas se dedicaban a la equitación y, de esta manera, algunas amazonas, bellas, seductoras y románticas, han pasado a la posteridad gracias al pincel de algún artista o los versos de un poeta, como Musset.

La mujer moderna, en cambio, los practica todos y hasta rivaliza en muchos con los hombres. El auto, como deporte práctico, de utilidad absoluta; el golf, como entretenimiento social y hasta si se quiere estético; y, finalmente, el tenis, como el más juvenil y el que significa mayores y más positivas ventajas para la salud y el desarrollo físico.

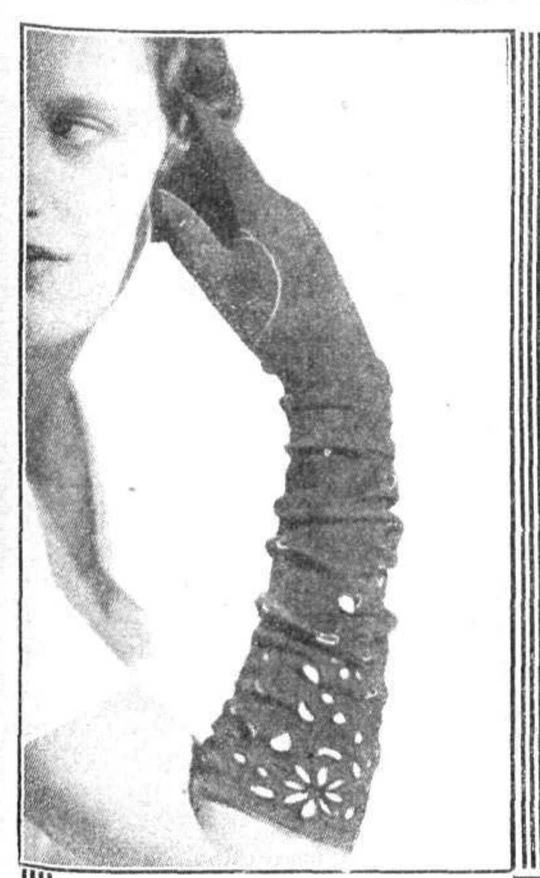
Desde luego, más violento que el golf, pero cultivado por las personas jóvenes, el tenis es un deporte admirable, tanto porque desarrolla al mismo tiempo todo el sistema muscular sin originar violencias ni desarmonías, como por las ventajas que al resto del organismo le depara.

En el tenis, la reacción debe ser rápida y el golpe de vista seguro y certero. Si él no se posee, mediante el tenis se ha de adquirir... Fortalece la voluntad, acucia el entusiasmo, mantiene latente la destreza, ya que al que lo practica no se le puede sorprender sin que arriesgue su partido. Las cualidades morales, pues, se adquieren o reafirman al mismo tiempo que las cualidades físicas. Se llega a un perfecto equilibrio y a una definitiva reafirmación de la personalidad.

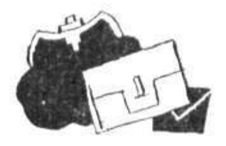
Este deporte al aire libre, tan provechoso en el verano, se puede practicar, también, en invierno, en locales cerrados. Para el verano, las horas más indicadas son las primeras de la mañana y las postreras de la tarde. Si es en las proximidades del mar o de una región arbolada, mejor y más recomendable aún. Lo que sí se debe evitar es el juego en las piscinas, como se empeñan en realizarlo algunos aficionados extranjeros. Y es que una pileta de natación, por mejor conservada que ella esté, nunca ofrece suficientes garantías.

Empero, las mujeres deben tener en cuenta el inconveniente que el tenis significa para aquellas que tienen muy desarrollados los músculos de los muslos: los saltos, las corridas bruscas, muchos movimientos, pueden aumentarlos más todavía...





GUANTES CARTERAS



Complemento esencial para la elegancia del vestido es la cartera que la moda quiere verla cambiar para cada uno y para cada circunstancia. En su variación y en su variedad deben poner las damas gran empeño y escrúpulo. Para las mañanas sólo están admitidas las carteras de tamaño mediano y *líneas simples. No se deben llevar otras; mientras* que para las tardes ya se toleran las fantasías dentro, naturalmente, del tamaño más reducido. Hoy más que nunca constituye una demostración de mal gusto el llevar carteras desmesuradas, abultadas y con verdaderos cerrojos. La cartera con cierres de seguridad, excesivamente complicados, importan una desconfianza que nunca será bien mirada cuando se las lleva a casa de amistades y personas de respeto. Nada mejor, más de buen tono y hasta refinado que una *carterita sencilla, conteniendo únicamente lo imprescindible*, esas tres o cuatro superficialidades que constituyen el único bagaje de la mujer moderna.

Guantes y carteras, accesorios imprescindibles y que requieren hoy más que nunca una atención y un refinamiento exquisito en su selección.

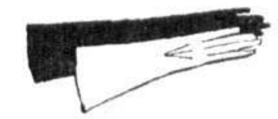
Los guantes, una vez más, renuncian a la *simplicidad* y a la *sencillez* que fueron por largo tiempo su característica. Cada día aparece un nuevo modelo de una refinada elegancia y de una distinción indiscutible. El estilo del vestido determina el de los guantes, y así la armonía de todo el conjunto alcanza una absoluta perfección.

Para las mañanas y para los deportes se llevan *guantes sencillos*, con costuras a mano, en color blanco, "beige" o marrón.

Por las tardes, los guantes se transforman, alargándose y ensanchándose. Abundan los adornos y es frecuente el empleo de nervaduras y bordados. Para las noches — y éste es detalle en boga en Europa aunque poco recomendable entre nosotros por la estación, — *los guantes que más se llevan son los* de antílope, largos, avalorados por aplicaciones y originales recamados.

Hay modelos con calados a punto inglés, en color negro y también en antílope. No faltan modelos suntuosos en los cuales la originalidad constitúyenla grandes aplicaciones de flores y siluetas de animales hechas en tejido de plata.

Y se ven modelos con aplicaciones y recamado en oro, constituyendo un verdadero contraste con los utilizados en temporadas anteriores.





THOMAS AL
JUZGADO POR SUS

Con las opiniones que reproducimos, destacadas personalidades estadounidenses y en particular los que fueron colaboradores y empleados de Edison en los primeros años de sus trascendentales trabajos, se asociaron al grandioso homenaje que se tributó al sabio hace dos años, con motivo del cincuentenario de la invención de la lamparilla incandescente.

De William Green, presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo.

"Una antigua tradición nos dice que, en el principio, la creación de la luz precedió a la aparición del hombre. La luz es a tal punto un factor primario en la vida humana que nos hemos acostumbrado a emplear el término lo mismo al hablar de las cosas espirituales que de las físicas. Las costumbres, la civilización misma, se adaptan al dominio de la luz. A Thomas A. Edison, que nos brindó el mayor dominio de luz artificial, debemos muchas de las comodidades y posibilidades de la vida moderna. La lámpara de Edison nos las ha proporcionado y no sólo sirve al trabajo, sino también ha ampliado para todos los que trabajan las posibilidades de descanso y de recreación.

"En nombre de aquellos que trabajan como jornaleros me complazco en rendir tributo de gratitud por el mejoramiento que el genio de Edison ha traído a nuestro diario vivir".

Del general John J. Pershing:

"Es indiscutible que la creación de la lámpara incandescente de Edison ha producido a la humanidad mayor suma de dicha, satisfacción, adelanto y utilidad que cualquier otro invento individual. Sólo cuando reflexionamos que ha llegado a todos los confines del globo llevando a pueblos atrasados, "sumidos en tinieblas", lo que bien puede llamarse "la luz del mundo", sólo entonces, repito, se aprecia por entero su importancia. Bien está que esa obra sea ampliamente reconocida por la humanidad mientras su autor vive todavía entre nosotros".

De John D. Rockefeller (hijo):

"La invención de la lámpara incandescente, que realizó Thomas A. Edison hace cincuenta años, fué mucho más que una invención científica. Estableció el comienzo de una nueva era en la electricidad: una fuerza natural con infinitas posibilidades útiles iba a ser sometida al hombre para servirlo de innumerables maneras. Esta Fiesta de la Luz nos ofrece ocasión para reflexionar sobre el múltiple bien que la luz eléctrica representa para millones y millones de seres humanos de todo el mundo".

De los doctores Charles Horace Mayo y William Mayo, médicos eminentes:

"Norte América puede enorgullecerse con razón de los maravillosos adelantos en la industria y en el comercio que en una generación han conducido a la prosperidad a todo su pueblo, así como de los adelantos en el campo de la medicina, que han prolongado en más de diez y ocho años el término medio de la vida humana. Se ha dicho con acierto que todo gran adelanto humano fué siempre la sombra prolongada de un hombre. La gran realización de Thomas Alva Edison al perfeccionar la lámpara incandescente ha elevado a la humanidad de la obscuridad a la luz, a la vez que iniciaba una admirable serie de progresos relacionados con ese fenómeno que llamamos electricidad. Es un privilegio asociarse en un homenaje a Edison en el cincuentenario de ese presente inestimable que ofreció al mundo".

De Miss Jane Adams, conocida escritora sobre temas de mejoramiento social.

"El perfeccionamiento de la lámpara incandescente realizado por Edison proporciona quizás el ejemplo más patente de la manera cómo el progreso moral es de vez en cuando propulsado súbitamente por un inventor, al punto de dejar mudos de asombro a los moralistas profesionales. No hay duda de que las formas de recreación urbana, tales como los parques, los sitios de esparcimiento público, las playas y los paseos municipales, con todo su valor educativo, habrían sido imposibles sin el atractivo y la seguridad que da la luz eléctrica, cuyo cincuentenario celebramos".

De M. H. Aylesworth, de la Compañía Nacional de Broadcásting:

"Las noticias de las ceremonias con que se celebra la Fiesta de la Luz serán transmitidas a todo el mundo por un medio que debe mucho a Thomas Alva Edison, figura central en el mundo del progreso eléctrico. Tan diversos son los talentos de este hombre, tan grandes sus contribuciones en los dominios de la ciencia y de la invención, que a menudo no se estiman lo suficiente sus primeras investigaciones relativas al micrófono. La radio, la más reciente de las maravillas mecánicas, se basa en el micrófono, y los progresos de la broadcásting han sido realizados en la medida en que se ha perfeccionado el micrófono. Y hoy la radio llevará a los oyentes no sólo de los Estados Unidos, sino también de todos los continentes, el mensaje de gracias que Norte América presenta a Thomas A. Edison. En verdad, es éste el drama de la vida".

De R. H. Ballard, de la Compañía Edison de California del Sur:

"Ese rasgo de optimismo que ha caracterizado siempre a la industria eléctrica de los Estados Unidos se debe, en medida no pequeña, a la carrera de Edison. Es ésta una industria fundada en visión, nutrida en valerosa perseverancia y que ahora mira hacia el futuro con entera confianza, persuadida de que Edison y todos aquellos que dedican sus vidas a la obra que él fundó, tendrán habilidad para vencer todos los obstáculos que se presenten. Ninguna celebración ha sido alentada por el espíritu de la juventud como ésta que se prepara a festejar el cincuentenario de la primera lamparilla incandescente. No hay coincidencia en el hecho de que los más notables progresos del mundo hayan ocurrido durante el medio siglo que comenzó el 21 de octubre de 1879".

De N. F. Brady, de la Compañía Edison de Nueva York:

"Bajo la luz de una lámpara eléctrica (inventada por Edison) podemos escribir un mensaje que será enviado a los confines del mundo a costo insignificante: gracias a Edison. Oímos, por el teléfono, la voz de un amigo distante:



gracias a Edison. Oímos, por el fonógrafo, la voz de Caruso o de la Melba: gracias a Edison. Realizamos nuestras cotidianas tareas mucho más fácilmente, por la subdivisión de la corriente eléctrica: tostamos la rebanada de pan del desayuno, nos trasladamos a la oficina en tranvía subterráneo, subimos en ascensor, encendemos la luz o la estufa, ponemos en marcha el ventilador, etc.: todo, gracias a Edison. Vida larga y feliz para él en este mundo, y después la recompensa que merece una existencia bien empleada".

De J. E. Davidson, de la Compañía de Fuerza Motriz de Nebraska:

"Desde el tiempo de mi adolescencia en Port Huron, Michigan, Thomas Edison ha sido mi ídolo. Allí pasó muchos años de su vida. En Port Huron inicié mi aprendizaje en la industria eléctrica: una de mis primeras tareas consistió en tomar el registro del medidor colocado en casa de la hermana de Edison. Ahora, al ver en mi despacho el retrato de Edison, con la firma de su propia mano, me emociona la reflexión de que esa misma mano es la que ha producido tanto para el bienestar y el progreso de la humanidad; la misma mano habilísima que creó la lámpara incandescente que tanto representa para todos y en todas partes. Los trabajos de Thomas A. Edison significan a mi ver una inspiración mayor en las actividades de nuestra industria para ser de mayor servicio a la humanidad".

De Charles L. Edgar, de la Compañía de Alumbrado Eléctrico de Boston:

"La industria eléctrica es el verdadero monumento a Edison. El genio de este hombre modesto ha permitido a nuestra industria levantar su estandarte ante el mundo entero y derramar luz y bienestar en el camino del progreso humano.

"Los que hemos estado asociados a él en los comienzos no sabemos explicar en lenguaje ordinario el sentimiento de profunda veneración que hacia él experimentamos. Los que no lograron acompañarlo en sus trabajos han perdido, a mi entender, una experiencia capital. Todos en nuestra gran industria alentamos en lo profundo del corazón la satisfacción de poder vivir y trabajar bajo la inspiración de Thomas Alva Edison".

De Franklin T. Griffith, de la Compañía de Fuerza Eléctrica de Pórtland:

"Durante cincuenta años, Edison, el "pioneer" científico, ha sido una inspiración para el creciente ejército de hombres y mujeres que dedican sus vidas a nuevos desarrollos y utilizaciones del producto de su genio. En vida aún, ocupa en la historia un lugar de preeminencia que sólo puede ser exaltado y glorificado por el juicio de las innumerables generaciones venideras".

De Francis Jehl, colaborador de Edison:

"Los que se reunieron en torno suyo en el viejo laboratorio de Menlo Park disfrutaron de su confianza y él de la de ellos. Nunca abusó nadie de esa confianza. Era respetado con un respeto que sólo los grandes hombres pueden obtener, y él jamás demostró, por palabra o por acto, que era "patrón" en un sentido que lastimara la susceptibilidad de los que trabajaban bajo su dirección, como ocurre a menudo en el curso ordinario de esa clase de dependencia. Conversaba, argumentaba y discutía con nosotros como si fuéramos colegas suyos: de igual a igual. Pero eran sus maneras atrayentes lo que nos llevaba a una adhesión leal y nos tenía siempre dispuestos con una devoción sin límites a ejecutar sus

"Agregaré a este respecto las palabras de mi lamentado amigo T. C. Martín: "Así procede un gran magnate en presencia de un montón de arena y limaduras: tiende sus líneas de fuerza y atrae irresistiblemente las partículas de hierro que obedecen por afinidad, y elegidas así, dejando el polvo inútil, las mantiene adheridas a sí mismo, con fiel tenacidad".

De A. W. Robertson, de la Compañía Westinghouse:

"Hace cincuenta años Thomas A. Edison produjo una lámpara incandescente práctica. Hoy, el desarrollo directo e indirecto de ese invento, la industria de la luz y la energía eléctricas, representa una inversión de diez billones de dólares.

"Para mí, el hecho más significativo de ese grandioso progreso no es el genio creador de Edison, cuya magia inventiva no tiene paralelo, sino el hombre mismo. Su integridad, su paciencia, su laboriosidad, su sentido práctico, son símbolos de esa gran industria.

"Muchos hombres de la sólida visión progresista de Edison se han identificado con la industria eléctrica y han creado para ella una confianza pública sólida, al punto de que actualmente las acciones de las compañías de luz y energía eléctrica están en nuestro país en manos de ciudadanos de todas las clases sociales.

"Esa seguridad en el espíritu del grueso del público sobre la solidez de la industria ha contribuído en gran medida a su notable desarrollo. Tal confianza se debe, también en gran parte, a Edison y a muchos de los hombres que lo acompañaron en los comienzos y en el subsiguiente desarrollo de la industria."

Del profesor Elihu Thompson:

"Con mucho placer reconozco la grande, inestimable *influencia que tuvo el tipo de lámpara* eléctrica perfeccionada por Edison en los comienzos de la aplicación de la electricidad para el alumbrado. Aunque lo habían precedido otros experimentadores, aquí y en el extranjero, con lámparas eléctricas de arco, tuvo él el valor de llevar hasta el éxito comercial sus primeros esfuerzos para establecer la incandescencia en *su verdadera relación con la industria naciente.* Además planeó un gran sistema de generadores y de distribución por arco múltiple e ideó en lo esencial las llaves, los tomacorrientes, los fusibles, la regulación de potencial, todavía en uso, si bien la lámpara ya no es de filamento de carbono sino de alambre de tunsgteno.

"Pero Edison es, sobre todo, el gran inventor *típico*, cuya energía y cuya múltiple investigación no se han confinado en un solo terreno. Como ejemplos, basta mencionar el trasmisor de resistencia variable para uso telefónico, el fonógrafo, el cinematógrafo y otros inventos usados en todo el mundo."

El presidente electo de Chile, Excmo. señor don Juan Esteban Montero, habla para "Caras y Caretas"

Por Tomás Gatica Martínez

La impresión más categórica que produce don Juan Esteban Montero es la de serenidad espiritual: serenidad derivada de una concepción nítida del deber moral y de un talentoso control de sus propias facultades.

Excelente maestro en ciencias jurídicas — maestro bien amado de las huestes universitarias, — el señor Montero es hombre que sigue el diapasón de las ideas modernas, con mentalidad abierta a toda orientación consciente.

No ha sido ni es un político, en el sentido criollo que se da a esta palabra. Es decir, no es sapiente, ni diestro en magia electoral.

Sin embargo, acaba de ser ungido Presidente de la República de Chile, por una mayoría que representa más del setenta por ciento del electorado nacional.

¿Por qué?

Porque surgió en el momento oportuno y su palabra consumó el milagro de reivindicar la libertad cívica, y porque el país conoció, en seguida, su pureza de intenciones, su voluntad firme, su hombría de bien y su sinceridad.

Tanto mejor que no sea un político de profesión.

Basta con que sea un hombre de talento y de corazón, y un hombre que sepa marchar por la línea recta: condiciones primordiales y máximas para iniciar la reconstrucción social, política y económica de la nación.

Sobrio de verbo, parco de promesas, con una firme envergadura moral y el más amplio concepto de justicia social, don Juan Esteban Montero se impuso como el hombre de la situación; y de ahí la fuerza extraordinaria que súbitamente cobró su personalidad: fuerza vinculada a todas las expresiones vivas del país.

El señor Montero — presidente electo de Chile — ha tenido la gentileza de hablar para CARAS Y CARETAS:

—El triunfo tan amplio y definitivo de las fuerzas electorales que me han llevado a la Presidencia de la República no puede considerarse un triunfo meramente político para satisfacer el programa de un partido, ni para exaltar a un hombre. En este caso, partidos y hombres desaparecen, y el triunfo responde a una aspiración ferviente de restauración nacional. Por esto, las entidades políticas más antagónicas han luchado íntimamente unidas.

—¿Pero cree S. E. que esta unión será duradera?

—Creo firmemente en que todos los chilenos cooperarán a facilitar y robustecer la acción del Gobierno, porque, mejor que nunca, he podido apreciar ahora que el patriotismo es una expresión viva en las entrañas del pueblo.

—¿Cómo considera S. E. la crisis económica?

—Me parece que, primordialmente, la crisis económica de Chile es un reflejo ineludible de la crisis mundial, y, en seguida, consecuencia evidente de inversiones excesivas y desorientadas de los caudales públicos. Sin duda que el problema es grave; pero, con buen ánimo y decisiones firmes, no me parece difícil resolverlo, estimulando y protegiendo, principalmente, la industria, el comercio y la agricultura nacionales. Tengo un fuerte optimismo y confío en que, entrando en un ejercicio normal de todas las actividades, garantizando libertades y derechos, el país recobrará su vigor económico a corto plazo.

—¿Qué opina S. E. de nuestra legislación social?

—Considero que es amplia; pero que aun hay mucho que hacer para que el capital y el trabajo se complementen dentro de un plan armónico de garantías mutuas y de la más absoluta justicia social. Además, la eficiencia de las leyes no sólo depende de su espíritu y de su letra, sino también de su aplicación acertada; y esto es lo que hay que procurar. Todas las clases sociales necesitan conocer efectivamente las leyes, posesionarse de sus deberes ciudadanos y respetarlos y cumplirlos. Este es, sin duda, el verdadero patriotismo.

—¿Qué dice S. E. sobre los proyectos de repartición de tierras?

—Dentro de un concepto general, la tierra es de todos, y dentro de un concepto de equidad social, la tierra es de quienes entreguen a ella sus esfuerzos. Por mi parte, considero que el latifundio no tiene razón de ser. Un proyecto de parcelación, bien estudiado, responderá a un concepto lógico de bienestar social.

—Una última pregunta, Excelencia: ¿Qué orientación dará S. E. a la política internacional?

—En esta materia creo que no hace falta declarar el propósito primordial no sólo de mantener, sino de acrecentar la buena amistad con todos los pueblos. Pero es necesario que ese propósito logre una realización concreta, de mutuas ventajas, a fin de que, particularmente los países hispanoamericanos, puedan comprenderse y complementarse espiritual y materialmente. En realidad, hace falta un conocimiento amplio y preciso de los pueblos americanos entre sí: conocimiento de todas sus capacidades y de todas sus fuerzas, y para esto se requiere una propaganda inteligente y seria que, particularmente, la prensa está llamada a secundar.

Hemos dicho que la impresión más categórica que produce don Juan Esteban Montero es la de serenidad espiritual; y después de escuchar sus declaraciones, debemos agregar que este hombre lleno de talento, de honradez y de franqueza cordial deja también la certeza de que sus manos realizarán la restauración efectiva del país.

Tomás Gatica Martínez

Notas sociales

Por La Dama Duende



Florece la vida en la estación renovadora en que la pompa de las rosas, el aroma de las lilas y las madreselvas encienden de luz la juvenil mirada, mientras el ensueño tiende el vuelo, abiertas las alas en pos de nuevas quimeras promisoras de dicha y de ilusión. Desfilan velozmente los autos, rumbo a los links, camino del río, y el mundo juvenil teje su trama con las doradas hebras que forman la vida sentimental.

¿Puede haber gracia más encantadora que la de los diez y siete años? Y cuando tan extrema juventud florece con una belleza en la que la blancura de la tez, la mirada transparente de pureza, el oro de los cabellos y la sonrisa fascinadora inspiran admiración y simpatía, no es de extrañar que el homenaje ferviente de un enamorado decidido trate de conquistar el consentimiento de la bellísima criatura que lleva un nombre imperial, evocador de la Roma de los Césares, unido al apellido oriundo del país de las montañas abruptas y de los lagos de aguas transparentes, que reflejan con el misterio del ópalo los tintes maravillosos del paisaje escocés.

En los links del Golf se destaca la fina silueta con los prestigios de la jugadora invencible, no sólo por su pericia, sino por el hechizo personal que su figura irradia. Aseguran sus amigas, que muy pronto se formalizará este "flirt" sentimental, con el simpático y apuesto candidato, cuyo nombre parece dar fe de su seriedad y corrección, nombre que acompaña el apellido compuesto que une a dos familias de gran arraigo en la Argentina, sinónimo de conquistas en el solar americano es el primero, y el enamorado porteño afirma así la corrección severa del carácter y el espíritu de conquista de los héroes que lucharan por la posesión de los más preciados tesoros.

Y sigue tejiendo el mundillo juvenil las doradas hebras de la trama maravillosa.

Realza los rasgos perfectos del rostro de la bella jovencita, en el que el colorido delicado pone claridades de aurora, el porte lleno de señoril distinción, la sencillez encantadora de su trato, que tiene el don de atraer tan cariñosas simpatías. Su nombre evoca la gracia seductora de la soberana criolla que reinara con el sortilegio de la gracia y la coquetería en los Jardines de la Malmaison; pero no puede percibirse en la gracia de la encantadora porteña, ni la frivolidad elegante, ni la aturdida ligereza: inteligente, culta y señoril en todas las fases de su brillante actuación mundana, lleva con singular prestigio el apellido compuesto que une a dos razas igualmente fuertes: la alemana, con el hechizo profundo de sus leyendas, junto a la de la luminosa región cantábrica cuyas mujeres, tan bellas siempre, unen en su andar rítmico y sereno la gracia, la bizarría y la majestad.

Pertenece el apuesto candidato a un hogar de grandes prestigios dentro de nuestra aristocracia, siendo uno de los hermanos menores en la numerosa familia que hereda un abolengo de talento e integridad moral. Entre todos sus hermanos, ha elegido éste las actividades comerciales, secundando al jefe de su hogar en una importante empresa de seguros. Lleva el mismo nombre de uno de los personajes cuya nobleza y austeridad le hicieran popular — allá en los viejos tiempos — en la obra magnífica de Meyerbeer...

Se asegura también, en el comentario de la vida sentimental, que se acentúa con rasgos firmes el "flirt" de una encantadora y juvenil figura — hermana precisamente del joven que figura como decidido pretendiente en la silueta que se acaba de esbozar — cuyo tipo de belleza morena y su encanto singular han conquistado al admirador, que lleva apellido compuesto, oriundos ambos nombres de las islas del Imperio Británico, y que lleva también, por curiosa coincidencia, el mismo nombre del heredero de tan poderoso imperio.

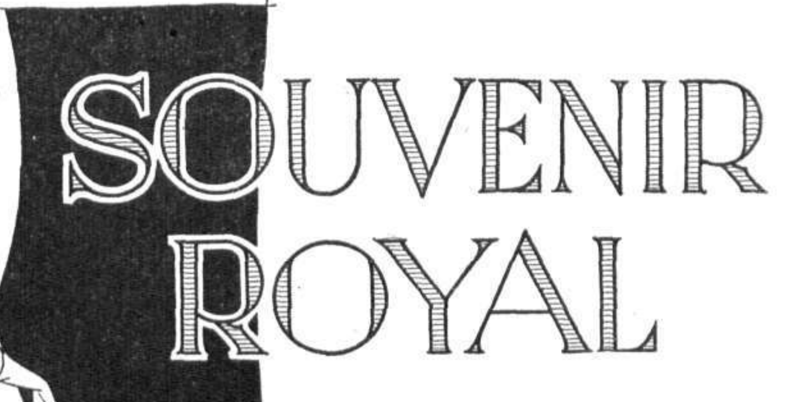
La luz fulgurante del sol de octubre ilumina así el vuelo de tanta juvenil quimera, mientras que, rumbo al norte, a la vera de la costa pintoresca, corren velozmente los autos dejando su estela de risas y alegrías.

La Dama Duende

Buenos Aires, 14 de octubre de 1931.

DIBUJOS DE BATLLE





la más alta expresión del perfume, verdadero extracto por su persistencia, halaga las exigencias del más moderno refinamiento.

para la dama
para el caballero

EAU DE COLOGNE
SOUVENIR ROYAL
ROGER & GALLET
PARIS

PERFECTA CREACION DE
ROGER & GALLET
·PARIS·

COLONIA
POLVO
LOCION



La moda del paraguas chico.

(De *The Humorist*, Londres)

Un irlandés de ingenio

Un émulo de Barbusa llegó a Filadelfia con una colección de curiosidades, entre las cuales había seis niños, tres varones y tres mujeres, tan parecidos en la estatura, en las facciones, en el color y en el aire de familia, que vestidos con los mismos trajes era imposible distinguir quiénes eran los niños y quiénes las niñas.

El expositor apostaba con cuantos quisiesen la cantidad que designaran, a que ninguno de los concurrentes acertaba a decir quiénes eran los varones y quiénes las mujeres.

Se presentó un irlandés, y apostó diez dólares.

Aceptada la apuesta, salió y volvió con seis manzanas, que echó alternativamente a los niños para que las tomasen.

Tres las recibieron con las manos, y tres con los delantales.

— Estas son las niñas — dijo el irlandés, — y los otros, niños.

Y así era, efectivamente.

Y el irlandés se embolsó los diez dólares, con gran contento de los concurrentes.



— Yo he tenido cinco novios: Fermín, Agustín, Joaquín, Valentín y Serafín.

— ¡Qué casualidad! Todos terminaban en *in*...

— No; todos terminaban por casarse con otras.

(De *Buen Humor*, Madrid)



OCTUBRE 10

VIENA. — El corredor argentino Juan Carlos Zabala mejoró el récord mundial de 30.000 metros.

LONDRES. — Henderson y Lloyd George se unirán para luchar contra los gravámenes aduaneros.

WEST ORANGE. — Sigue siendo grave el estado de Edison.

LA PLATA. — Fueron separados por autoridad legal varios profesores universitarios.

PEQUIN. — China exige el retiro de las tropas japonesas del territorio ocupado en la Manchuria.

OCTUBRE 11

LIMA. — Realizáronse en todo el Perú las elecciones, comprobándose la excelencia del voto secreto.

BUENOS AIRES. — Fué descubierto un complot destinado a atentar contra la vida del teniente general Uriburu.

BERLIN. — Hitler pretende asumir el gobierno en el Reich.

LONDRES. — Realizóse un gran mitin de empleados a raíz de la rebaja de sueldos.

ROMA. — Inició sus conferencias el Congreso Mundial de Ciencia.

BUENOS AIRES. — Fué clausurado el 4º Congreso Nacional de Medicina.

OCTUBRE 12

PEQUIN. — China está dispuesta a recurrir a las armas si Japón no abandona su actitud.

LONDRES. — Se ha iniciado la campaña electoral. Macdonald hizo una defensa de sus principios laboristas.

LIMA. — Los primeros resultados de la elección favorecen a Sánchez Cerro.

GRANADA. — Declaróse la huelga general.

NUEVA YORK. — Sharkey venció por puntos a Primo Carnera.

CORDOBA. — Se inauguró el torneo de agricultura y ganadería de Villa María.

RIO DE JANEIRO. — Inauguróse el monumento a Cristo Redentor.

OCTUBRE 13

BUENOS AIRES. — El trigo marcó el precio récord del año. El maíz, el lino y la avena también alcanzaron buenas cotizaciones.

TOQUIO. — China solicita medidas a la Sociedad de las Naciones, aunque Japón parece declinar toda intervención en Manchuria.

MADRID. — Las Cortes Constituyentes aprobaron la separación de la Iglesia del Estado, por 267 votos contra 41.

WASHINGTON. — Fué clausurado el Congreso Comercial Panamericano.

BERLIN. — Alemania suprimió su tráfico naviero con los puertos rusos.

BRAGADO. — En una reunión realizada por el Partido Socialista en el Teatro Francés se atentó contra la vida del doctor Palacios.

OCTUBRE 14

MADRID. — Alcalá Zamora y Maura renunciaron a sus cargos. Azaña formó el nuevo gabinete español.

BERLIN. — Los socialistas apoyarán al nuevo gabinete alemán.

PARIS. — Inauguróse el instituto para el estudio científico de la pintura.

LIMA. — Las cifras del escrutinio favorecen ahora al candidato Haya de la Torre.

BUENOS AIRES. — Ha sido elevado en cuatro centavos el precio de la nafta en todo el país.

BOLIVAR. — Inauguróse la exposición ganadera.

OCTUBRE 15

BUENOS AIRES. — La Argentina concurrirá a la conferencia del desarme en Ginebra.

GUAYAQUIL. — Se intentó implantar una dictadura en el Ecuador, otorgando facultades absolutas a Larrea Alba.

VIENA. — A raíz de un comienzo de incendio, en la Catedral de Jassy, resultaron seis mujeres y dos niños muertos.

MEJICO. — El general Calles presidirá el nuevo gobierno mejicano.

MONTEVIDEO. — Clausuróse el período parlamentario.

BARCELONA. — En esta ciudad y en Granada hubo choques entre estudiantes católicos y anticatólicos.

OCTUBRE 16

CIUDAD DEL VATICANO. — Pío XI ha manifestado su protesta por la campaña española contra la Iglesia.

PARIS. — Laval se embarcó con rumbo a Estados Unidos, donde conferenciará con Hoover.

MADRID. — En defensa de la República, el gobierno autorizó a los gobernadores provinciales a decretar la ley marcial.

BERLIN. — Por una mayoría de 25 votos triunfó el gabinete Bruening.

SANTIAGO (Chile). — Fueron conmutadas las penas de muerte a todos los condenados a raíz de la sublevación.

OCTUBRE 17

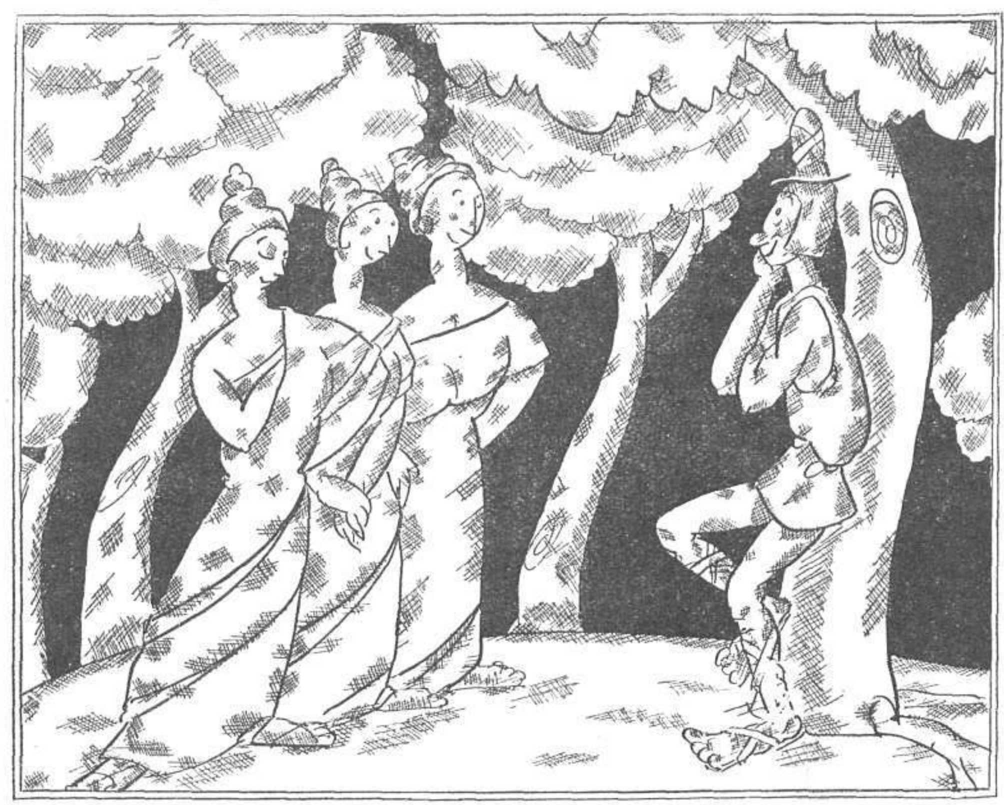
NUEVA YORK. — El escritor Wells, que llegó a Norteamérica, es autor de un proyecto económico tendiente a solucionar la crisis, que expondrá en breve.

BUENOS AIRES. — Fué clausurado el 3er. Congreso Argentino de Cirugía.

BUENOS AIRES. — Inauguróse en el Hospital Alemán un hermoso y moderno pabellón destinado a la maternidad.

LA PLATA. — La Comisión Municipal de Bellas Artes organizó un concurso artístico para niños escolares.


¿Desea preparar un rico plato que deleite a sus familiares...?
Prepárelo con Aceite Cuvillas... resulta inmejorable... Ello se debe a que es el único aceite de primera presión, es decir, el primer jugo de las mejores olivas.
¡Pida a su almacenero una lata HOY MISMO!
Además podrá participar en el 4º Gran Concurso. $ 50.000 en premios. Bases en los almacenes.
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS Y Cía
BUENOS AIRES
ACEITE
Cuvillas
PURO DE OLIVA ~ UNICO DE PRIMERA PRESION
Naredo Cuvillas & Cía



Primer concurso de belleza

Por Yusuf Aljorrat

Pascal ha escrito: "Si la nariz de Cleopatra hubiese sido más corta, la faz de la tierra hubiera cambiado". Tan colosal antítesis se explica perfectamente si se recuerdan estos hechos históricos: Marco Antonio, socio de Octavio, en el segundo triunvirato, se enamoró de Cleopatra, reina de Egipto y de deslumbrante hermosura. Parece que esta pareja pretendía formar un imperio de Oriente frente al imperio de Occidente. Amores y pretensiones provocaron la ira de Octavio y del pueblo romano. La guerra se declaró entre los dos triunviros. Vencidos Antonio y Cleopatra en Actum, Octavio quedó único dueño del mundo romano, que representaba entonces toda la faz de la tierra. Empezó entonces una era de paz que nunca habían conocido los siglos. Las guerras habían terminado. La justicia y la prosperidad reinaron por todas partes. Era la vuelta de la edad de oro que los oráculos habían anunciado, y que los poetas, principalmente Horacio y Virgilio, celebraron con entusiasmo en sus poemas.

"Gracias a ti, ¡oh, César!, dice Horacio, el buey recorre en paz las praderas; Ceres y la Abundancia fecundan nuestros campos; los navíos vuelan sobre los mares pacificados; el Honor se alarma hasta de una sospecha..."

Como se ve, de haber sido la nariz de Cleopatra algo más corta, su consiguiente fealdad no hubiera dado ocasión al surgimiento de tan hermoso ideal social.

Sin embargo, si se considera la importancia que había tenido otra nariz, como factor decisivo no tan sólo para ocasionar una brillante era nueva en el mundo romano, sino para condicionar la existencia misma de la nación Romana y de su vasto imperio, la antítesis de Pascal se agiganta de tal manera que todo vuelo de la imaginación se suspende y todo cálculo de las consecuencias que fluirían de la hipótesis contraria nos llevarían tan lejos que sería preferible no intentarlo.

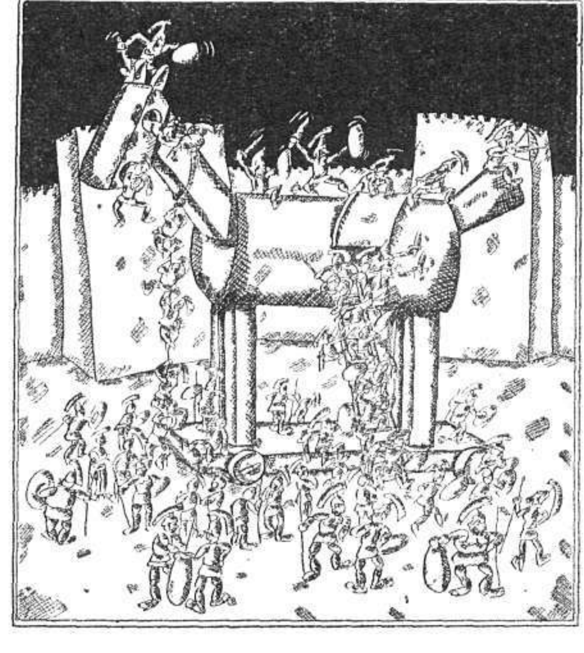
¿De quién fué esa segunda nariz?

Según la tradición, la nación Romana tuvo por origen el establecimiento en la región del Lacio de unas huestes troyanas que, escapadas del incendio, saqueo y destrucción de Troya, y guiadas por el destino y por el piadoso Eneas, después de una larga y accidentada odisea, lograron por fin echar los cimientos del futuro poderoso imperio. Pero la destrucción de Troya por los griegos, que motivó aquel éxodo, había tenido por causa primera un sentimiento de odio y de venganza, nacido a raíz de un fallo en un concurso de belleza, el primero seguramente que se haya realizado en el mundo: "Judicium Paridis spretae que injuria formæ". El fallo de París y la injuria a la hermosura despreciada.

Virgilio, en el citado verso, se refiere a la diosa Juno, una de las competidoras del concurso, en el que había sido pospuesta.

Otra vencida, la diosa Pallas, alias Minerva, contribuyó a la destrucción de Troya, inspirando la construcción de aquel famoso caballo de madera. "Instar montis equum divina Palladis arte." (Virgilio). Un caballo cual un monte, maquinado por la astucia de la divina Minerva.

Como bien se sabe, aquel presente griego es-



taba repleto de soldados armados. Los incautos troyanos, creyendo que era un obsequio a su diosa, lo introdujeron en su ciudad. De noche los soldados encerrados en el vientre del leñoso animal salieron de su escondite, abrieron las puertas de la ciudad a sus compañeros y todos cayeron alevosamente sobre la ciudad dormida saqueándola a sangre y fuego.

Veamos ahora cómo se había realizado aquel concurso de tan fatales consecuencias.

Fué organizado por el único periódico de la época, llamado del nombre de su directora, "La Diosa Discordia". Este periódico, como su nombre lo dice, era amigo de las polémicas, las discusiones y los chismes. Por eso a los demás dioses no les inspiraba simpatía. Celebrábanse entonces las bodas de Ictis y de Peled. Todos los dioses se hallaban presentes excepto La Discordia. Para vengarse de este desaire, la diosa bochinchera se presentó de repente en pleno festín y arrojó sobre la mesa una manzana de oro. Abriéronse muy redondos todos los divinos ojos y todas las manos de las diosas se precipitaron para apoderarse del áureo fruto. La disputa llegó a su colmo cuando se pudo leer grabada en la manzana la inscripción siguiente: "A la más hermosa". El apetito de los dioses creció de punto, y se hubieran arrancado recíprocamente los cabellos si no fuera por la oportuna intervención de Júpiter, quien dió en la mesa un formidable puñetazo, haciendo retumbar todos los ámbitos celestiales y terrestres.

—¡Silencio y calma! — dijo. — Sólo tres diosas se disputarán esta manzana: Juno, Minerva y Venus, y designo juez al famoso pastor Paris.

No había nada que decir, nada que hacer contra la orden del omnipotente rey de los dioses.

Paris era hijo de Príamo, rey de Troya. Cuando nació, un oráculo anunció que este niño iba a ser la causa de la ruina de Troya. Su padre, por evitar tal ruina, lo mandó dejar abandonado sobre el monte Ida. Ahí una osa le sirvió de nodriza, y un pastor, de padre adoptivo. Aquel muchacho, de regia estirpe, no desmintió su origen: con la edad crecían su hermosura y su sabiduría; y su fama llegó hasta el oído de los dioses inmortales. Se casó con una ninfa y vivía feliz apacentando el rebaño de su padre adoptivo. Pero no impunemente se es hijo de rey, y sabio y hermoso. Pues, a pesar de haber sido criado por una osa y educado entre animales, el hermoso Paris fué designado por Júpiter para juzgar las bellezas divinas.

Volaron miss Juno, miss Minerva y miss Venus hacia el monte Ida, donde el famoso pastor gozaba de tranquila paz y de felicidad sin mezcla junto a su ninfa y sus ovejas. En aquellos tiempos de primitiva moralidad se usaban descaradamente medios ilícitos para ganar un pleito — ahora todo aquello cambió. Es el caso, pues, que Minerva y Juno pretendieron corromper la integridad de Paris, prometiéndole riquezas y halagos de toda clase. Venus, en cambio, se quedó callada, procurando seducir al incorruptible juez con su lánguido mirar y su fascinadora sonrisa.

Es de suponer que Paris estaba dotado de una gran virtud y fuerza de carácter, ya que ante las más bellas diosas y las promesas más seductoras pudo conservar su sangre fría, analizar detenidamente el valor de cada belleza y pronunciar su fallo con absoluta imparcialidad. Seguramente las tres eran divinamente hermosas físicamente; y si Paris se hubiera fijado únicamente en su belleza exterior, le hubiera pasado lo que le pasó al burro de Buridán: morirse antes de elegir. Pero Paris era un fino psicólogo. No atendió únicamente a la belleza corpórea, considerando valores más profundos. Juno y Minerva se dedicaban demasiado a lo que llamamos ahora el feminismo. Rivalizaban con los dioses en los deportes, en las ciencias y en las guerras. En cambio, Venus era íntegramente mujer, suave y tierna. Por eso Paris, desechando a Juno por peleadora y a Minerva por sabihonda, entregó la manzana de oro a Venus. Despechadas, Juno y Minerva juraron vengarse de Paris, de su padre Príamo, de su familia y de su patria entera. Debido a sus intrigas, Paris raptó a Helena, lo cual provocó, como es notorio, el sitio y la destrucción de Troya, el éxodo de algunos troyanos y la fundación de la nación Romana.

Por consiguiente, podemos decir, plagiando a Pascal: "Si la nariz de Venus hubiese sido más corta, la faz de la tierra hubiera cambiado".

Hay que celebrar que en nuestros tiempos los concursos de belleza se realicen sin peligro para el desdichado rostro de la Tierra.



Yusuf Aljorrat

DIBUJOS DE MUÑIZ









BUSTER KEATON DA UNOS CONSEJOS AMOROSOS

Buster Keaton, el cómico más serio de todos cuantos actúan en la pantalla, es un hombre culto y reposado que gusta escribir sus impresiones sobre la vida y el arte en los más prestigiosos periódicos de su patria. Buster Keaton, serio y melancólico, aunque sin gran escándalo periodístico, ha tenido sus aventuras amorosas y, al final, de la más grave de ellas ha resultado casado, feliz y con hijos. No estarán mal, pues, sus reflexiones sobre el amor, por ser las de un experimentado, un hombre que conoce el lado cómico de la vida y que ha sabido amar hasta llegar a lo que él considera un triunfo.

¶ Nadie, hasta el presente, ha logrado definir el amor, y nadie lo logrará mientras el hombre sea una criatura razonable.

¶ El amor es, ante todo, irrazonable. No se le puede analizar ni disecar, ni examinar al microscopio. Y, sobre todo, no es posible discutirlo.

¶ Se compara al amor con el sarampión. Se le atrapa y luego nos curamos. De él no muere la gente sino muy raramente. Mi experiencia me ha enseñado que uno o dos ataques son suficientes para inmunizar al paciente.

¶ El amor viene a ser un estado de espíritu que conviene tanto al hombre como a la mujer. La verdad es que les place estar enamorados.

¶ Sólo a los ojos de un hombre muy joven y poco experimentado la mujer elegida resulta superior a todas las otras conocidas.

¶ Las personas que piden consejos sobre el amor jamás siguen los que buenamente se les dán.

¶ Conozco un hombre que es un apasionado y experto coleccionista de estampillas. Se desespera y gasta verdaderas fortunas para obtener un pequeño cuadrado de papel de color, una insignificancia por la cual yo no daría ni diez centavos. Pero somos así. Todos los hombres acordamos un precio a determinadas cosas y, para lograrlas, generalmente, lo sacrificamos todo, hasta la vida.

¶ Que el objeto de nuestro amor carezca de atractivos para los otros no es menos cierto que él, según nuestros propios deseos, viene a constituirlo todo.

¶ Hay hombres que nunca han estado enamorados, y se vanaglorian con ello. Otros aseguran que cualquier mujer les es indiferente. Por lo general, los necios son los que así se expresan y no está mal compadecerlos.



Hagale un favor...

Señora: Al que amargue sus horas de alegría contándole a Vd. sus penas y dolores, sus reumas y sus "nanas", aconséjele que tome tres o cuatro GENIOL por día.

ESE, no vivirá más envenenado, pues el GENIOL desintoxica, levanta el ánimo, serena los nervios y despeja la cabeza.





Cualquiera.

Cualquiera, cualquier. El plural de estas voces es *cualesquiera, cualesquier,* y por tanto diremos *cualquiera* o *cualquier hombre, cualquiera* o *cualquier cosa,* y *cualesquiera* o *cualesquier hombres, cualesquiera* o *cualesquier cosas.* No obstante ser esto tan claro, es común oír decir: "*Cualesquier lector, cualesquier clase*", solecismos tan monstruosos como lo serían *ilustrados lector, muchas clase.* Frecuente es este vicio; pero debe confesarse que en otros lugares inciden en él hasta muchas de las personas que pasan por ilustradas.

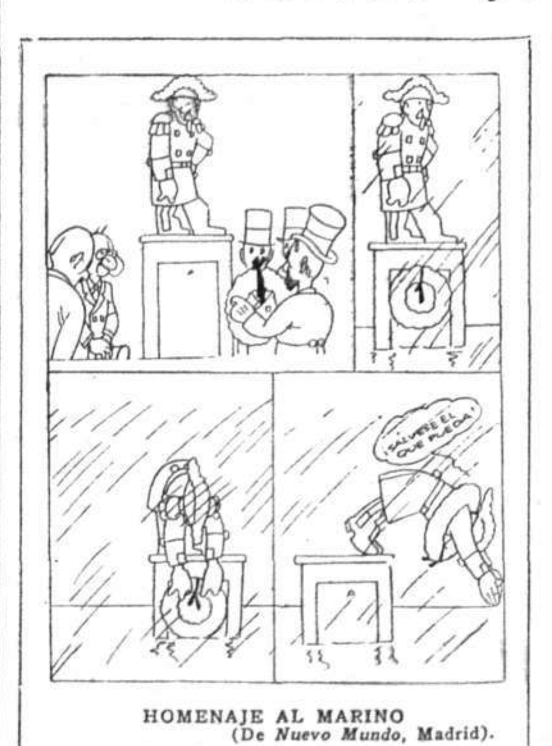
He aquí algunos ejemplos:

Singular: "*Cualquiera* cosa le ofendía". "Quedóse dormida Cloelia, porque los luengos años más amigos son del sueño que de otra *cualquiera* conversación por gustosa que sea". "Como los principios en *cualquier* negocio sean siempre dificultosos, en los que tratan de amor son por la mayor parte dificultosísimos". "Bajo el nombre de renegados se comprenden todos los que pasan de otra *cualquier* ley al mahometismo".

Plural: *Cualesquier* consejos y consuelos tenía por vanos y excusados". "Con aquel remedio podía cometer desde allí adelante sin temor alguno *cualesquiera* riñas, batallas y pendencias, por peligrosas que fuesen". "Nunca jamás el cuerdo casado consentirá que entren *cualesquier* mujeres a conversar con la suya, porque siempre hacen mil daños". "La ley de Dios se escribía no por la mano de *cualesquier* vulgares hombres, sino de los mismos reyes".

Por tu medio son mayores
Cualesquier adversidades,
Penas y angustias de amores

Rufino J.



HOMENAJE AL MARINO
(De *Nuevo Mundo*, Madrid).

su plural

Y otros *cualesquier* dolores,
Pérdidas y enfermedades.
(Castillejo, Dial entre Memoria y Olvido).

Apenas puede comprenderse cómo don Nicolás Fernández de Moratín incurrió en este error cuando en la escena última del acto segundo de la Petimetra dijo:

Pues ya sabido se está,
Sin que el decirlo me asombre,
Que otro *cualesquiera* hombre
Más digno que yo será.

En otros libros españoles se encuentra este disparate, V. gr. Estebanillo González. En gallego *cualesquera* se usa indistintamente para los dos números.

Inversamente, no falta quien use *cualquiera* con un nombre plural, en lugar de *cualesquiera*. Sirva de ejemplo de este solecismo el siguiente lugar de Balbuena:

Lanzando otros *cualquier* aventureros
Que aprobar iban el castillo en vano.

Cuando se toma por *hombre de poco más o menos*, como al decir *"ese es un cualquiera"*, parece haber variado casi totalmente de carácter, así que no es de estrañarse el que se use en España como en nuestra patria con el plural *cualquieras*:

No son tío y sobrino dos *cualquieras*.

(Mora, don Opas, III).

Cuervo



EL CLAVO
(De *Le Rire*, París)

DESDE 1864

Las buenas costumbres se conservan aunque las modas se modifiquen.

LA buena y saludable costumbre de tomar una copita de Hesperidina persiste desde que ésta nació en 1864. Las generaciones vienen y se van, pero esa buena costumbre continúa, aunque son muchas las cosas que han cambiado.



Es que Hesperidina no sólo tiene un sabor riquísimo, sino que es realmente buena, porque contiene quinina y el tónico aromático de cortezas de naranjas amargas. Es buena para la salud, deliciosa al paladar y proporciona fuerzas y vigor.

Pruebe la tradicional Hesperidina, ya sea como aperitivo o licor, y siga Vd. también la buena costumbre — la costumbre de sus padres.

Hesperidina

LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"DE LA ARGENTINA A MARRUECOS"
Por ADRIAN PATRONI

Por quinta vez maneja Patroni la pluma del viajero literato. Debe decirse que se trata de una pluma bien templada, que se desliza ligera y fácil sobre el papel. En uno de sus anteriores libros nos describió el viaje de siete meses realizado por tierras europeas. Hoy dedica un volumen al relato de su excursión a Marruecos. Tetuán, Xauen, Tánger, Larache, Alcazarquivir, Casablanca, Marrakés, Mogador, Mazagán, Rabat, Meknés, Fez, Oudjda, son los puntos visitados por el hábil cronista. Aunque otros muchos viajeros artistas le han precedido, la narración de Patroni resulta original. En ella hay aspectos y juicios que no hallamos en los otros volúmenes. Tan sencillo como ameno, el relato se lee con interés y provechosa enseñanza.

"ETAPAS"
Por B. JUSTA GALLARDO

Entre los pocos títulos que ya van quedando, la autora eligió uno con bastante acierto. Y lo justifica al afirmar: "Tengo algo de las aves en el alma — y es el constante anhelo de volar, — cruzar por bosques, mares y montañas — y a través del espacio, planear." Etapas de una travesía aérea por sobre los espacios poéticos, son las composiciones que la señorita B. Justa Gallardo publica en su libro. La poesía sufre, por contagio, el vértigo de la velocidad, de esa velocidad que hace perder el ritmo. Así esta poetisa construye sus versos rápidos, voladores, libres casi siempre de consonancias y asonancias. A veces forja un soneto, para demostrar que sabe de retórita clásica. Mas en su estrofa, de vertiginoso volar, la poetisa dice bien e imagina con altura y riqueza.

"RODO EN LA CATEDRA"
Por JUAN CARLOS SABAT PEBET

Un examen cuidadoso de la obra realizada por el maestro. El ferviente discípulo quiere fomentar la lectura de las páginas escritas por el autor de "Ariel". Y nos dice que Rodó es mucho menos leído de lo que debiera ser. Triste verdad y generosa propaganda.

"VELOCIDAD"
Por CHITA DE LEONARD

El primer libro de la simpática cuentista produce muy agradable impresión. Hay en ella destacadas condiciones de narradora. "Velocidad", relato inicial del libro, así como los restantes están trabajados con "amore". La señorita de Leonard conoce el arte del estilo, que cuida cariñosamente. Los argumentos de sus narraciones responden a un sano romanticismo.

"MIS MEMORIAS"
Por ALEJANDRO TAPIA y RIVERA

El título completo de este libro dice así: "Mis memorias o Puerto Rico, cómo lo encontré y cómo lo dejo". Son páginas por un patriota que realizó fecundos trabajos para estimular la cultura y el progreso de la isla. Los publica el hijo en memoria del padre. En ellas abundan los datos históricos, las descripciones de costumbres, que abarcan un largo período (1826 - 1857). La muerte del señor Tapia y Rivera dejó inconclusa la obra, que exhala ese perfume grato de los libros sinceros.

"MUJERES, PAISAJES Y TEMPLOS"
Por EUGENIO ORREGO VICUÑA

Nieto del gran Vicuña Mackenna e hijo del notable escritor Luis Orrego Luco, cumple Orrego Vicuña las leyes de una herencia honrosa. Historiador, crítico y dramaturgo afortunado, tiene aún tiempo para escribir magníficas páginas de viaje. Mujeres del Japón y mujeres de China, paisajes de aquellos extraños países, excursiones a la literatura extremo oriental, mil impresiones que el artista chileno recogiera durante sus trabajos diplomáticos. Hay en los cuadros del libro una movilidad y una finura que llamaríamos cinematográficas. Al mismo tiempo las figuras y los paisajes poseen relieve de estereoscopo. Conducidos por la fina prosa de Orrego Vicuña, es agradable al pasear por las raras regiones del mundo amarillo.

"ATERRIZAJE"
Por JUSTO G. DESSEIN MERLO

Todo en "aes". La "a", letra exclusiva que el vate pone como inicial de los títulos elegidos para sus obras: "Arca de sándalo", "Amancay", "Aztlan", etc. Diríase que la "a" es la nota del diapasón preferida por Dessein Merlo para el timbre melódico de sus poesías. Y como en "a" le han resultado siempre suaves sus composiciones, en prosa y verso, debe seguir escribiendo así. Las canciones de "Aterrizaje" llegan, como en "Niño triste", a momentos de emoción admirablemente expresada. Dessein Merlo siempre supo traducir con musicalidad exquisita el sentir de su noble espíritu de poeta.

Raúl P. Osorio

Los Carmelitas de París y la Revolución

Los recuerdos de la época revolucionaria tienen siempre el don de llamar la atención pública. Y entre los recuerdos de la Revolución de Francia la Casa de los Carmelitas merece ser evocada. Se trata, naturalmente, de la Casa de los Carmelitas Descalzos, situada en la calle parisiense de Vaugirard, y hecha tristemente célebre por las matanzas que allí se perpetraron en septiembre de 1792.

Notemos, ante todo, que el convento de los Carmelitas cubría en otra época una gran extensión. En cuanto a sus orígenes, ellos son algo confusos. Mas resulta de todos modos que los Carmelitas instaláronse allí en el siglo XVII e hicieron ampliar su convento a medida que creció su fortuna, porque, muy industriosos, inventaron y vendieron con éxito un producto llamado "Blanco de los Carmelitas" y luego una famosa agua a la vez medicamentosa y cosmética. Pero la riqueza de la comunidad no cambió en nada la vida de los monjes, que continuaron pidiendo limosnas, aunque les permitió fundar varias obras religiosas y crear una biblioteca que contaba más de cien mil volúmenes.

La Revolución suprimió las órdenes monásticas en 1790, y la mansión de la calle Vaugirard, abandonada por los Carmelitas, fué convertida en prisión, donde deteníase a los sacerdotes que no prestaran el juramento constitucional. Luego los laicos fueron también recibidos, es decir, encarcelados...

En septiembre de 1792, la víspera de las matanzas, más de ciento cincuenta sacerdotes se encontraban allí, y entre ellos tres prelados: el arzobispo de Arlés, y los obispos de Bauvais y de Saintes.

El sábado 1º de septiembre esos eclesiásticos discutieron sobre el partido que debían tomar. Por una parte, la Constituyente exigía de ellos jurar la constitución civil del clero; por la otra, el papa Pío VII condenaba dicha constitución. Mas, jugándose la vida, esos sacerdotes negáronse al juramento.

Empero, la verdadera causa de las matanzas que recordamos con pavura, consistió en la excitación que reinaba en Paris en tal época, excitación alimentada por falsas noticias, por rumores inciertos que condujeron a la multitud al delirio más espantoso.



LA DOBLE VISION DE UN BORRACHO

— Perdón... Es que quería pasar entre ustedes dos.
(De *Moustique*, Charleroi)



— ¿Cuántos sacramentos hay?
— Ninguno.
— ¿Cómo, ninguno?
— Los últimos se los dieron a mi abuela el otro día...

Un ligero saludo

Cuando "a boca de jarro" nos encontramos con una persona a quien no deseamos ver, sólo intercambiamos con ella un ligero saludo: "¡Adios, adios!"



Eructos Agrios
acedías, gases, biliosidad, estreñimiento, indigestión, pesadez después de las comidas, etc.



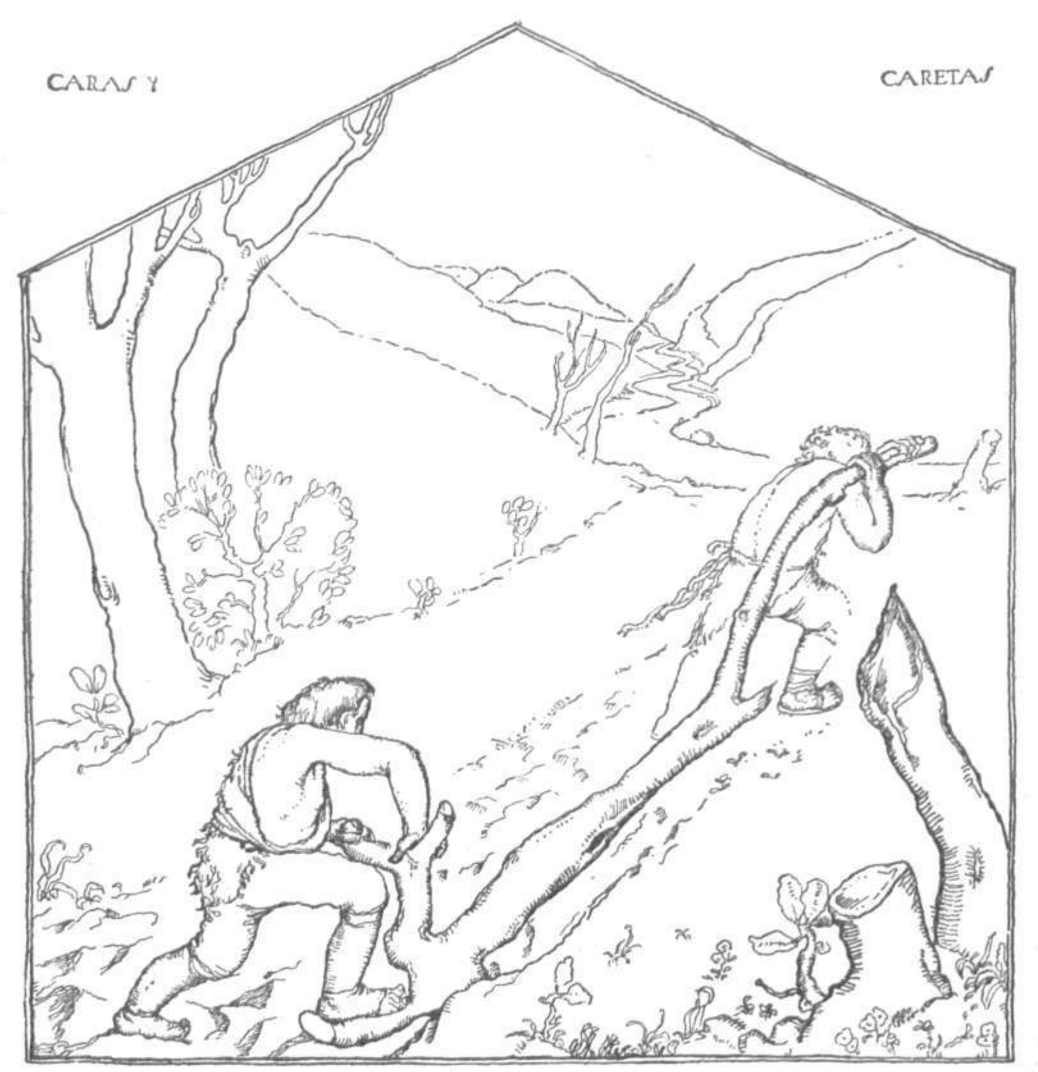
Así les sucede a los males del estómago cuando se les administra a tiempo el único remedio eficaz y seguro; la única medicina respaldada por medio siglo de uso en todas las clínicas y en todos los hogares: la

LECHE DE MAGNESIA DE

Phillips

El antiácido-laxante ideal

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!



EL PRIMER ARADOR

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Los arqueólogos y los cultores de la prehistoria disienten acerca del verdadero origen del arado. Según unos, pertenece el invento a la época neolítica; pero esta afirmación no parece muy consistente si se tiene en cuenta que en dicha época estaba ya muy difundido el cultivo cerealista, prueba evidente de que el arado se inventó mucho antes. Otros creen que procede de los pueblos orientales, pasando luego a los europeos. Un célebre etnólogo, Eduardo Hahn, sostiene que fué Babilonia la creadora de este instrumento agrícola. Suecia reclama para sí la gloria del invento, demostrándolo por medio de un grabado rupestre aparecido en una de sus regiones. Se atribuye a la edad del bronce. A Suecia le discute Prusia la prioridad en la creación de esta primitiva herramienta. Por su parte el doctor Friesen, profesor de la Universidad de Gottingen, acaba de descubrir, en las turberas de Georgsfeld, el más antiguo, según él, de los arados que hubo en el mundo. Estaba soterrado en unas arenas diluviales. Es de madera, de una sola pieza, y fué construído con el hacha de piedra. Se hallaba envuelto en turba, o combustible fósil, lo que indica ser anterior a la edad de bronce. Su origen se supone cinco siglos antes de la era cristiana. Tales son, en apretada síntesis, y prescindiendo de otras hipótesis, las últimas investigaciones acerca de la materia.

De todo ello se deduce que el arado fué creación de los países del norte, adoptándolo después los meridionales. El arado primitivo tuvo tres evoluciones; primero era todo de madera, de una sola pieza, como va dicho, formado por una fuerte rama con la curvatura necesaria; luego se le agregó una reja de encina o cedro, de madera muy seca y curada, endurecida, según algunos autores, a fuego lento; después la reja fué de piedra; y, por último, de hierro, que es el actual arado romano, empleado en toda Europa para cultivar aquellos terrenos en que, por lo accidentados y fragosos, no consienten el uso de la moderna maquinaria agrícola.

PERO si algo sabemos, aunque de modo muy confuso y oscuro, acerca del origen del arado, nuestra ignorancia es cerrada sobre su inventor. Lo mismo ocurre con la rueda. *Desconócese quién la creó.* En estos dos elementos, en la rueda y el arado, se funda toda la civilización de la humanidad. Y también su martirio. Arar y rodar son las funciones esenciales del mundo. Hoy no podríamos comprender la vida sin el arado y la rueda. Indudable es, sin embargo, que fué posible vivir antes de la invención de estos dos artefactos. ¿Mejor? ¿Peor? He ahí un punto difícil de resolver. El progreso y la desventura son paralelos, marchan conjuntamente. La razón es elemental. El progreso ha creado muchas formas de vida agradable, inasequibles para la mayoría, cuya tragedia estriba en que el propio progreso ideológico y ético le ha sugerido el convencimiento de la justicia existente en alcanzarlas. Claro que en la más remota antigüedad, con una vida rudimentaria y brava, tampoco faltaban motivos de lucha; pero al complicar el progreso la existencia, la sensibilidad se ha tornado más aguda, más fina y, por lo mismo, más dolorosa. Los anhelos del hombre actual no tienen limitación. Nunca, en lo largo de los siglos, fué mayor el drama de las desmesuradas aspiraciones. Pero dejemos de lado problema tan arduo.

Ignoramos igualmente en qué punto fué descubierto el trigo. Según unos se halló en el valle del Jordán; otros creen que en la Mesopotamia. Linneo atribuye a Siberia la gloria de haber encontrado el grano productor del pan. *Lo indudable*, según las descripciones de Estrabon, es que crecía en forma silvestre y espontánea. Y parece que los primeros en impulsar y difundir su cultivo artificial fueron los egipcios. Al principio, probablemente, sería el pan un manjar, como ahora las trufas. No fué cosa fácil llegar a la panificación; primero se comía el grano crudo; luego se machacó entre dos piedras; más tarde se hervía. Sólo poco a poco, tras de muchos ensayos y peripecias, llegó el hombre a dar con la fórmula del amasijo. No ha costado más desvelos el descubrimiento del cine y del fonógrafo, que tanto nos asombran, aunque su importancia es mucho menor. Pero el hombre es así: *se deslumbra, no ante lo más trascendente*, sino ante lo más nuevo.

Difundido por los egipcios el labrantío, la humanidad quedó sujeta a la mancera, al calvario del arado. He dicho la humanidad arrastrado por la propensión retórica propia de todo escritor. En realidad sólo una parte de ella, la menor, está esclavizada a la gleba, encargándose de la nutrición de la inmensa mayoría. Porque si bien casi todo el mundo *trabaja, necesario es distinguir* el trabajo útil y el inútil, y aun el perjudicial, socialmente considerado. Si todos los habitantes del planeta, en edad de rendir esfuerzo, lo ejerciesen en arrancar frutos a la tierra, la jornada de ocho horas que proclaman los partidos avanzados podría reducirse a media hora o menos, quedando felizmente resuelto el llamado problema social. No es incompatible que el astrónomo investigue el infinito mundo sidéreo y consagre unos instantes a abrir un surco en la tierra, aliviando así el pesado martirio de los únicos que la labran.

Pero desde el filósofo hasta el bolichero, pasando por la inmensa variedad de actividades que el hombre ejerce, todos tratamos de huir del arado, aunque, a veces, apechuguemos con tareas aún más agobiadoras.

Y téngase en cuenta que ningún instrumento de trabajo ha merecido loas y ensalzamiento mayores que el arado. Las apologías ennoblecedoras han sido y son incesantes por parte de sociólogos, poetas, historiadores y economistas. Todo inútil; cualquier trabajo nos seduce más que ir agarrados a un arado tras de dos bueyes uncidos. Celebramos, eso sí, los cantos virgilianos y los conceptos trascendentales de los estadistas para elogiar el buen cultivo de la tierra, sustentáculo de la vida universal; pero procuramos que sean otros los encargados de prestar al mundo el apoyo de los callos de sus manos. Uno se entusiasma leyendo las bellas metáforas dedicadas a la agricultura. La Biblia, tan llena de vivaces y magníficas alegorías, contiene ésta: *"Pater mens agricola est"*. En dictamen de Cicerón, "nada hay mejor que la agricultura, nada más dulce, nada más digno del hombre libre." Pero el famoso tribuno, antes que la tierra, prefería cultivar la oratoria. Para Salomón no hay virtud más alta que las tareas agrícolas. "El que labra su heredad se hartará de pan". Pero al sabio rey de Israel le gustaba más monopolizar la navegación de Oriente y el oro de Ofir, empleando sus ocios en coloquios con sus mil huríes. "No hay mejor muestra de un alma valerosa que una mano endurecida por el arado" — dice Shakespeare. Pero el célebre dramaturgo sentíase más feliz entre el tráfago de los escenarios y el aplauso de los auditorios. Rousseau es otro gran apologista de la labranza. "La primera y más respetable de todas las artes es la agricultura; yo pondría la herrería en segundo lugar, la carpintería en el tercero y así sucesivamente." Pero a Juan Jacobo le seducía más la reforma de la notación musical y luego las utópicas concepciones filosóficas. Nada existe para Lamartine que sea superior a la agricultura. "¿Y por qué? Porque hace la familia, porque hace el patriotismo." Es más fácil elogiar el cultivo que ejercerlo. Entre los más ilustres opologistas del trabajo agrícola se destaca San Pablo, el cual se gloriaba del esfuerzo de sus propias manos más que de sus epístolas.

Todas estas loas y ponderaciones ennoblecedoras del arado no han conseguido inducir a la humanidad a sentir veneración por este instrumento de labranza. Aran los que no tienen más remedio, aquellos que no pueden ejercer otras actividades. La inmensa mayoría de los hombres se escabulle de esta tarea, *incluso aquellos que más la* ensalzan. Y quizá la enorme inquietud reinante en el Universo dimane de este escabullimiento, que carga sobre los menos la pesada tarea de producir el sustento de los más.

El mal procede del primero que aró, fundando el cultivo artificial de un grano que se criaba en forma silvestre y espontánea. La desventura del hombre comenzó al complicar su alimentación. En los orígenes de la humanidad el hombre se nutría de frutos naturales: bellota, fabuco, zarzamora, escaramujos, endrinas. Y era mucho más feliz, desconociendo la gastralgia...



San Sebastián, septiembre de 1931.

Dibujos de Gigli

Las aves

Los antiguos autores creían que las cámaras aéreas de las aves estaban llenas de un gas ligero que disminuía el peso de éstas. Hoy se sabe que es completamente errónea esta creencia; en efecto, dichas cámaras de las aves y de los insectos, así como los órganos de la respiración con los cuales comunican, no contienen sino aire atmosférico ordinario. De todos modos no hay que dudar de que disminuyen el peso específico de todo el cuerpo. Aquellas cámaras que no están situadas en los huesos pueden contraerse en un grado que parece depender de la voluntad del animal. Contrayendo, pues, o ensanchando dichas cámaras lo mismo que hace el pez con su vejiga natatoria, el ave puede modificar el peso específico de las diferentes partes de su cuerpo, facultad que le es grandemente útil en la función del vuelo. Tampoco es imposible que esas cavidades participen en la respiración secundando el trabajo de los pulmones.

Las costillas de las aves son anchas y delgadas, su número siempre es igual al de las vértebras dorsales, y se articulan por un extremo con las vértebras a que pertenecen y por el otro con el esternón por medio de huesos especiales. El esternón afecta la forma de un gran escudo en cuya parte central hay una cresta huesosa llamada quilla, cuya altura y dimensiones están en relación directa con los robustos músculos que allí se insertan. El ala de las aves corresponde al miembro superior del hombre y al miembro anterior de las demás mamíferos. El esqueleto del ala se compone del brazo o húmero; del antebrazo, en que el cúbito está muy desarrollado al paso que el radio es muy endeble; de dos huesos metacarpianos y algunas veces tres, y de tres dedos que son: el pulgar, el grueso y el pequeño. Con frecuencia el pulgar está provisto de una uña en forma de garra que queda oculta debajo de las plumas. Sobre toda la extensión del ala están implantadas las plumas. La potencia del vuelo está en relación con la longitud de las alas y rigidez de las plumas: tal se ve en las rapaces diurnas, en las palomas y en muchas palmípedas; en cambio, las alas cortas y con plumas sedosas, cortas y lacias, como las de las rapaces nocturnas, corredoras y algunas gallináceas, son impropias para el vuelo.



—Yo creo haberlo visto a usted en otra ocasión.
—Es posible. Fuí guardián del Zoológico varios años.



—Si yo te diera 10 billetes de cincuenta pesos cada *uno*, ¿qué harías?
—Ante todo, contarlos.
(De *Variedades*, Lima.)



Un Sensacional Descubrimiento

PERMITE COMBATIR EN BREVE PLAZO LA

BLENORRAGIA

HECHOS INDISCUTIBLES

M. R. - de 28 años, empleado, - Sufría desde hacía 8 meses, gonorrea que no cedía al tratamiento de lavajes y sellos. Se somete al procedimiento de las Píldoras BEIZ y consigue restablecerse por completo después de haber tomado 3 frascos.

I. L. - 26 años, chauffeur. - Caso semejante al anterior, pero datando la enfermedad de 1½ año. (Forma crónica, gota de pus por las mañanas, abundantes filamentos, etc.). Logra sanarse con 3 y ½ frascos Píldoras BEIZ.

EL PRESENTE LIBRITO se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para Vd., adjuntando el presente cupón.

GRATIS

BLENORRAGIA Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS

COMO SE CONOCEN Y SE TRATAN

Y LAS ENFERMEDADES DE LA VEJIGA SIN LAVAJES NI INYECCIONES. — Sin duda alguna, uno de los mayores acontecimientos de estos últimos tiempos lo constituye el descubrimiento que ha dado origen a las Píldoras BEIZ plateadas, es decir, la *quimioterapia* en la lucha contra la blenorragia. Sabios especialistas, en todo el mundo, han reconocido como un descubrimiento de la mayor importancia para la ciencia, la aplicación de las sales de acridina (gonacrina, acryflavina) en el tratamiento de la gonorrea.

He aquí brevemente expuesta, la historia de este descubrimiento:

UN DESCUBRIMIENTO QUE DA ORIGEN A UN NUEVO TRATAMIENTO. — *En el año 1921 el sabio médico EDWN DAVIS, especialista en enfermedades de la vías urinarias, publica sus trabajos sobre la gonacrina, cuerpo sintético del grupo acridina, en el AMER. JOUR. MED. SC. Estudia completamente más de cuatrocientos productos, y de entre ellos selecciona como el mejor, el más completo y perfecto la* GONACRINA, *que constituye el alma de las* PILDORAS BEIZ.

Con este cuerpo realiza extensas y profundas experiencias de laboratorio, primero, y luego en el hombre, que lo llevan a los más concluyentes resultados. Demuestra el efecto paralizante sobre los microbios causantes de las asociaciones microbianas; y, posteriormente, sometiendo al tratamiento a pacientes profundamente afectados, con gran eliminación de pus por la orina y postrados en cama con fiebre alta, consigue devolverles la salud en breves días, haciendo desaparecer la fiebre y el pus.

POCOS AÑOS MAS TARDE *en* FRANCIA, JAUSION *y* DIOT, *prosiguen las experiencias con la misma substancia usada por DAVIS, con un éxito maravilloso, lo cual motivó una Comunicación que fué presentada a la* ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS, *en el año 1926. Con el método indicado se trataron blenorragias agudas y crónicas con el siguiente resultado:*

RESULTADO: Tomando al azar 165 enfermos de blenorragia, aguda y crónica, sobre más de 10.000 tratados por JAUSION: 22 sanaron *con gr. 0.50 de gonacrina, que equivale a 1 ¼ frasco de Píldoras BEIZ.* **43 sanaron con gr. 0.50 a 1 de gonacrina, que equivale de 1 a 2 ½ frascos de Píldoras BEIZ. 66 sanaron con gr. de 1 a 2 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Píldoras BEIZ. 13 sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frs. de Píldoras BEIZ.**

Es decir, tomando el término medio, que más de las dos terceras partes de los enfermos sanaron con el equivalente de sólo 2 frascos de Píldoras BEIZ.

Las Píldoras BEIZ actúan rápida y eficazmente en la: BLENORRAGIA aguda, subaguda y crónica (gota militar). PROSTATITIS - CISTITIS (enfermedades de la vejiga). - PIURIA - ARDORES DE LA MICCION - FILAMENTOS y demás TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.

Vd. TAMBIEN PUEDE SANAR RAPIDAMENTE. — *No es preciso haber hecho estudios especiales para comprender la importancia de este descubrimiento; basta su inteligencia de hombre moderno. No pierda tiempo. Las enfermedades mencionadas se combaten en breve plazo, sin más molestia que tomar regularmente las Píldoras BEIZ de acuerdo con la explicación del prospecto que acompaña a cada frasco. Miles de personas han recuperado su salud gracias a este maravilloso tratamiento. Ud. puede ser una de ellas. Hoy mismo.*

PALABRAS AUTORIZADAS



Doctor JOSE KRAUS (Alemania). - ...y no me canso de recetar a mis enfermos las Píldoras BEIZ, pues sólo éxitos he obtenido con ellas.



Dr. LUDWIG RYDYGIER (Austria). - ...y de esta manera he curado muchísimos casos, algunos muy crónicos, lo que demuestra la excelencia de las Píldoras BEIZ.

PILDORAS **BEIZ** PLATEADAS

EL GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Precio del frasco conteniendo 80 píldoras $ 6.50

CORTE Y MANDE ESTE CUPON

Sr. Conc. de las Píldoras **BEIZ**-C. de Correo Nº 2493-Bs. As.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado:
Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias.
Cómo se conocen y se tratan, en sobre cerrado.
y sin membrete. Adjunto estampilla de 0.10
centavos para el franqueo.

Nombre. . . . .
Calle. . . . . Nº . . . .
Localidad. . . . .
F. C. . . . .

C. C. 22

Eclipses célebres

El más remoto de los eclipses de que se tenga noticia y que refieren los anales chinos es el ocurrido el 13 de octubre de 2128 años antes de J. C.

Uno de los más famosos que registra la historia es el ocurrido en el año 585 antes de nuestra era; es notable, no sólo porque Tales lo predijo, siendo el primer astrónomo de la antigüedad que dió la verdadera teoría de estos fenómenos, sino también porque ha servido para fijar la fecha exacta de un suceso importante de la historia antigua. Herodoto habla de una guerra entre lidios y medos, que permanecía indecisa sin que la victoria se declarase ni por unos ni por otros. El año sexto de la guerra se realizó un combate, durante el cual, en lo más recio de la pelea, súbitamente, sucedieron al día las tinieblas. Este suceso lo había anunciado Tales de Mileto a los jonios, avisando el año preciso en que había de ocurrir. Cuando los lidios y medos notaron el cambio, cesaron de batallar, y con gran empeño concertaron la paz, que para hacerla duradera se afirmó con matrimonios. La fecha exacta de este interesante acontecimiento se ha discutido por largo tiempo; pero, gracias a los trabajos de Airy, se sabe hoy día, con toda certeza, que fué el 28 de mayo de 585 antes de J. C.

Otro eclipse importante es el que menciona Jenofonte en el *Anabasis*, que fué causa de la toma de Larisa, ciudad de la Media, por los persas. En la retirada de los griegos a la margen oriental del Tigris, poco después de la prisión de sus jefes, cruzaron el río Zabato, luego un barranco y por fin llegaron al Tigris, en donde, según Jenofonte, se detuvieron. "Y con esta pérdida se partieron los enemigos. Y así los griegos, caminando seguramente lo que quedaba del día, llegaron al río Tigris, donde había una ciudad grande y despoblada que se llama Larisa, que otro tiempo fué habitada de los medos... Esta ciudad la tuvo cercada el rey de Persia, cuando los persas ganaron el reino a los medos; y nunca la pudo tomar hasta que la obscureció el Sol cubierto de nieblas, y los ciudadanos, desmayados de miedo, se la dieron y así fué tomada..."

La detallada descripción de Jenofonte ha permitido a Layard, Jones y otros identificar la ciudad de Larisa, que es la moderna Nimrod, y a Mespila, que es Mosul. Claro está que el fenómeno que permitió la captura de la ciudad indicada, no fué sino un eclipse total de Sol. Airy ha calculado que se verificó el 19 de mayo de 557 antes de J. C.



El cliente (después de probarse todos los sombreros). — Ninguno me sienta bien. ¿Qué tal estoy sin sombrero?



— Debía usted haber venido a visitarme hace cinco años. Hubiera conocido a este pollo en su más tierna infancia.
(De *Il Travaso*, Roma.)

NO HAY CONTACTO DE METAL CON LA PIEL



Acepte únicamente las legítimas Ligas París con la marca de fábrica de la figura hincada. Son las únicas que aseguran completa satisfacción.



Paulino Barrio,
Venezuela 1286,
Representante en Bs. Aires.

El Pináculo de Fama

Fama permanente se obtiene mediante mérito genuino.

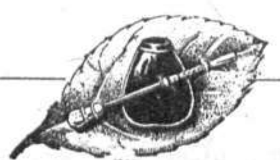
La figura hincada, la marca adoptada desde muchos años por los fabricantes de LIGAS PARIS, se hizo famosa porque representa un producto de mérito supremo.

LIGAS PARIS

Las LIGAS PARIS son confeccionadas meticulosamente, con materiales de la mejor calidad y vienen en una gran variedad de anchos y de colores.

Compre usted siempre LIGAS PARIS genuinas —Rehuse imitaciones.

A. STEIN & COMPANY
Chicago — New York, U. S. A.



¿Aprecia su Salud?

Tome mate con Yerba LA HOJA. Para descansar de la fatiga y apagar la sed no hay nada mejor. La yerba mate, aparte de representar un gran alimento, despeja la mente y mantiene la energía física y moral.

Si quiere Vd. tener la seguridad de aprovechar íntegramente las bondades del producto, tome mate con yerba LA HOJA. Su sabor, su aroma, su gran rendimiento, la revelan inmediatamente como una yerba superior.

Cuídese de las imitaciones exigiendo nuestros envases de 1, 5 y 10 kilos neto, especiales para familias. En todos los buenos almacenes.

Si usted no consigue de su proveedor nuestra legítima yerba "LA HOJA", sírvase pedirla a:

MARTIN & Cía. Ltda.

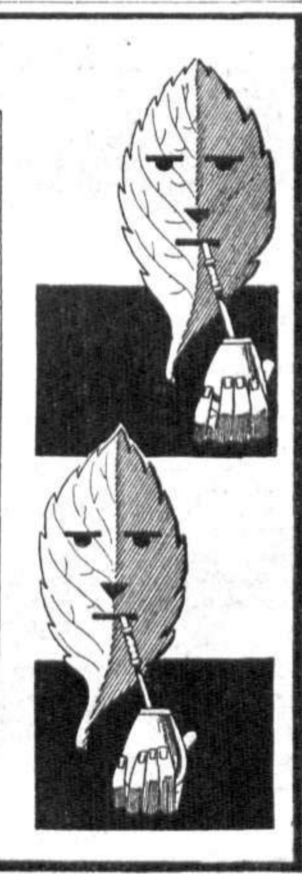
Av. L. N. ALEM 421. Tel. 31, Retiro 2242. Buenos Aires.	SARMIENTO 650. Teléfono Nº 4168. Rosario.

quienes se la harán entregar por el depositario más cercano.

YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA. LTDA. S. A.
EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO



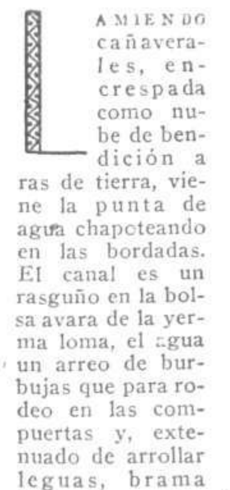


Los nietos de Facundo

(TIPOS DE LA MONTAÑA)

"El Champa"

Por Gregorio Jorge Chaves



LAMIENDO cañaverales, encrespada como nube de bendición a ras de tierra, viene la punta de agua chapoteando en las bordadas. El canal es un rasguño en la bolsa avara de la yerma loma, el agua un arreo de burbujas que para rodeo en las compuertas y, extenuado de arrollar leguas, brama buscando pampa. Los tres "grados" del turno atajan en nombre de la ley el generoso intento.

Dos siluetas huarpes ajustadas al perfil de los siglos mozos disputan a la luna su tercería noctámbula. Habla el viejo mientras su ojota desgrana el ripio del cauce madre:

—Alzala, llavero; hay treinta chirolas y una damajuana'el tinto pa los criollos e güena goluntá.

—Ni ansí — rumia el celador.

—Es del coloradito, sonso, pura uva; vinito cantor comu hay pocos, hecho e privaciones y azúcar... ¡ni mistela!

—No hi querer...

Se alarga la tonada haciendo segunda voz al trinar de la acequia. Se cambia el acento en bordoneo rústico:

—¡Sabé, maula, que l'osamenta blanquea la finquita, que se lamentan como creaturas los huachos y si hace iesca la tierra!

—Mal di arriba. Aguantarse.

—Tené piedá, sotreta. ¿Sos criollo? ¿Nunca si ha entreverao tu sed con la miseria?... ¿Nu hai visto, por un si acaso, encararseté la muerte en el fondo'e una tinaja reseca?... No ¡si sos gaucho!, si entuavía tirás pa'l pobrerío que va largando roios de pacencia porque nunca es gobierno, ¿entendís?; y todito porque cuando larga el azadón el sol ia ha cambiau e dueño pero no e lumbre... ¡Ah, criollazo; te hi visto rejucilar la mirada en un corcovo gaucho! ¡Lindo! Aflojá por un ver, no tengás vergüenza; pior es el ser maula por la paga.

—Ta bobiau, viejo; nu aflojo, no. Si de criollo me chusea, hi saber que soy lial. Ande y quejesé a los di arriba; l'agua es del gobierno; la "seca"..., güeno, la seca...

—...¡Es tu aliento, mandinga, tu torsal e chismoso pa embramarnos a la ruina!

Noche cerrada en campo abrupto; la luna aburrida de platear eriales rueda por un desfiladero arrastrando sombras y aullidos; las hojas de los carolinos palmotean entre el silbar del viento como contraataque al drama. Lejos, un balido humanizado de res vencida, luego un relincho y después el silencio corporizado, denso.

Raro embrujo tiene el silencio para desarropar intenciones. El "llavero", después de la pausa, se inclina sobre el manubrio de la compuerta, hunde la bota en el ripio y se agacha más y más; la correntada pone galones a su chambergo; de un lado el caudal turbulento de la sangre blanca, del otro el "ramo" exhausto como fosa. Brilla un fósforo y a su conjuro se ve arañada la greda por cinco chorritos de agua como dedos.

—Y hay más de la dotación, pa que vea — arrecia el celador, taponando el filo mellado de la compuerta.

El viejo masca su silencio.

—¿Ta conforme? Hasta l'hi sacao las basuritas — desliza con sarcasmo el llavero. — Y de no, hacerse amigo'el gobierno; no hay que ser tan retobao; vaia fijandosé'n la finca'el vecino: verdea como albahaca'e ciénago; l'uvita ia despuntao brotes alechugaos, jugosos. Usté, don, siempre v'estar en la mala como su hijo, el finao, que de puro ariscón se nos sentaba en la cuarta y ¡ni a fierro lo hacíamos endilgar pa la querencia! ¿De qué le valió? Como a mataco se lo trajieron charquiao pa unas votaciones... Es al ñudo silbar contr'el viento...

—¡Sujetá esa lengua, canejo! — grita el viejo. La decisión espiga su talla, hincha sus músculos y ahueca su voz; es una figura india modelada en penas, un tajo de cuchillo en el quebracho. — ¡Nu hai de rivolcar la memoria e m'hijo. Murió en su lay, pa que apriendan; ni lo hi iorao, como no se iora el puntazo ganao en pelea, peru has dir sabiendo, orejano, que entuavía es mío. Io mesmo l'hi cavao cuna junto a mi rancho pa que vele a su tata viejo y solo, io mesmo hi plantao un retamo en la cabecera pa que le largue sombra y io mesmo, con estas manos hechas pa quebrar baguales, l'hi sembrao flores e ricuerdo... ¡Y pa eso quero l'agua, ¿lo oyís?, pa qu'en medio d'este pedregal onde hasta la jarilla es leña, reviente un jardín pa m'hijo!

El celador ensombrece su burla ahincándola:

—No lu había creido tan crestiano... Arrimelé unas florcitas'el aire; ésas no pagan monda ni regadío...

—Te iaman "el Champa" porque orillás las aguadas chupando corrientes; sos raigambr'e yuyo hecho tierra, duro, agusanao; verdiao pu arribita pa encandilar lagartos, y tenís entrañas e greda y corazón e víboras; ¡peru hai de ver!... ¡Entuavía tengo juerzas pa sacar melgas y armar tapones!...

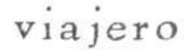
Con salto montés cae el viejo sobre su presa. Se siente el chapuzón de un cuerpo al caer en el canal. Tiéndese una mano espectral desde la orilla que sujeta una de las piernas del llavero; la otra mano con un golpe rudo hace girar la manivela de la compuerta. El caudal busca cauce y precipitándose en la acequia desata bramidos de aluvión arrastrando y empotrando bajo la guillotina el cuerpo vencido; después aquellas manos cansadas ajustan la palanca del torniquete hasta que el caudal embravecido y minado de burbujas mantiene una sorda carcajada.

—Ansina, ansina no más, pa que iegue hasta las casas...

G. J. Chaves


VERITAS
¿Cuándo está Ud. más linda?
¿En invierno o en verano?
En todo tiempo lo será Ud. igualmente si usa en su tocador Jabón Heno de Pravia.
Pasta neutra y compacta; perfume intenso e inconfundible. En cualquier época y con cualquier agua, limpia bien los poros, suaviza y protege verdaderamente la piel.
Si piensa en ahorrar unos centavos al comprar jabón, deja Ud. de pensar en su cutis. Piense en éste, antes que en un ahorro dudoso: emplee siempre Heno de Pravia.
$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL
JABON
Heno de Pravia
GAL
MADRID

El gran secreto del viajero



Hay personas que tienen el don de saber instalarse con pocas cosas, en cualquier parte. Llegan al hotel, a una pensión, y en pocos minutos desaparece el aspecto frío, desabrido, impersonal, y la pieza se hace hogareña, práctica, elegante, y nada le falta. Así, las personas dotadas de tan gracioso don sienten menos las transiciones, los destierros, los aislamientos y soledades.

Hagan ustedes como esas personas... Provéanse de menudos objetos que contribuyen a dar personalidad a las paredes frías. Este es uno de los más preciosos secretos del verdadero viajero. Llevad con vosotros, por ejemplo, algunas banderitas nacionales, algunos cuadritos en que la vida de nuestros campos palpite, y con un florero y unos retratos familiares, ya tendréis el ambiente hogareño en donde quiera que la suerte os lleve.

Una mesita plegadiza, con o sin servicio; unas tacitas de té de metal ordinario, cuando no de plata. Unas cajas plegadizas también; dos ceniceros, algunas rondelitas de encaje para colocar bajo los frascos del tocado, y el pequeño despertador. No olvidar la colocación de los libros favoritos. Ellos son los grandes amigos, los compañeros fieles que en los momentos más alegres o más tristes, en las horas intimas, tendrán siempre algo interesante que decirnos o que repetirnos.

La instalación del pequeño escritorio es cosa principal. Desde él os pondréis en comunicación cordial y espiritual con los seres lejanos que amáis. En él entregaréis vuestras ideas a la amistad. El escritorio tiene algo de confesional y de noble que dará al rincón a que infundís personalidad pasajera una nota importante.

Si hay chimenea en la pieza, desterrad los objetos muertos que el hotelero o la fondista dejan allí acumulando polvo... Vuestros libros y el retrato favorito van muy bien allí.

A todo ello debe agregarse la lamparita de alcohol. La lamparita de alcohol, con su cacharrito y su asa, es algo maternal. No hay que olvidar los paquetitos de té, de mate, de azúcar y de tilo oloroso. Amén de las cucharitas y de las servilletas.

Dejamos, pues, sentadas las grandes líneas de una habitación vulgar convertida en cosa propia, aunque ello haya de ser por pocos días.

CARRASQUILLA-MALLARINO



—¿Podría indicarme, amigo pintor, dónde está el verdadero arte en ese cuadro?

—Yo creo que el verdadero arte no está en la pintura, sino en vender el cuadro.

(De *Il 420*, Florencia).



—¡Desde luego, no me dejaré convencer más para subir en aeroplano!


Cuando hay confianza
no hay duda
BAYER
Lo que nos invita a depositar nuestros ahorros,—fruto del sudor de nuestra frente,—en las cajas de un banco, es la *confianza.*
Para ahorrarse horas de angustia; cuando tema por su salud y bienestar, ¡no vacile un instante! Tome
el producto de confianza
contra los **dolores de cabeza, muelas, oídos, propios de la mujer; jaqueca, neuralgia; resfríos, etc.**
Extirpa el dolor de raíz, estimula y reanima del modo más inofensivo.
SOBRE BAYER
BAYER
CAFIASPIRINA
CAFIASPIRINA
Marca registrada
CAFIASPIRINA
el producto de confianza

Figuras a la distancia

Por

ARTURO
GIMENEZ
PASTOR



MITRE

El viajero

UNA nueva figura argentina, también de categoría presidencial, pero investido por su propia personalidad de títulos más significativos que el de la transitoria magistratura política por sí sola, surge en la serie de mis recuerdos montevideanos después de la breve aparición del presidente Juárez Celman.

Cierta mañana de 1891, la noticia de que dejábamos las aulas para concurrir a la recepción de un ilustre viajero nos congregó animadamente en el vestíbulo de la Universidad. Profesores de la Facultad de Derecho, instalada en el mismo edificio que la nuestra de Preparatorios, circulaban entre la juvenil multitud exhortando a ponernos en marcha hacia la plaza de Constitución, donde se realizaría un acto de homenaje popular al general Mitre, que desembarcaba ese día, de retorno de su viaje a Europa.

Allá fuimos. Había en uno de los sectores de la plaza un alto tablado con baranda de hierro para la banda de música, que tocaba allí en las noches de verano, y ante ese tablado nos estacionamos con otra mucha gente ya reunida en espera del viajero.

Aquél era el estrado elegido para el acto oratorio de la recepción.

Diez de la mañana, sol radiante en cielo de espléndido azul, diáfana luminosidad la atmósfera, templada y serena. A un lado, la tranquila autoridad arquitectónica de la Matriz; al otro, la solariega paz del Cabildo. En este ambiente apareció la figura del general Mitre; largo rumor anunció su llegada a la plaza y su avance hacia el palco abierto; nutridos aplausos saludaron su presencia en él, rodeado de personalidades del país que en honorífico grupo de levitas negras acompañaban como noble expresión de espíritu civil la delgada persona del huésped, también de levita, acariciada la descubierta frente por el oro del sol.

El doctor Gonzalo Ramírez pronunció el discurso de salutación a aquel ilustre visitante cuya importancia no se medía solamente, como la de otros, por el gasto de pólvora en salvas de homenaje puramente oficial. Una cosa así: lo del gasto de pólvora es seguro; me quedó en el oído como eje sonoro de una elocuente frase.

Y luego habló Mitre. Lo que dijo no llegó a mi memoria. Su palabra se oía clara, destacada en el silencio luminoso, como si la voz, una voz del más simpático timbre oratorio, viviera por sí sola cierta singular vida aérea; pero la figura, la actitud, la expresión fisonómica absorbían toda mi atención: el brazo extendido, sosteniendo el chamberguillo por el ala que se doblaba dejando ver el forro de raso blanco; la cara levantada; una frente espaciosa y expresiva cruzada por el "bandeau" de una cabellera gris todavía bastante obscura; barba recortada; ojos celeste-plomizos.

Habló así un tiempo, acompañada tal cual vez su palabra por la campana de la Matriz, que, de cuando en cuando, cantaba espaciosamente en lo alto sus toques sueltos.

El final de aquel discurso fué una invitación discutible: "Ahora os pido — dijo la voz simpática — que me acompañéis a saludar a vuestro digno Presidente". El digno Presidente era entonces el doctor Julio Herrera y Obes.

Esto no nos pareció tan bien a todos. Nosotros éramos, naturalmente, oposicionistas, y lo de rendir un tributo de atención al que gobernaba no podía ser grato al espíritu catoniano...

El general prescindió absolutamente de esa circunstancia; descendió entre aplausos del palco-tribuna con el nutrido grupo de levitas negras y se alejó seguido de numeroso acompañamiento, dejando una sensación de espaciosa ausencia en la plaza.

Antes y después

LOS muchachos que concurrimos a aquella recepción del general Mitre sabíamos poca cosa del general Mitre: que había sido presidente de la República Argentina y protagonista en una famosa guerra del Paraguay conocida sobre todo por la "Nenia", de Guido, que era personalidad de gran renombre y que era el autor de los versos de "El inválido", cantantes en nosotros desde la infancia.

Ni nuestra edad ni la comunicación entre ambas ciudades del Plata daban para más conocimientos. Entonces la hoy tan copiosa y continua afluencia de noticias en diarios y re-

vistas se reducía a la publicación de pocos telegramas en la prensa y algunos ejemplares de los periódicos de caricaturas — "El Mosquito", primero; el "Don Quijote", después — que en tal cual escaparate de cigarrería divulgaban a su modo pormenores de la vida política argentina.

Por lo que a mí respecta, había oído hablar en casa de mitristas y alsinistas, pero para el hogar alejado años atrás del solar patrio, evidentemente Mitre no se había perfilado aún en perspectiva que lo destacara del complicado cuadro político en que actuó.

Sólo después había yo de imaginar lo que aquella ciudad, aquella plaza, aquellas casas del viejo Montevideo, aquella juventud congregada ante él podían decir al alma del varón glorioso que había vivido allí los días de su juventud de proscripto; los días en que sufrió y luchó como ciudadano y como soldado por un futuro que sólo muy largos años después se realizaría; los días en que floreció temprano el amor de su vida y en que los aplausos primeros saludaron las efusiones de su adolescencia romántica.

Diez años después volví a ver al general Mitre, también en un acto de homenaje; o, mejor dicho, alcancé a divisarlo, también esa vez en alto, también rodeado de acompañamiento que representaba lo más eminente del país, también ante una multitud que lo contemplaba y aplaudía en memorable ceremonia: el día del jubileo, de la consagración nacional de Mitre como repúblico en quien se honraba su patria.

La muchedumbre apretada en la calle San Martín, frente a la casa que con él se hizo histórica, me mantuvo a distancia de ese lugar; distante vi, pues, en la azotea de aquella casa, convertida en tribuna del homenaje, la histórica figura escuchando con estatuaria serenidad la ofrenda de un discurso.

Pero aquel día, más que verlo valía sentir a Mitre en el ánimo de su pueblo; en aquella animación verdaderamente jubilar de la calle, de la ciudad que se removía en torno de la casa y entrando y saliendo de la casa como en una gran fecha de familia.

La última vez

En septiembre de 1905 la estatua del poeta Echeverría me puso en contacto personal con el general Mitre.

La publicación de fotografías de esa escultura que iba a inaugurarse algún tiempo después bajo los árboles de Palermo, donde hoy perpetúa la memoria del autor de "La cautiva", suscitó opiniones contradictorias sobre la fidelidad con que el artista — el escultor Tasso — había reproducido los rasgos fisonómicos del personaje.

— Voy a encargarle algo que le será agradable — me dijo don Manuel Láinez. — Vaya a ver al general Mitre y pídale para "El Diario" su opinión sobre esto. El conoció a Echeverría, y su palabra será decisiva.

En la casa de la calle San Martín, "el fiel Mansilla", aquel adicto servidor criollo cuya presencia estuvo siempre allí exteriormente asociada al general, me franqueó la puerta después de haberle transmitido mi deseo de hablar con él, y fuí introducido en una ancha pieza frente al solariego patio que la esclarecía generosamente con su luz. Tranquilo fuego ardía en la chimenea.

Sentado a una mesa-escritorio de las comunes estaba el patricio, en actitud de atención hacia la puerta que daba entrada al visitante.

Correspondiendo a mi saludo, aquella su seria y diligente cortesía le impulsó a acercar una silla que ofrecerme, y que yo me apresuré a acercar conteniendo su intento. Luego, sentados ambos junto a la mesa-escritorio, envueltos en el gran sosiego de la casa silenciosa, habló el general de Echeverría y de la escultura en cuestión con la más benévola voluntad.

La barba y el bigote, ya muy escasos y muy cortos, la cabellera ciñendo débilmente cráneo y sienes encuadraban en pálido gris la faz anciana que los claros ojos plomizos animaban con mirada fría de color pero activa en la expresión, manifestando interés por el asunto. Aquella voz de simpático metal oratorio que yo oyera catorce años antes en la montevideana plaza de la Matriz, vibraba ahora endeble, quebrándose en breves arranques de vivacidad que los recuerdos de Echeverría suscitaban referidos a la imagen escultórica.

De un cajón de la mesa sacó el general un grabado, reproducción del retrato del poeta por Chartran, en el que señaló los rasgos alterados en la estatua.

— De frente, la cabeza de Echeverría era un óvalo regular (recorriendo la línea con el índice), un óvalo perfecto. Todos los retratos que reproducen fielmente sus rasgos — mi hija tiene uno de ellos muy bueno — presentan esa característica. El era así. Tampoco tenía la cabellera tan abultada, y la peinaba echada hacia la izquierda, sin bucles sueltos, unida en masa. La cabeza de la estatua es triangular, ancha de frente, estrecha de quijada, y el pelo arranca voluminoso hacia atrás con un gran bucle central. Vea la mirada. Echeverría era bisojo (el general pronunciaba estas palabras con ligero ceceo). En la escultura el extravismo ha sido disimulado con la actitud cabizbaja. Y eso era también un rasgo muy característico de Echeverría. ¿Ve? Era bisojo.

....

La entrevista con aquel hombre en quien se reunían todos los títulos que la acción cívica, militar e intelectual, la historia, la vida y el corazón de sus conciudadanos pueden discernir, se había prolongado más de lo que el modesto interlocutor de tan gran figura patricia pudo esperar.

Me despedí del general sintiendo bien que acababa de transcurrir uno de esos momentos profundamente espaciosos en su corta extensión de tiempo.

El quedó de pie junto a la mesa, solo en la amplia y callada habitación, dejando así en mi retina la última visión de aquella delgada figura de pensativo mirar que la muerte aniquiló cuatro meses después.

ARTURO GIMENEZ PASTOR



La única solución. (De *Judge*, Nueva York).

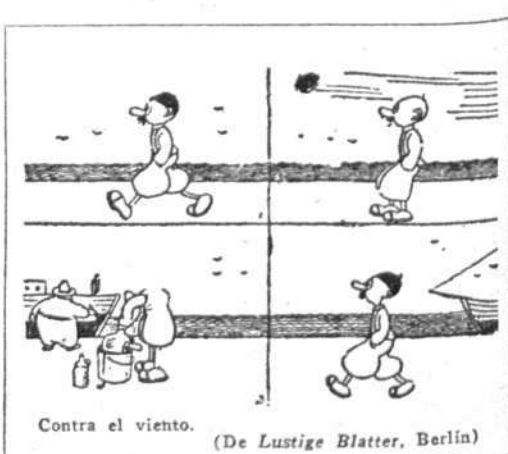
Entarquinado

Uno de los varios recursos con que algunos agricultores cuentan para aumentar sus cosechas es el entarquinado de sus terrenos, que consiste en hacer llegar a los mismos aguas cargadas de materias útiles en suspensión, para que después de haberse asentado, se dé salida al agua clara. Es decir, que el entarquinado es una especie de acarreo artificial con un fin determinado.

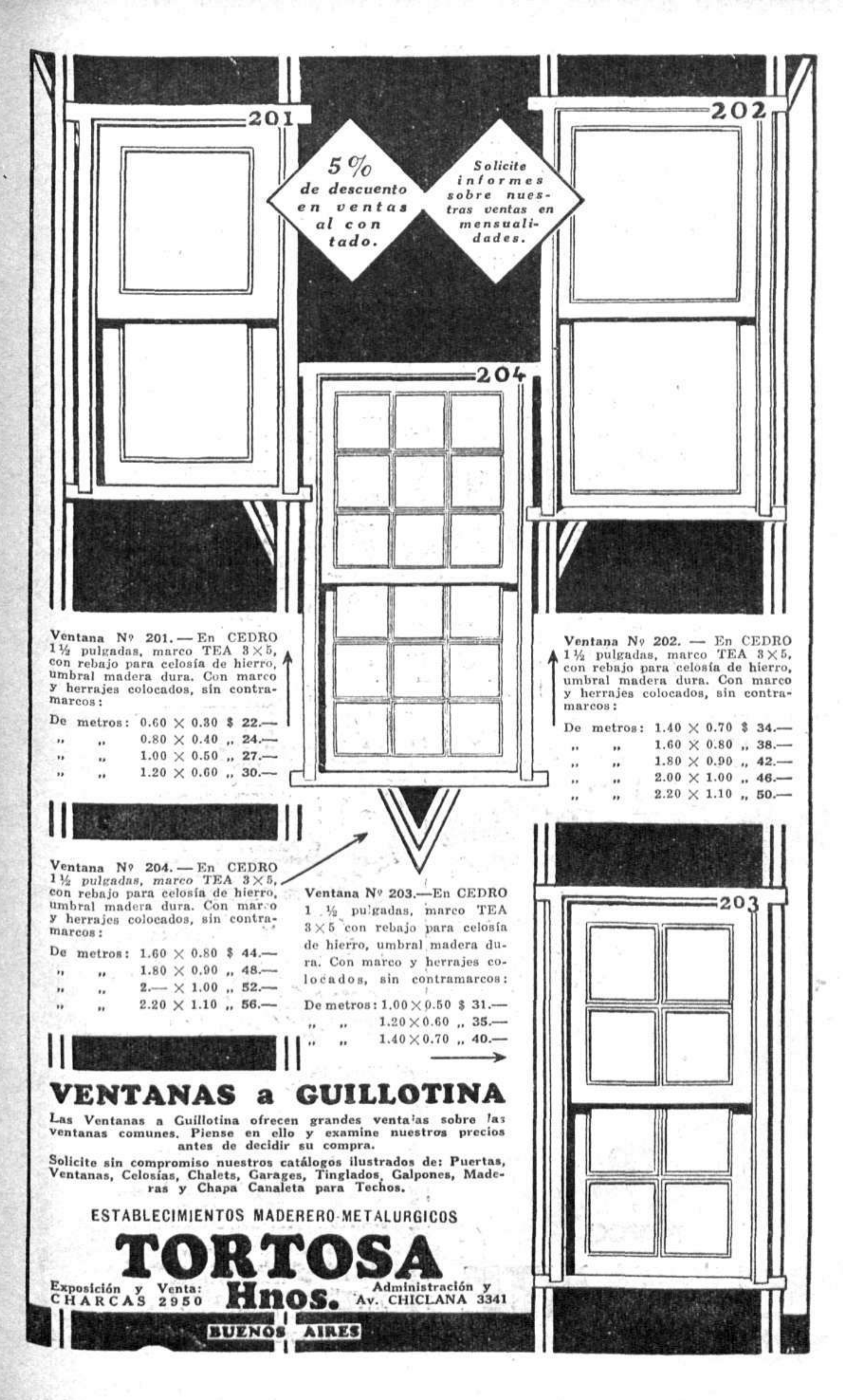
Se emplea con éxito el entarquinamiento, bien sea para corregir los defectos físicos de las tierras o para aumentar su fertilidad. Un terreno arenoso, por ejemplo, se mejorará por la adición de alguno o algunos de los otros tres constituyentes de la tierra arable, a saber: arcilla, cal y materia húmica (mantillo); una tierra arcillosa se mejorará por la adición de cal y humus, y una tierra muy humífera, se mejorará por la adición de arcilla y cal.

En cuanto a la fertilidad, baste considerar que algunas aguas, además de arrastrar los materiales físicos antes citados, llevan algunas veces substancias fertilizantes en gran abundancia, al grado de que constituyen verdaderos abonos.

Por lo expuesto se ve que para practicar un entarquinado es necesario saber distinguir el estado físico del terreno y estudiar la naturaleza del agua que puede utilizarse para el objeto. Si el agricultor no tiene la capacidad o los elementos para esta investigación debe consultar el caso con un técnico agrónomo.



Contra el viento. (De *Lustige Blatter*, Berlín)


201
202
204
203
5 % de descuento en ventas al contado.
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
Ventana Nº 201. — En CEDRO 1½ pulgadas, marco TEA 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados, sin contramarcos:
De metros: 0.60 × 0.30 $ 22.—
" " 0.80 × 0.40 " 24.—
" " 1.00 × 0.50 " 27.—
" " 1.20 × 0.60 " 30.—
Ventana Nº 202. — En CEDRO 1½ pulgadas, marco TEA 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados, sin contramarcos:
De metros: 1.40 × 0.70 $ 34.—
" " 1.60 × 0.80 " 38.—
" " 1.80 × 0.90 " 42.—
" " 2.00 × 1.00 " 46.—
" " 2.20 × 1.10 " 50.—
Ventana Nº 204. — En CEDRO 1½ pulgadas, marco TEA 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados, sin contramarcos:
De metros: 1.60 × 0.80 $ 44.—
" " 1.80 × 0.90 " 48.—
" " 2.— × 1.00 " 52.—
" " 2.20 × 1.10 " 56.—
Ventana Nº 203.—En CEDRO 1 ½ pulgadas, marco TEA 3×5 con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados, sin contramarcos:
De metros: 1.00×0.50 $ 31.—
" " 1.20×0.60 " 35.—
" " 1.40×0.70 " 40.—
VENTANAS a GUILLOTINA
Las Ventanas a Guillotina ofrecen grandes ventajas sobre las ventanas comunes. Piense en ello y examine nuestros precios antes de decidir su compra.
Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Tinglados, Galpones, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS
TORTOSA Hnos.
Exposición y Venta: CHARCAS 2950
Administración y Av. CHICLANA 3341
BUENOS AIRES

La vida, fenómeno acuático

Aunque desconocemos la esencia de la vida, la observación y el estudio de los procesos íntimos que en los seres vivos se realizan nos han probado la existencia en éstos de un intercambio incesante de materiales con el medio perivital del cual proceden, los que de continuo utiliza el edificio viviente para elaborar su propia substancia, organizándolos de manera tan compleja e inestable que continuamente se está desmoronando, permaneciendo, sin embargo, incólume, porque nuevos materiales vienen de nuevo a reparar tales desperfectos, no acumulándose los productos de desecho por devolverse al medio. Este doble trasiego de materiales del medio a la substancia viviente y de ella al medio, llamado nutrición, es tan característico de la vida que se ha podido decir que vivir y nutrirse son expresiones sinónimas.

Ahora bien; en el incesante ir y venir de materiales que caracteriza al proceso nutritivo, el agua es siempre el vehículo, pues es bajo la forma de disolución como ingresan y son expulsadas las substancias, por lo que el protoplasma ha de vivir forzosamente sumergido en agua en la cual están diluídas las substancias destinadas a ingresar para ser asimiladas.

La vida es no solamente un fenómeno acuático, sino que sólo puede verificarse en el interior de dicho elemento.

Es verdad que la vida se manifiesta fuera del agua en el sentido de que hay seres que no sólo viven fuera de ella, sino que morirían si se les sumergiera. Tales seres se consideran derivados de otros acuáticos, y si sacudieron la tutela de las aguas y se nacionalizaron en el aire fué a condición de llevar el medio acuático en su intimidad, de modo que sus células son tan acuáticas como las de los seres que jamás salen del agua.

La naturaleza acuática de todos los seres, aun de aquellos habituados a vivir en los más secos parajes, se pone de manifiesto por la necesidad que tienen del agua para reemplazar la que constantemente están perdiendo, no solamente para la expulsión de los productos de desecho, sino también por evaporación.

Se ha dicho de una manera muy gráfica que la vida es un moho que ha salido en la Tierra, pues con esa frase se expresa en primer lugar la insignificancia del tamaño de las formaciones de la vida al lado de las dimensiones de nuestro planeta, y, por otra parte, la necesidad del agua y de un calor moderado para su desarrollo.

La circunstancia de ser el agua el elemento que hace posible la introducción de materiales del medio al interior de las células donde han de convertirse en material viviente, hace que éste haya de estar forzosamente constituído por elementos químicos abundantes y muy difundidos en nuestro planeta, a fin de que sea posible la universalidad del fenómeno viviente, y entre ellos los de fácil solubilidad en el agua, los cuales, por su escaso peso atómico, hacen que la materia viva sea liviana y el gran calor específico del agua amortigüe los cambios bruscos de temperatura haciendo al protoplasma térmicamente más independiente del medio perivital, que por ser acuático ofrece ya una inercia a seguir los cambios cósmicos de temperatura.



— ¿Puedes citarme alguna substancia que no se hiele?
— El agua caliente.

Las vías romanas y el automovilismo

Cuando, al comienzo del siglo I de nuestra era, los ejércitos de Julio César ocuparon los territorios que constituyeron después las provincias de Barrois, de Champaña, de Lorena, de Alsacia y del oeste del imperio germánico, construyeron cierto número de campos fortificados, unidos entre ellos por rutas sólidamente establecidas, la mayor parte de las cuales sirven aún como vías de comunicación de primer orden.

En Champaña la principal de aquellas rutas era la vía consular de Reims a Metz, pasando por Caturiges, Ligny, Nasium, Toul, Scarpone. Sobre esa ruta se construyó el pueblo de Longeville, en la orilla izquierda del Ornain.

La vía consular existe siempre. Ha sido declarada ruta nacional, en la mayor parte de su extensión. Lo cual implica un pleito homenaje a los romanos, que se adelantaron a los progresos de la vialidad, como a otros no menos importantes.

A lo largo de esa vía antigua se han descubierto toda suerte de vestigios de la ocupación romana.

Hace más o menos un siglo los habitantes de las comunas de Mandres y de Treveray reclamaron con insistencia el reconocimiento y la reparación de la *Vía Antica* o *Viejo Camino de los Romanos*, sobre el cual algunos propietarios habían cometido anticipaciones... Robos, en lenguaje claro.

Mas lo cierto es que la vía asombrosa que nos ocupa no ha sido aún seriamente perjudicada ni dañada. Ni los arados ni las carretas de los campesinos descuidados (o mal intencionados) han podido alterarla. (¡Que tomen nota los flamantes constructores de carreteras "modernas"!) No obstante, las tropas norteamericanas, durante la guerra, repararon en todo lo posible los desperfectos que encontraron en la vía histórica.

En una palabra: en nuestro tiempo de automovilismo, las rutas que aun se conservan debidas al genio y a la labor romanos son modelo de carreteras, tanto por su solidez sin discusión, como por todas las demás condiciones, visibilidad inclusive.



El ex guarda del subte se emplea en una casa envasadora de sardinas.

el verbo



Por LUIS GARCIA

Amaban.
Temían.
Miraban.
Oían.
Entraban.
Salían.
Vagaban.
Volvían.

●

Apuestan.
Invocan.
Protestan.
Convocan.
Insisten.
Influyen.
Resisten.
Afluyen.
Critican.
Murmuran.
Replican.
Censuran.

●

—¿Salió?
—Salió.

—¿Vendrá?
—Vendrá.
—¡Volvió!
—¡Volvió!
—¡Será!
—¡Será!

●

—Leí.
Busqué.
Reí.
Pensé.
Dormí.
Soñé.
Partí.
Llegué.

●

Van charlando,
discutiendo,
preguntando,
respondiendo,
rechazando,
consintiendo,
principiando,
concluyendo.

—Propongo.
Combino.
Impongo.
Domino.

●

—Lucharé.
—Surgirá.
—Bregaré.
—Vencerá.
—Hablaré.
—Tronará.
—Ganaré.
—Triunfará.

●

—¿Mengua? ¿Crece?
¿Sube? ¿Baja?
¿Pide? ¿Ofrece?
—Viaja.

●

Gritar decidieron.
Callar desdeñaron.
Gritar consiguieron.
Gritaron. Gritaron.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ







Con toda la belleza del primer día...!

SUAVE, bello, elegante, cuando nuevo — igualmente suave, bello y elegante al cabo de muchísimos lavados — el primoroso y delicado diseño del TOBRALCO conserva firmemente toda su incomparable hermosura. Cuanto mayor número de veces se lave, más maravillará a Ud. la duración excepcional del TOBRALCO. Y si compara su precio con el servicio que rinde, Ud. encontrará que TOBRALCO es la tela más económica, práctica y elegante.

Al comprar TOBRALCO, fíjese bien que lleve la palabra TOBRALCO estampada en cada metro. Es su sello de garantía.

NUEVO PRECIO: $ **1.85** el metro.
Ancho: 97/98 centímetros

Los hombres también deben fijarse que cada camisa TOBRALCO lleve en la etiqueta la marca TOBRALCO. Las camisas TOBRALCO aunan elegancia y calidad a un precio económico.

TOBRALCO

REGD.

TAN FACIL DE LAVAR — COMO DIFICIL DE GASTAR

En venta en todas las buenas tiendas.

Se envía muestras gratis escribiendo a
TOOTAL - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires

Precio de venta en el Uruguay: $ 1.15 o/u.



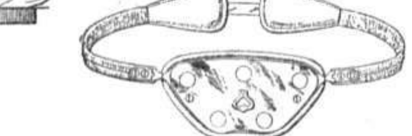
FAJAS

y corsés sobre medida para afecciones abdominales y para embellecer el cuerpo, recomendadas por eminencias médicas.

LA CASA PORTA

ha hecho de sus fajas un verdadero arte; tanto por la gran variedad de sus modelos como por su prolijidad y esmero en la confección. No oprimen ni sofocan, proporcionando, su uso, completo bienestar sin menoscabo de vestir con suprema elegancia debido a su corte anatómico. Su duración es extrema y sus precios moderados.





SOLICITE CATALOGO SOBRE: Fajas para señoras y caballeros. Corsés, cinturas, espalderas. Soportes hipogástricos, medias y vendas elásticas para várices y reumatismo. Bragueros, guantes de goma, etc.

CASA DE CONFIANZA IMPORTACION DIRECTA

ESTABLECIMIENTO ORTOPEDICO **Antigua CASA PORTA**

CALLE VICTORIA 755 — BUENOS AIRES

El electrólito

En la inauguración de los trabajos de la compañía de Electroquímica (1894) el sabio alemán Ostwald dió una conferencia acerca de *electroquimia científica del presente y la técnica del porvenir,* y predijo nada menos que la combinación del carbón con el oxígeno por la vía fría, o sea la combustión, en frío, de la hulla. Partiendo de la utilización tan imperfecta de la energía contenida en la hulla — nuestras máquinas de vapor sólo aprovechan el 10 por 100 de dicha energía, — declaró el conferenciante que el camino por donde había que buscar el perfeccionamiento de la citada utilización no era otro que el de la electroquimia.

"Si pudiéramos — dijo — obtener un elemento galvánico que de la hulla y el oxígeno atmosférico nos suministrase directamente energía eléctrica, y esto en cantidad aproximadamente en proporción con el valor teórico del material empleado, nos encontraríamos en vísperas de una revolución técnica mayor que la producida por el invento de la máquina de vapor. Piénsese, solamente, teniendo en cuenta la facilidad y flexibilidad de la distribución de la energía eléctrica, en la transformación maravillosa que experimentarían todas nuestras poblaciones fabriles. Ya no habría ni humo, ni hollín, ni vapor, ni aun fuego, pues el calor se produciría por la electricidad.

"En dicho elemento se efectuará el mismo fenómeno químico que en una estufa ordinaria, es decir, que por un lado se introducirá carbón, y por el otro entrará aire, siendo ácido carbónico el producto de la reacción entre el aire y el carbón. Sólo habrá que intercalar un electrólito adecuado que proporcione la energía eléctrica. El electrólito no obraría sino como factor intermediario y no tendría consumo".

Así habló, hace muchos años, el doctor Ostwald. Luego el ingeniero electricista norteamericano H. Wiliam, coincidiendo con aquél, declaró que la energía potencial del carbón puede ser transformada directamente, pero sólo en parte, en energía eléctrica en vez de en calor, al combinarse el aire puro o mezclado, tal como está en el aire atmosférico, con el carbón o materias carboníferas, no directamente, sino por medio de un electrólito.



— ¿Qué forma tiene la Tierra?
— Es redonda.
— ¿Cómo lo pruebas?
— Yo no pruebo nada. Fué usted quien me lo dijo.

(De *Variedades,* Lima).



— Señor, ¿puede ser castigada una persona que no ha hecho nada?
— Imposible.
— Bueno, yo no he hecho mis deberes.

(De *Variedades,* Lima).

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

GRAVAMEN A LA CULTURA

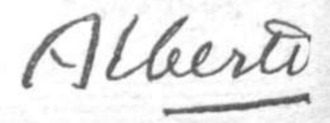
LAS corporaciones que representan las actividades del periodismo han iniciado una gestión ante el Ministro de Hacienda, a fin de que se derogue el gravamen que encarece el papel destinado a las revistas. Ese impuesto está reñido, efectivamente, con las normas que desde antiguo gobernaban ese aspecto de nuestro régimen aduanero. Se consideraba que todo aquello que contribuía a la difusión de la cultura debía ser favorecido por especiales franquicias. El libro, el papel para el diario o el periódico ilustrado no podían, por tal razón, catalogarse entre los objetos suntuarios o de consumo sometidos a tributo. Y es lógico. Somos un país en que la extensión de la cultura depende esencialmente del diario o de la revista, que proporcionan al público elementos de perfeccionamiento espiritual. Limitemos ahora esta simple cuestión de avalúos al servicio social que desempeña CARAS Y CARETAS. Los gentíos de la metrópoli como los que viven en las zonas más remotas del interior encuentran en sus páginas, además del panorama viviente de la actualidad, el reflejo del pensamiento nacional y mundial. Desde Rubén Darío hasta el último representante de prestigio de la literatura europea o americana, ha colaborado y colabora en ellas. De este modo, hombres como Unamuno, como Grandmontagne, como Ortega y Gasset, han dicho al lector argentino su importante palabra. Y en estas páginas descubre el pueblo al novelista y al cuentista cuya obra no se ha generalizado aún, se familiariza con lo más vario y más escondido de la ideación en el mundo. Mucho antes de que Sinclair Lewis o Dreisser se popularizaran y alcanzaran su notoriedad actual, el lector de CARAS Y CARETAS pudo asomarse a su sensibilidad, comprender lo que son, formarse un juicio sobre su trascendencia. Por esto digo que una revista tan completa adquiere, por su función educativa, el carácter de un órgano de propagación de cultura. Y si ello es visible en lo que respecta al individuo de conocimientos medios, en lo que se relaciona con la persona que todavía requiere la noción rudimentaria, la acción de la revista es todavía más intensa, y en esto debieran reparar los gobernantes para darse cuenta del mérito de esa labor. El derecho que grava la importación de papel acaba por ser un derecho a la cultura, es decir, una limitación a la tarea más primordial y más fecunda que la República reclama a los que escriben e imprimen. Se libera de impuestos, ordinariamente, a los productos que se estiman de necesidad colectiva. ¿Hay una necesidad más evidente y más urgente que diseminar cultura? ¿Y no es un contrasentido paradójico reprimir con el pesado gravamen al vehículo que ha de diseminarla?

MANUEL AZAÑA

EL nuevo jefe del gobierno español es a su vez un hombre nuevo. Don Manual Azaña tiene tradición de escritor y no historia de político. Hace unos diez o doce años empezó a descubrirlo la gente de América en aquella admirable revista que hacían Araquistáin, Ortega y Gasset, Noel, Alvarez del Vayo, en artículos que sorprendían por su claridad y por la extensión de la inteligencia que revelaba su autor. En las páginas de "España" conocí también yo a este ensayista jugoso. Veía los problemas en el orden puramente intelectual o en el orden social, sin temor a las consecuencias de su pensamiento, y sus ideas aparecían sin ese envase de efugios, de sinuosidad transigente, que obliga al crítico o al filósofo a hacer concesiones anticipadas a su lector. Manuel Azaña, el evocador de la vida de don Juan Valera, a quien pudo situar con tan cabal exactitud en la literatura del siglo XIX, pertenecía entonces a un grupo de removedores espirituales que se hallaban fuera de la acción práctica. Su voz parecía quebrarse y perderse cerca de donde se emitía. Ese grupo en el cual emergía Manuel Azaña por su vigor en el análisis de la realidad se componía, pues, de personas que estaban en lo futuro. Hoy constituyen la actualidad española, la creación de cada día, sin entronque con las mentalidades anteriores que regían un sistema y eran, por su parte, sus prisioneros, como ocurre, ineludiblemente, con toda estructura de nación que entra en el período de crisis definitiva. Al aparecer en el ministerio y en el parlamento, Manuel Azaña empezó a aplicar las ideas con la misma sencillez con que las profesaba en el periódico o en la tertulia. Y es un hombre nuevo porque ha ido a la política sin conceptos de continuidad, y con el criterio de que la solución de los problemas debía ser la expresión de un sentido creador. Así realizó su reforma, como ministro de Guerra, de la organización del ejército. Pero ¿es efectivamente una individualidad sin vinculación precedente con la política? Desde hace siglos es en Europa el escritor un artesano de la política, y la república española, elaborada en los gabinetes de los pensadores, de los catedráticos y de los artistas, antes de haber cobrado configuración visible y sanción de unanimidad popular, tiene que valerse de las figuras que no vacilaron en afirmar que la hora había llegado. Entre estas figuras, don Manuel Azaña es de los que representan más promesa de aptitud, más poder de avance dentro de esa serenidad exterior que encubre la juventud de su espíritu.

LA HORA DECISIVA

RAMSAY Macdonald ha querido ser más fiel a su país que al programa de su partido. En su vejez de luchador, de dominador y conductor de muchedumbres, creyó que el pueblo comprendería el sacrificio de apartarse de sus ideas para ir a una solución de los tristes problemas de Gran Bretaña. El pueblo lo dejó solo. Jefe del gobierno británico, convocó a elecciones para que lo juzguen con el veredicto del voto, y al intentar explicarse, examinar su actitud, el auditorio ahogó su acento en una tempestad de gri-



algunos hechos

GERCHUNOFF

tos y de burlas. No pudo hablar. Y uno se imagina al viejo adalid de las clases trabajadoras, de vuelta a su casa, triste, sin fuerzas, perplejo ante esa condenación. Ha caído sobre Macdonald el anatema que fulmina a los apóstatas. No lo es, sin embargo. Previó esa hora dramática y la esperó con dolorosa energía. Volverá a la multitud, y si la derrota es el epílogo de ese aparente cambio de rumbo y la impopularidad sucede a la ruidosa popularidad de hace meses, aguardará a que la historia lo mida y le dé la sanción. En la vida de cada hombre hay una hora decisiva y puede, aun trayendo la muerte, traer la consagración. Macdonald, equivocado o acertado, lo sabe. Lo sabe con la austera indiferencia del que acepta la victoria y el contraste con la misma filosofía.

LA MUERTE DEL PARQUE

Al Parque Japonés le ha llegado la hora de los elogios. Sabéis tan bien como yo que, según el proverbio árabe, la hora de los elogios es la de la muerte. Al desaparecer la persona o el objeto, nos dedicamos a evocar lo que fué y nos complacemos en tributarle nuestra alabanza. El Parque Japonés vivió unos cuatro lustros, en la orilla de la ciudad, con sus lagos minúsculos, sus montañas de pórtland, sus galerías de espejos, sus grutas berrugosas y sus casillas en que el monstruo, el mago, el fenómeno, se prodigaban al público por tarifas que no se alteraban con la oscilación de la crisis económica. Allí se distribuía, pues, a precios módicos, la alegría dominical. El fragor del tren que se precipitaba, a través de una hilera de cumbres, en una sucesión de abismos, el bote que caía sobre rieles desde lo alto a un círculo de agua, constituían, míseros de nosotros, la felicidad asequible en un día de fiesta, esos días de fiesta que se conocen en el aburrimiento de las calles vacías en que la metrópoli, cansada de su propia vorágine, se pone a bostezar. Elogiemos al Parque Japonés porque dentro de poco no lo hallaremos más en su sitio. Se ha resuelto eliminarlo y llenar con jardines el espacio que ocupaba. En el centro de las frondas, que darán amparo a los que necesiten soledad, se dejará el teatro romano como un monumento a la enorme feria en que se vendía regocijo a la multitud.

CRISTO SOBRE EL MAR

En la punta eminente del Corcovado, frente a la plenitud del Atlántico, se alza, desde hace algunos días, la imagen de Jesús. Los que viven en Río de Janeiro, en las callejas torcidas, bordeadas de arboleda, que suben hacia las explanadas de Santa Teresa, los que transitan por la avenidas de Botafogo o se extravían por las arterias sinuosas que van hacia los barrios distantes, verán en el espacio la faz de Cristo, circuida por un vasto resplandor. Abre sus brazos, cerca del cielo, bajo un pabellón de nubes iluminadas, sobre la ciudad alucinada que se extiende, con la languidez de una mujer, entre las playas azules y las montañas obscurecidas por la intensidad de su verdor. Y los que se acercan a esa capital suntuosa, que parece una llama en la noche y una isla tallada en encendido cristal, en la niebla del amanecer, verán de pronto surgir a Cristo sobre las aguas del mar. Les sonreirá en la luz que vierte su rostro, como sonríe, desde que ascendió a la cúspide lúgubre, en la tarde inmemorial, para dar a los hombres mirada, voz y sonrisa. Y tal vez recuerde el viajero la tradición marítima del náufrago que llegó a la costa, asido a una débil tabla. Cuando el sol hubo devuelto calor a su carne aterida, vió el perfil de Jesús en el leño y descifró esta leyenda: "Venid a mí y tendréis salvación". Pero el hombre difícilmente descubre el sentido de lo que lee y raras veces comprende a las fuerzas que lo salvan. No es de ahora que Cristo le tiende sus palmas benignas. Océanos y urbes lo contemplan y únicamente el menesteroso de consuelo, que tiene la conciencia de que siempre es el último entre los últimos, interpreta su aparición y se da cuenta de que toda claridad que viene de arriba es el milagro de un inesperado ofrecimiento.

EL ULTIMO SECRETO

No desconfiéis de Stanley Lodelfield. Desde que los contemporáneos de Raimundo Lulio se propusieron descubrir los magnos enigmas, para darnos, con la piedra filosofal, prolongación en el tiempo y goce de dicha con el dominio del oro, nadie nos hizo una promesa más profunda, nadie nos ofreció tanto como este profesor inquieto e inseguro de Nueva Orleáns. Stanley Lodelfield cultiva la química y anuncia que arrancará a su ciencia, tan amplia y tan hermética, el secreto de la vida. Imagino que os ensombrecisteis, porque ese propósito lo abrigan y persiguen, en centurias y centurias, los sabios, a partir del alquimista medioeval hasta los discípulos de Ostwald y de Mach. Es cierto. Pero Lodelfield es otra cosa. Es un químico con alma de artista, que abandonó muchas veces sus alambiques y sus retortas para admirar, en el teatro, a una actriz en cuya ondulante y mareante belleza hallaba la cifra del universo. Y un químico que gusta de la elocuencia, que se siente estremecido por el ademán de una hermosa muchacha, que alterna las fórmulas de las substancias que manipula con los versos de Poe, está en condiciones de aislar la verdad misteriosa, reducirla, disciplinarla en una ley, no ya con el rigor del método, que es la norma de los investigadores fríos, sino con la imaginación, que es el procedimiento de aquellos a quienes los dioses enloquecen para poner en sus labios los vaticinios supremos. Envejecido, con la comprensión de la muerte, quiere, por haberse acercado una vez al vértigo llameante, revestir la existencia con la ilusión de la eternidad. Amigos míos, creamos en la sabiduría angustiosa y ansiosa de Stanley Lodelfield. Nos ha hecho una promesa. Esperémosla.

Gerchunoff

Los mapas

Los mapas más antiguos de la Luna son del siglo XVII, debidos a Pairesc, Langrenus y Helvecius; más tarde, Riccioli fijó la nomenclatura de las formaciones lunares. Para que la Selenografía presente un carácter verdaderamente científico, es preciso llegar al siglo XIX. Después de los mapas muy exactos de Beer y Madler, el trabajo de mayor empuje, fundamento de toda la Selenografía contemporánea, es el Atlas fotográfico de Loewy y Puiseux, publicado bajo los auspicios del Observatorio de Paris.

Por medio del examen de estos mapas y fotografías, se puede llegar a la solución de los variados problemas que plantea el estudio de las transformaciones de la Luna. Es uno de los más desesperantes, el averiguar el origen de los numerosos circos tan característicos de su superficie; se trata solamente de los grandes cráteres, no de los más pequeños, llamados propiamente cráteres, extraordinariamente más abundantes y de dimensiones mucho más reducidas.

Se han formulado varias hipótesis. Dos quedan en pie: una, la *volcánica*, que considera los circos como levantamiento de regiones, debido a la presión de gases interiores, que, al ceder, produjo hundimientos (Suess y Puiseux); la otra, la *balística*, que los atribuye a impactos, como de proyectiles, probablemente de meteoritos caídos en la Luna, cuando ésta se hallaba aún en estado más o menos flúido (Gruthuisen, Gilbert).

Esta segunda hipótesis no parece tan probable; no faltan, sin embargo, autores que la defienden todavía con tesón y con argumentos que no parecen destituídos de toda probabilidad. Queda excluído que estos proyectiles hayan sido pequeños satélites de la Tierra capturados por la Luna, puesto que las perturbaciones que los hubieran desviado de sus órbitas no podían comunicarles seguramente velocidades más allá de 60 a 70 kilómetros por segundo. Hay que admitir, en la teoría balística, que los impactos fueron producidos por enormes meteoritos; lo cual parece poco probable, por las siguientes razones: en primer lugar, ¿cómo puede concebirse que la Luna, cuya masa es 81 veces más pequeña que la de la Tierra y



La señora. — ¿Supongo que podremos usar este armario?
La patrona. — Pues supone usted mal, porque en este armario duermen tres señores...

(De *The Passing Show*, Londres).

lunares

cuya superficie es 13 veces más reducida, haya sido bombardeada por estos proyectiles celestes, sin alcanzar a la Tierra, de mayores dimensiones?

Además, los meteoritos que se han encontrado en la superficie de la Tierra no exceden, en peso, de algunos centenares de toneladas; y, para dar lugar a la formación de los circos lunares, los meteoritos tendrían que ser mayores que los satélites de Marte: algunos de los circos lunares miden de 300 a 350 kilómetros de diámetro. No se diga que la atmósfera impidió la caída de tan enormes meteoritos (antes al contrario), o que éstos yacen bajo las capas de arena y de humus que cubren la superficie terrestre.

La depresión descubierta en Arizona, que algún parecido tiene con los circos lunares, es ejemplo único y no se puede comparar, por sus dimensiones, con las de los circos lunares. Añadamos a esto que en los sondajes llevados a cabo en casi todos los mares del Globo, que recubren las tres cuartas partes de la superficie terrestre, nada se ha encontrado que se parezca a los meteoritos de enormes dimensiones, a los que se atribuye en esta hipótesis la formación de los circos lunares de que tratamos.

No olvidemos que en la superficie de la Luna los circos no se hallan distribuídos de una manera uniforme. Por lo contrario, sólo ocupan regiones de la parte central y austral, mientras que en las otras regiones, invadidas por extensiones que se llaman *mares*, no aparecen tales circos. En la superficie de la Luna, los circos forman *cordilleras*, lo que parece indicar que estos circos han de tener un origen común y casi simultáneo; esto está, pues, en abierta oposición con la duración de unos mil años que se proponía como intervalo para la caída de los enormes meteoritos en la Luna.

Por fin, nada se ha podido descubrir en Marte que tenga algún parecido con la formación de las *cadenas de circos lunares*, aun cuando es el planeta que se halla más cerca de la Tierra. Cierto que formaciones semejantes, a pesar de los 30 millones de kilómetros de distancia, no hubieran escapado a los potentes telescopios de nuestros observatorios.



ES UN DECIR

—¡Este pobre Juan, siempre pegado a las polleras de su mujer!...

(De *The Humorist*, Londres).

Los bosques

Una gran parte de la superficie de la Tierra estuvo en una época cubierta de bosques. A medida que la población de cada país ha ido aumentando, las regiones forestales han disminuido hasta el punto de que hoy día sólo unas pocas naciones cuentan con suficiente cantidad de maderas para su consumo. En la Gran Bretaña se ha extinguido el 95 por ciento de los bosques, en tanto que Francia, España, Bélgica, Italia y Grecia han cortado más del 80 a 90 por ciento de sus bosques primitivos. No obstante que los Estados Unidos cuentan todavía con bosques muy ricos, la región forestal del país constituye únicamente algo menos de la mitad de la que poseía cuando llegaron los Peregrinos.

Ahora bien; todas las naciones necesitan maderas. Un país que no cuenta con bosques propios suficientes para su consumo tiene que importar maderas de otros que los tienen en exceso. Aquellos que poseen maderas en abundancia tienen que abastecer a los que no las tienen.

Tanto los bosques como los productos forestales desempeñan un papel muy importante en nuestra vida diaria. Miles son los artículos que se construyen de madera, sin contar las enormes cantidades de ésta que se utilizan para construir edificios y otras obras, así como también para los ferrocarriles. Muchos productos medicinales y hasta telas para vestidos se hacen de árboles. Los Estados Unidos, por ejemplo, utilizan anualmente 35 millones de kilos de seda artificial hecha de celulosa, que es a su vez un producto de la madera.

Además de ser fuente de maderas y otros productos semejantes, los bosques son de gran importancia para la nación de muchas otras maneras. Ellos protegen los animales de caza y constituyen sitios de recreo para todas aquellas personas que gustan pasar sus vacaciones al aire libre. Ellos impiden el derrumbe de las colinas ocasionado por las lluvias torrenciales y ayudan a impedir las avenidas reteniendo la nieve derretida y el agua llovida y haciendo que éstas se deslicen lentamente en vez de precipitarse en grandes torrentes desde la cumbre de las montañas.

No obstante ser muchos los materiales que se usan hoy día para reemplazar la madera, tales substitutos han disminuido muy poco o casi nada el consumo de este importante producto. Antes por el contrario, las maderas se utilizan hoy día en cantidades mucho mayores que antes.



La tragedia de los pescadores.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

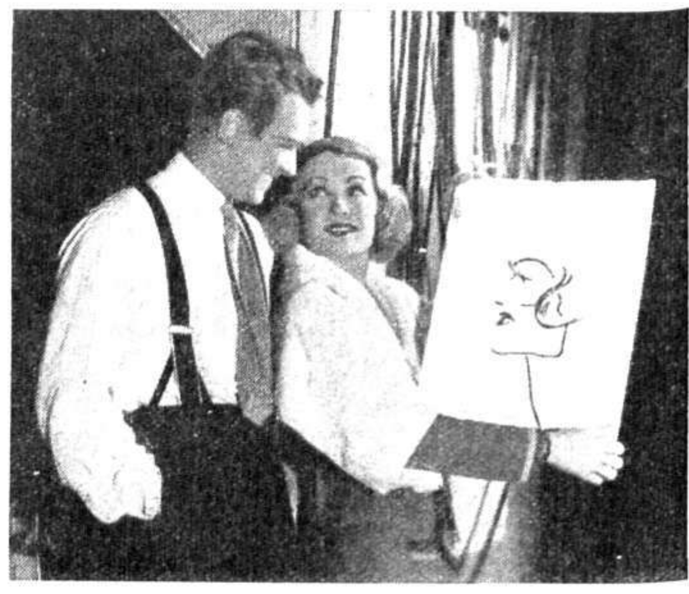
DE LO VIVO A LO FILMADO

CARAS Y CARETAS

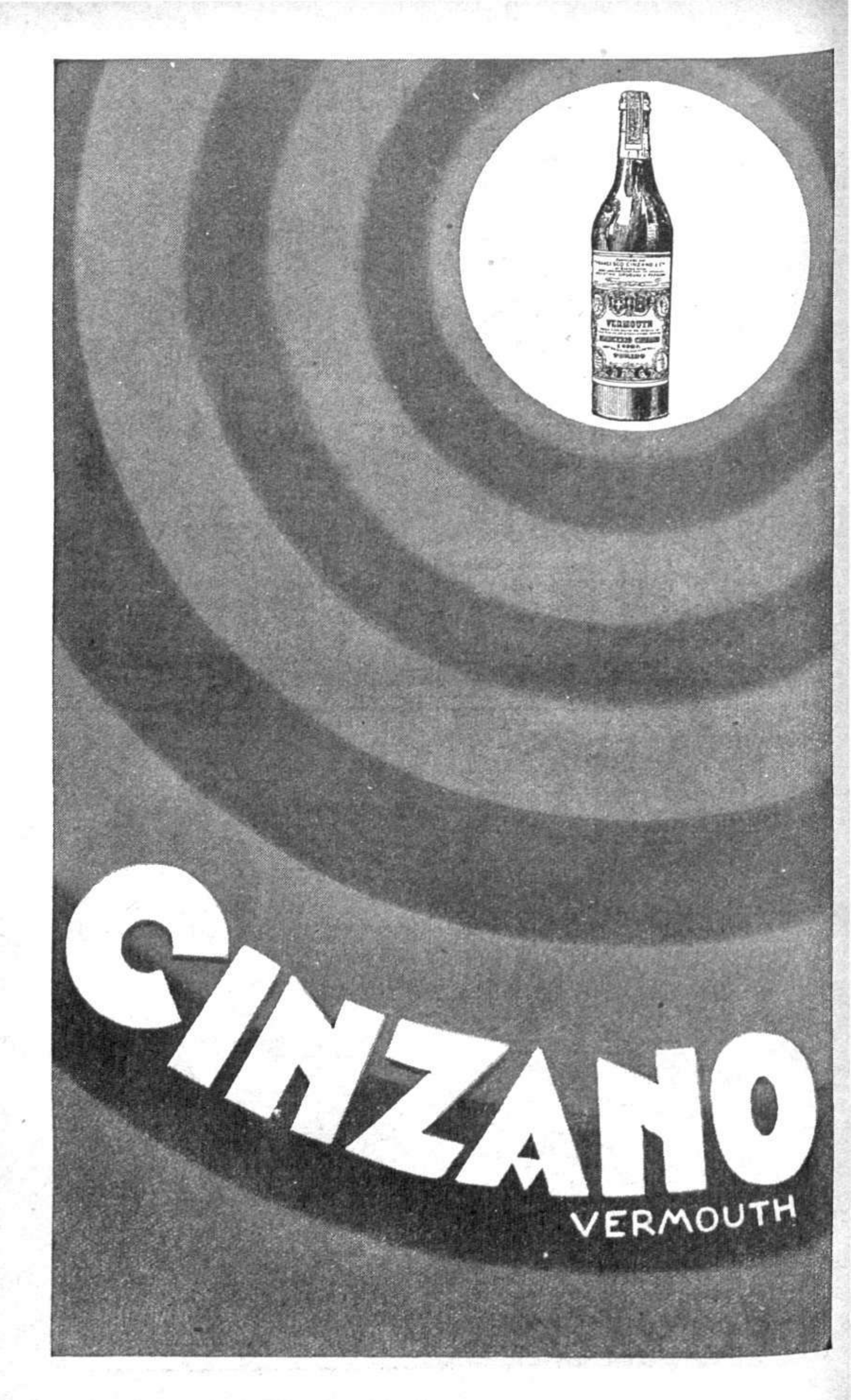
El arte cinematográfico es convencional en grado superlativo. Si las personas que han estado una sola vez entre telones en un escenario quedan definitivamente desencantadas y desilusionadas con respecto a todo cuanto al teatro se refiere, mayor y más absoluto es el efecto que en quien lo ve y observa produce el cinematógrafo en su origen, en el estudio caótico y desconcertante. Color, forma y, ahora, música, ruidos y voces, por completo, son artificiales. Lo impone la fotografía, lo imponen las leyes de la óptica y la perspectiva, la sensibilidad de los micrófonos y el capricho de los mismos directores. En lo material es esto; pues, si nos adentramos en lo espiritual y en lo intelectual, en el ingenio y en las condiciones artísticas de los actores, casi nos atrevemos a declarar que, quien los ha tratado personalmente y los ha visto trabajar frente a la cámara, difícil es que vuelva a verlos en la pantalla con la simpatía, el interés y la admiración con que lo hizo hasta poco antes. Todo es en el cine convencional, y lo es en extremo tal que, no sólo en lo que a decorados y recursos escénicos se refiere, sino en lo que al carácter, espíritu y aptitudes artísticas de los llamados astros y estrellas atañe.



He aquí a John Barrymore, el más famoso, altanero y clásico de los actores del teatro y del film norteamericanos. Aparece aquí de barbilla e indumentaria que mucho le asemejan al Tío Sam. Barrymore tiene casi cincuenta años, lo que no ha obstado para que desempeñara con acierto papeles juveniles y tipos realmente apolíneos. La que lo acompaña, aunque al lector le sorprenda, es su tercera esposa, Dolores Costello, quien le ha dado una hija, y, al parecer, la tranquilidad que en su madurez estaba necesitando este intérprete del teatro shakesperiano. Aunque, hay que hacer constar que él, para perpetuación de la "dinastía" Barrymore, lo que quería y anhelaba es un hijo.



Joan Crawford, que tiene veintisiete años, es la esposa, al parecer idolatrada, de Douglas Fairbanks, hijo, que sólo cuenta veinticuatro. Los cronistas de Hollywood — que escriben y dicen lo que a los directores conviene e interesa — aseguran que las relaciones matrimoniales de los esposos Fairbanks son admirables y ejemplares. Esto conviene e interesa por múltiples razones artísticas y financieras. Y como, aun así, para mantener latente el interés del público, hay que decir algo, ahora nos han descubierto las veleidades pictóricas de la simpática Joan, la que las cultiva, no en el hogar apacible, sino en el mismo "stage" donde trabaja, como lo evidencia la ilustración adjunta.


VERMOUTH
CINZANO
VERMOUTH

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Siluetas femeninas





Carole Lombard

Con un concepto audaz del color, la hermosa estrella de cine luce aquí una blusa de líneas sencillas y elegantes combinada con pollera negra, conjunto original que realza la gracia de la actriz.

El teatro de los niños sin patria

Escena de la obra interpretada por los pequeños artistas. Arrojan ofrendas al mar para aplacarlo.

Los niños sin patria son los hijos de los emigrados rusos, que están dispersos en todo el mundo. Muchos de ellos han nacido en el extranjero, y de la patria de sus padres, que debió ser la suya, sólo saben por *los libros o por los relatos de sus* mayores. Pero el amor al país perdido arde en los corazones infantiles. Dondequiera que existe cierto número de hijos de emigrados, se fundan escuelas rusas, que para ellos representan un fragmento de la tierra amada. Bajo la dirección de los maestros se celebran en esas escuelas representaciones de antiguas leyendas, de bellas fábulas rusas, cuyos personajes son encarnados por los niños. La aptitud para el arte dramático parece ser innata en los niños eslavos. Instintivamente concilian la expresión natural con los matices de la emoción. Las presentes fotografías corresponden a la interpretación de una deliciosa leyenda, "Sadko", *teatralizada por una* de esas agrupaciones infantiles de una ciudad alemana.



El famoso mercader Sadko, protagonista de la leyenda.



Esta escena representa una antigua costumbre propiciatoria.



En la guardarropía de los pequeños actores.

Elefantes, tigres, leones y

En materia de columpios, éste es el más original que pueda ocurrírsele a una domadora de elefantes. Los dóciles paquidermos, que despiertan la admiración de la gente menuda, constituyen siempre el número fuerte de los programas circenses.

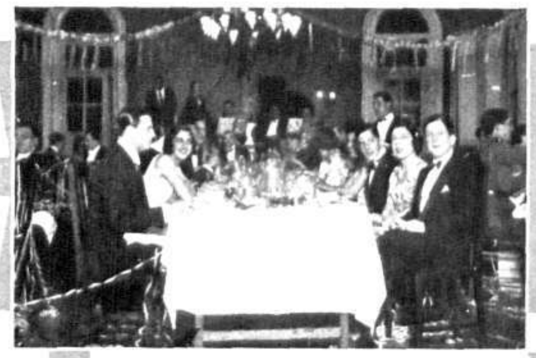
He aquí un magnífico conjunto de leones y leonas, tesoro de la colección zoológica de un circo famoso. Ellas y ellos han sido separados provisionalmente mientras se procede a la limpieza de la gran jaula común

osos bajo la lona del circo

Por más amaestrada que se halle la fiera, es éste un ejercicio arriesgado que no todos los domadores se atreven a realizar. El señor de Bengala parece un juguetón cachorro que, habiendo cometido una travesura, su amo se dispone a castigar.

Estos graciosos osos de Alaska, de tres meses de edad, han sido sorprendidos por el fotógrafo en el preciso instante en que se refrescan golosamente después de haber dado, a satisfacción de su [illegible] circense.

"Diner-dansant" en el Tucumán Lawn-tennis Club



Señora de Terán de Alvarez, señoritas de Nougués, Terán Vega, Hill Terán, Maciel, Avellaneda y Herrera y conocidos caballeros.



Señorita Dalmira Paz y señores Paz Peña, Páez de la Torre e Iramáin.



Señoritas de Méndez del Prado, Pondal, García Güede y Sosa Reto, y señores Hill García, Giaccio, Ibarra y Torino.



Señoras López Pondal de Aráoz, Rougués de López Pondal y Duhart de Pondal, y señores Aráoz, López Pondal y A. López.



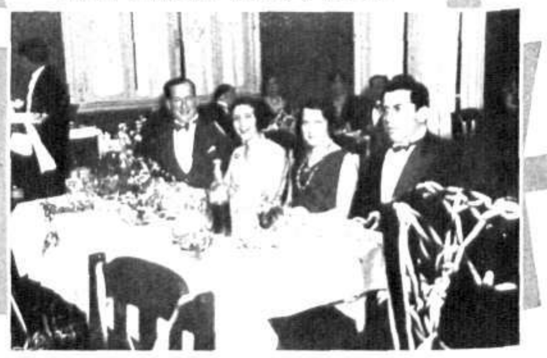
Señoritas María Elena Soaje Alurralde y Nilda Silvetti Peña y señores Enrique García Hamilton y Carlos Paz.



Señora Jonge de Bloch, señorita Remis Montenegro, ingeniero Bloch y señores Testolini, Fernández García y Bilbao.



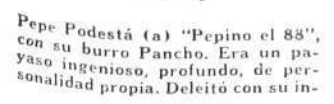
Señoras Padilla de Padilla, Maciel de Poviña, Silvetti de Zavaleta y Santillán de Padilla, y señores Poviña, Padilla, Zavaleta y Padilla.



Señora Cossio de Antoni, señorita A. Cossio y doctores José y Norberto Antoni, durante la cena baile organizado por el prestigioso club.



Pepe Podestá, admirable fundador del teatro criollo rioplatense, en el año 1882, cuando con su compañía de pruebistas trabajaba en un circo de lona de la calle Moreno, en el mismo sitio donde actualmente está el Departamento de Policía de la Capital.





Pepe Podestá (a) "Pepino el 88", con su burro Pancho. Era un payaso ingenioso, profundo, de personalidad propia. Deleitó con su ingenio a varias generaciones de argentinos y uruguayos. Fué célebre su canción: "La basura que se barre no deja de ser basura..."



El inolvidable Pablo Podestá, que antes de ser el mejor actor dramático del teatro nacional fué un eximio pruebista, cuyos saltos mortales eran famosos por su audacia. El gran actor murió en un manicomio.

Las novelescas aventuras de "Pepino el 88"

La familia de los Podestá a través de sesenta años de vida teatral

Por Juan José de Soiza Reilly



María Esther Podestá a los 8 años de edad, y de quien dijo Gómez Carrillo que "tiene los ojos más hermosos de América".



Amadea Podestá de Serrano, que vive todavía en compañía de su hermano Pepe y cuya belleza y habilidad en sus ejercicios ecuestres llamaban la atención.



La hoy solemne y gallarda Blanca Podestá, en traje de manola, con su hermana Anita. Ambas se iniciaron pequeñitas en la carrera teatral.



Juan Podestá, gran pruebista como sus hermanos y que ayudó inteligentemente a Pepe a echar las bases del teatro nacional.



Antonio Podestá, el espíritu musical de la ilustre familia, autor del pericón "Por María", con sus hermanos Pablo y Amadea.



Gerónimo Podestá, hermano de Pepe y padre de Blanca Podestá de Ballerini. En los papeles de "tata viejo" era inimitable.



Pepe Podestá, cuando creó, en pantomima, el papel de Juan Moreira.



"Pepino el 88", con su traje primitivo de payaso confeccionado por su propia madre con una sábana y adornado con recortes de una levita vieja de su padre.



Siempre optimista, cuando un incendio destruyó su fortuna.



Pepe en la actualidad. Rodeado por el amor de sus hijos y sus nietos, vive en los altos del coliseo que lleva su nombre, en La Plata.



Antonio Podestá, que, además de músico es un notable artista multiforme, de brillante actuación en dramas criollos.

Juan Moreira, caracterizado por Pepe Podestá, pelea contra la partida heroicamente (Esta escena era tan realista y emocionante, que a veces algún espectador saltaba de la platea al escenario para defender, cuchillo en mano, al gaucho perseguido).

Moreira, a través de la interpretación de Podestá, era una hermosa lección de coraje nativo que honraba a la raza. Moría como un valiente, pero antes, al sentirse herido por un milico que lo había atacado por la espalda, decía: "¡Cómo se conoce que sos justicia!"

En las últimas páginas publicamos el texto correspondiente a esta nota gráfica.

Galería Infantil



Aura Marbis.

José Lavori Capdepont.

Bernardito Galante Coello.

Eaidio Primo D'Arrigo.

Jorge Habermann.

Oscar Dal Lago.

Héctor A., Julio I. y Alberto S. Anguita.

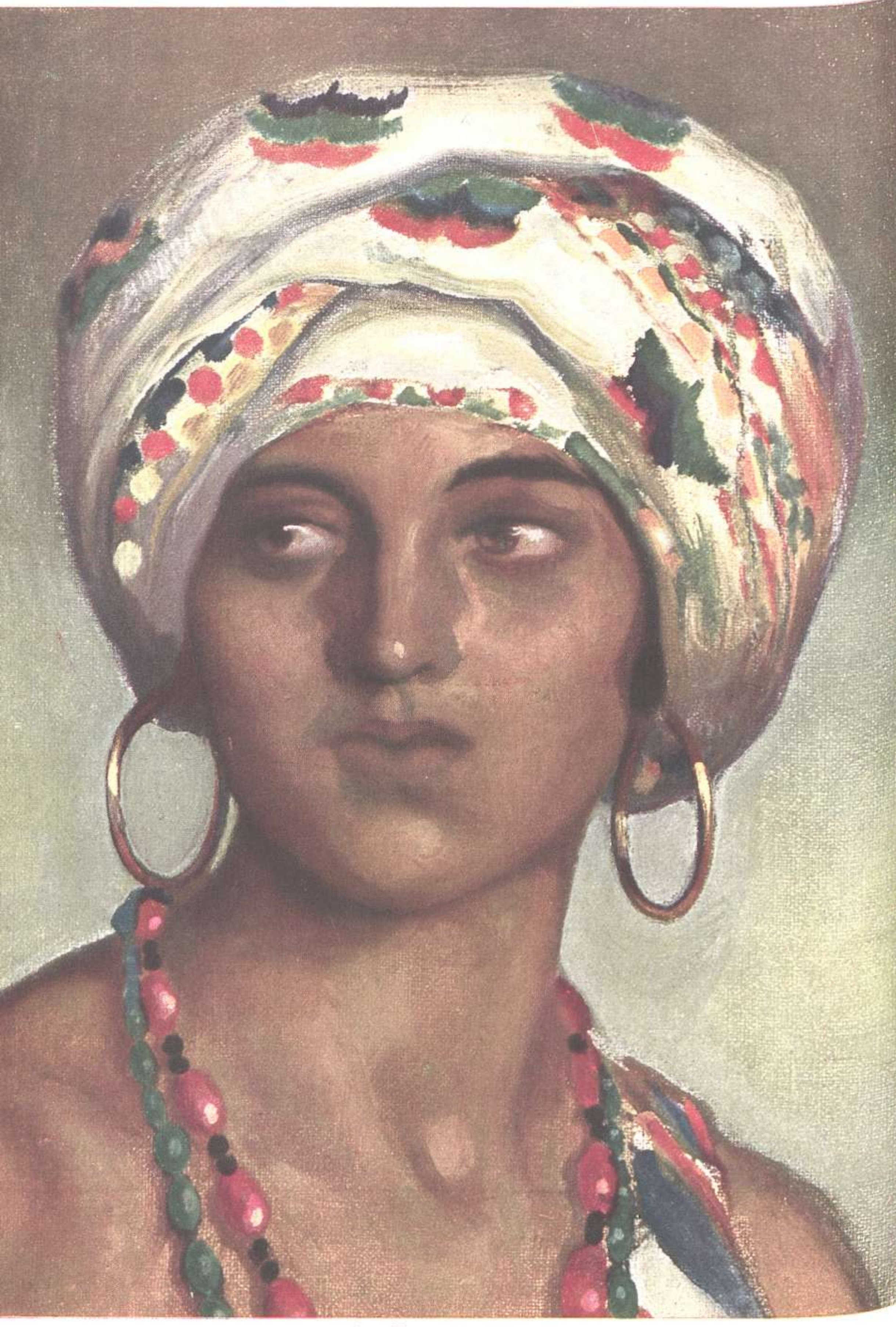
• HOMBRES DEL DIA •



Dr. JULIO A. ROCA

El doctor Julio Argentino Roca nació en la ciudad de Córdoba en 1873. Electo diputado nacional en 1904, desarrolló en la Cámara una interesante y proficua labor parlamentaria. Más tarde ocupó una banca en el Senado, donde confirmó los prestigios ganados en la cámara joven. Gobernador de su provincia natal, el doctor Roca fué mandatario progresista y patriótico; durante su administración, citada a menudo como modelo, Córdoba realizó grandes adelantos en todos los órdenes. El distinguido estadista y político es actualmente candidato a la vicepresidencia de la República por el Partido Demócrata Nacional, cuya fórmula encabeza el general Justo.

Dibujo de Alvarez



ARABE

OLEO DE MANUEL AZPIROZ

El Presidente electo de Chile Excmo. Señor Don Esteban Montero habla para "Caras y Caretas".

Lea en las primeras páginas el texto de esta nota.

A la prestigiosa Revista Caras y Caretas, le dedico mis más sinceros y amigables saludos

Juan E. Montero

Santiago, 9 de Octubre de 1931.

El pensamiento político de



Dr. LISANDRO DE LA TORRE



Por eso creemos que este extraordinario movimiento abarcará toda la Nación. No hemos despertado en vano en la conciencia pública una sana ansiedad renovadora. Esperamos vencer y estarán con nosotros todos los que han sentido los agravios del desgobierno y de la inmoralidad.

"Guiados por esa esperanza marcharemos adelante, compenetrados de la responsabilidad que implica en estos momentos el gobierno de la Nación. No brinda satisfacciones, anuncia dificultades y exige sacrificios."

Dr. NICOLAS REPETTO

Fuerza firmemente consolidada y con un alto grado de conciencia social y política, nuestro partido no debe temer nada del contacto con otras fuerzas. Escuchar a los demás puede sernos útil, y también puede ser útil el someter nuestras ideas al control de las personas dotadas de una mentalidad distinta de la nuestra y no tan favorablemente dispuesta, como está la de los que nos escuchan habitualmente, a dar por aceptado y hasta sobreentendido cuanto decimos y opinamos."

los candidatos presidenciales

General AGUSTIN P. JUSTO



Vengo de recorrer un pedazo de nuestra tierra, de estar, puedo decirlo, en estrecho contacto con los pueblos del norte de la República, y en todos ellos me ha sido dado auscultar sus necesidades y comprobar al mismo tiempo un deseo unánime de que los hombres que sean llamados a regir los destinos de la República sean capaces de posponer los intereses de los partidos a los graves y permanentes de la Nación."

Dr. JOSE NICOLAS MATIENZO

Conforme con el programa de principios que la convención nacional acaba de sancionar, es para mí un alto honor la confianza que ella me dispensa al asociar mi nombre al del eminente ciudadano designado para dirigir la obra de la reconstrucción institucional del país, decidida por el pueblo argentino en la patriótica revolución del 6 de septiembre de 1930."

El pensamiento político de los candidatos presidenciales

Dr. MARCELO T. DE ALVEAR

Hondas crisis políticas, económicas y sociales ha cruzado nuestro país, salvándolas con éxito gracias a su robusta fe en el porvenir y a ese inagotable optimismo que le caracteriza, propio de los pueblos fuertes. No existen hombres irreemplazables; su paso en la dirección del gobierno de las multitudes es efímero; sólo valen por las enseñanzas que dejan más que por la fascinación de su presencia. Perdurable por sus virtudes sabe ser el partido, más que los hombres, porque él es el órgano motriz de las instituciones."

Dr. ADOLFO GÜEMES

El alto honor que la honorable convención me ha dispensado compromete profundamente mis sentimientos personales, señalándome un deber y una responsabilidad partidarias que me honran y acepto. Cúmpleme manifestar en este acto mi íntima satisfacción por haberse elegido al dignísimo ciudadano doctor Marcelo T. de Alvear. Sus indiscutibles prestigios políticos y la amistosa solidaridad creada entre ambos en la lucha ciudadana, hacen para mí particularmente grato acompañar a tan eminente compatriota en nuestra fórmula presidencial."

62.º Aniversario de "La Prensa"



El señor don Ezequiel P. Paz, director de "La Prensa".



Don José C. Paz, que fué fundador, propietario y primer director de "La Prensa"



Doctor Alberto Gainza Paz, actual director de "La Prensa".









La sección principal de "La Prensa" y dos de las cinco secciones dominicales. Todas ellas reflejan el pensamiento universal y los detalles de la intensa vida económica, social, política y cultural de nuestro país, y constituyen, desde el doble punto de vista artístico y literario, uno de los exponentes más grandes de la potencialidad del periodismo del mundo, al cual se incorporó "La Prensa" desde su hora inicial.

"La Prensa" acaba de cumplir sesenta y dos años de vida. ¿Elogios con motivo del acontecimiento? Ahí están sus páginas apretadas de conceptos, sus madurados editoriales, sus amplísimas informaciones de la vida universal, sus suplementos artísticos, que reúnen las más prestigiosas firmas, y, por si ello no bastase, también está en el ánimo del pueblo el afecto que conquistara el gigantesco rotativo a través de una vida, que es historia de nuestras instituciones.



El doctor Gainza Paz, pronunciando su discurso durante el lunch servido, en celebración del aniversario, en el gran salón comedor de "La Prensa".

"L'Atlantique", una maravilla de la ingeniería naval francesa

Suntuosa fiesta social realizada a bordo de la lujosa nave



Señoritas Josefina y María Rosa de Elía, Adela Victorica y Maria Rosa Ocoma.



Facsímil de la portada del artístico prospecto de propaganda distribuído en Buenos Aires con motivo del primer arribo del paquete a nuestro puerto.



Señoritas Josefina Diehl Ayerz y Angélica Moreno y señores Ignacio Zuberbühler y P. Vide'a.

Señoras Elena Saguier de Santamarina y Rosa Urquiza de Zemborain y señores Saguier y Zemborain Saguier.



La señora de Dedyn y los señores Dedyn, Tornquist y Bunge en uno de los salones del transatlántico.

LA SITUACION POLITICA DE ESPAÑA



Don Niceto Alcalá Zamora, el presidente de la República Española que renunció a su cargo.



Don Miguel Maura Gamazo, ministro que también presentó su renuncia.

Don Manuel Azaña, ex ministro de guerra del gabinete de Alcalá Zamora que fué designado presidente de la república.

A raíz de las últimas discusiones en las Cortes de Constituyentes presentaron sus renuncias al presidente del Gobierno Provisional, don Niceto Alcalá Zamora, y el ministro de Estado, don Miguel Maura Gamazo. Ello no significa un entorpecimiento en la marcha de la flamante república española, a la cual los dimitentes sirvieron y servirán con patriotismo. El reemplazante del señor Alcalá Zamora, don Manuel Azaña, constituye una garantía para el desenvolvimiento de la democracia española; es un hombre joven, talentoso, de destacado prestigio en los ambientes político e intelectual de la península, y su actuación como ministro de Guerra en el gabinete anterior obliga a esperar de su inteligencia una labor benéfica para la consolidación de las instituciones republicanas.



E D I S O N

29 retratos del Mago de la Electricidad, desde su infancia hasta su gloriosa ancianidad, que se extinguió lentamente.

Té "bridge" de beneficencia



Señoras de Ayala, de Cornejo, de Celesia, de Correa, de Del Valle, de Bustos y de Garmendia.



La señorita Raquel Guzmán Berrotarán y el señor Raúl Castilla Molina.



Otra mesa en la fiesta a beneficio de la Liga Contra la Tuberculosis, que dirige el doctor Aráoz Alfaro.



Señoritas de Althabe, de Almeyra y de Guzmán Berrotarán y señores Picozzi Gandía y Pochat, en la misma reunión.



Mesa ocupada por las familias de Celesia Mom, de Rodríguez Videla, de Estruga, de Santa María y de Mascías.



Una de las mesas de la citada fiesta. En primer término, la señorita Elina Almeyra y el señor Juan C. Olivera.

Fiesta en los institutos de Euskal Echea



Los miembros de la comisión directiva, el personal docente del instituto y la concurrencia siguiendo atentamente los diversos juegos realizados por los niños, que lucieron su preparación en los conjuntos corales y gimnásticos.



Los alumnos de la prestigiosa institución formando con los gallardetes el nombre de la misma, durante uno de los números de exhibición del interesante programa realizado con extraordinario éxito.

En el salón del Príncipe Jorge, durante un intervalo del baile ofrecido por el club Ferrocarril Oeste.



Un interesante grupo femenino obtenido en el Club de Flores durante la fiesta realizada en la entidad social.



Cabecera de la mesa en el banquete de camaradería organizado por *los miembros de la Cámara* de Comercio Británica.



Un aspecto del lunch servido en honor de varios periodistas sudamericanos en *el Círculo de la Prensa, acto que se* caracterizó por la espontánea cordialidad.



La inspectora general de escuelas, señora de Brú, agradeciendo *el homenaje que le tributaron* con motivo de su jubilación.



El señor Oscar R. Beltrán pronunciando en el Club del Progreso su conferencia sobre "La vida amorosa de los grandes escritores".







El doctor Arturo Giménez Pastor disertando acerca de "Lo nuestro en la literatura y en el arte" en el Club Oriental.



La señora R. Beltrán Núñez y los señores Compiani y García Orozco después de la conferencia y la audición realizadas en honor del primero.

Los señores R. Columba, Severo Vaccaro y J. Rouco Oliva después de la entrevista con el ministro de Hacienda, al cual pidieron la equiparación del papel de revistas con el de diarios con motivo de las franquicias aduaneras.

Niñas que asistieron a la fiesta infantil ofrecida por el doctor Luis R. Braudón a los amiguitos de su hijo Luis Arnaldo en su residencia.



Las señoritas de Solari, de Varalla y de Patri atendiendo un quiosco en el beneficio del Círculo Italiano.



Otro grupo de lindas vendedoras en la fiesta del Círculo Italiano, que, realizada con fines caritativos, constituyó un acto social.



El embajador de Italia, su esposa y distinguidas personalidades de la colectividad en la fiesta del Círculo Italiano.



Los miembros del Tercer Congreso Nacional de Cirugía reunidos en una comida, después de la sesión de clausura del interesante certamen científico.



El doctor Alfredo Vitón, jefe de la sala XXII del Hospital Alvear, con los médicos y practicantes que le hicieron objeto de una significativa demostración de afecto.

NOTAS



Buenos Aires es un constante anhelo de renovación y progreso. ¿Quién, al ver esta foto del paseo Leandro N. Alem, no siente la seguridad de afirmar que somos la ciudad del porvenir? A la suciedad y la sordidez de ayer reemplazan hoy la higiene y la belleza estética, y todo es anuncio de esplendor futuro.



No se trata de un elemento bataclánico. Es el sujeto portugués Alejandro da Natividad Ferreira, que pretendió introducir, de contrabando, trece kilos de cadenas de plata.



La señora hipopótama, residente en el Jardín Zoológico de nuestra ciudad, y su tierno vástago, nacido en los comienzos de la primavera de 1931. La prolífica madre, que parece no sentir ya nostalgia de los ríos africanos, ha enriquecido con su prole varios zoos argentinos y uruguayos.

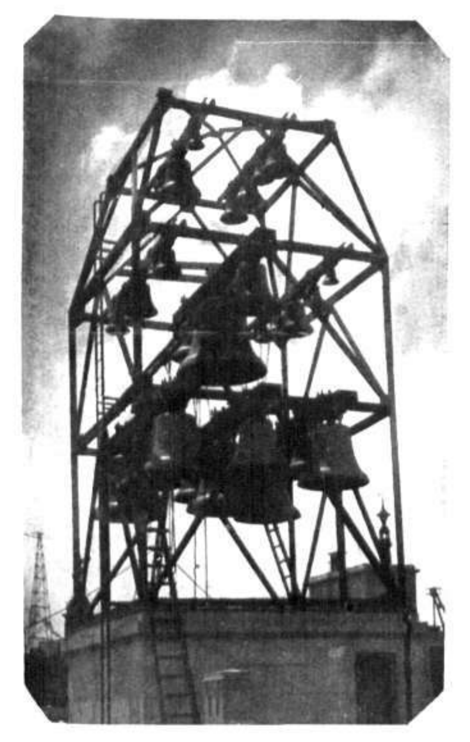


Ferreira, visto de espaldas, no ofrece, con su traje de plata, un hermoso espectáculo estético. Acaso en su cerebro germinen nuevas ideas contrabandistas... que también desharán las guardias aduaneras.



Buenos Aires — la más limpia ciudad del mundo — vive constantemente sometida a las exigencias del embellecimiento, y las cuadrillas municipales procuran, sin descanso, la tersura de sus calles, pero el exceso de alquitranamiento suele afectar la carrocería de los autos y provocar, a veces, accidentes de tráfico.

VARIAS



Los pájaros de bronce del Concejo Deliberante tienen ya su nueva jaula. Es de esperar que pronto las armonías carillonescas distraigan nuestras horas de ocio con motivos arraigados en el alma popular.



El pintor paisajista es el más feliz de los pintores. Instala su estudio en los paseos públicos, no paga modelos, vivifica sus pulmones y dicta, sin intentarlo, cátedra de arte. Su presencia, en nuestros paseos, constituye una nota curiosa para el público, que, al verlo, siente necesidad de interesarse por nuestra vida cultural.



Esta gallina de don Luis M. Olarte, ciudadano de Victoria, Entre Ríos, posee una pata más que cualquier ejemplar de su raza, y retribuye la lamentable geneosidad de la naturaleza poniendo dos huevos diarios.



Y he aquí al árbol, de nudosas ramas sin hojas ni flores, que caerá por las exigencias del progreso edilicio. Pacará propicio, a su sombra el canónigo Segurola vacunó, desde 1806 hasta 1830, a los vecinos bonaerenses. En el círculo: El anciano Jerónimo Gregorio Vasallo, que fué su compañero durante cincuenta años.



Luis Demarchi.



Domingo Zungre.



Elías Berezny.



A. P. de Barreto.



Juan Oliva.

En la esquina de las calles 3 de Febrero y Bartolomé Mitre, de la localidad de Caseros, chocaron el auto colectivo dirigido por Zungre y la moto conducida por Demarchi. A raíz de la violenta colisión, el pasajero Elías Berezny resultó muerto, y los demás pasajeros del colectivo y los conductores de ambos vehículos, con heridas.

Lo más destacado de los deportes



Cilly Aussem, la gran "tenniswoman" alemana, ídolo del público en el último campeonato de Wimbledon, y su compatriota Irmgad Rost, otra gran raqueta de Alemania, al presentarse en los "courts" del B. A. Lawn Tennis Club, donde apasionaron con su juego a la numerosa concurrencia.



Una incidencia durante el partido jugado entre los primeros cuadros de San Lorenzo de Almagro y River Plate. El numeroso público siguió con vivo interés las alternativas de la lucha, que terminó en un empate de 0 a 0, lo que demuestra lo reñido que fué el encuentro.



Un avance de Estudiantes de La Plata por intermedio de Zozaya en el match jugado contra Gimnasia y Esgrima de La Plata. Las acciones fueron reñidas, y los "profesores", no obstante su técnica y su entusiasmo, cayeron vencidos por 3 a 2, ante numeroso público.



Firmeza, la notable hija de Lombardo y Falaris, con la monta de Leguisamo, regresa al pesaje después de haber derrotado en gran forma a sus dos rivales, Santa Paula y Muralla, en el clásico "Chile", empleando en recorrer los 2.500 metros 2'39"2/5.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

LA NOVIA A QUIEN NO VISITE



(De las memorias de un solterón)

DIBUJOS DE BATLLE



Por lo visto, yo nací para soltero. Me fué malísimamente en las ocasiones en que, por capricho o inducido por un estado emocional, pensé seriamente cambiar de estado. Vean lo que me acaeció, hace años, en mi provincia natal, después de haber botado los libros, allá en Catamarca:

Todavía me acuerdo de la casona en donde por primera vez vi a Dalmira. Casona para una familia larga. Yo pensé que allí vivían los padres y los abuelos de Dalmira. Pasaba un camino a pocos pasos del jardín, un camino polvoroso, hollado de carros y de bestias, un camino que venía desde el alto y boscoso Cochuna y que seguía en derechura de Medinas y de la Trinidad, de Río Hondo; un camino de orillas con alta decoración de laureles aromosos, de molles fragantes, de talas oscuras en cuyas copas se alegraba el día con los blancos jazmines del monte. La casona y el camino; quien andaba a pie o a caballo por éste, tenía que reparar en aquélla. Una casona de ladrillos rojizos, sin rebozo de argamasa. Rejas y ventanas de hierro. Parecía una antigua casa roja. El frente no aparecía por entero, pues, en el jardín, había varios árboles de hojas perennes: un pino altísimo, casi negro, todo él, como barbado de rosa multiflor, desde el grueso tronco hasta la punta de la copa, una magnolia, un laurel, dos arrayanes dispuestos simétricamente cerca de las ventanas, palmeras, casuarinas y un pacará de alta copa tendida y antigua. Recatada a la umbría del naranjo familiar, había una pajarera con cardenales, pepiteros y urracas azules.

¡Qué casa!, decía yo para mi coleto, cada vez que pasaba por el camino y volvía los ojos para contemplarla a mi regalo. ¡Qué casa! Casa de un señor a la antigua. Detrás del segundo patio estaba la quinta: un solar umbrío, quinta de naranjos, de limas pupulas, de limones de Persia, de higueras doñigales, de cidras y de duraznos. Un solar umbrío, todo él como pintado de un verdor negruzco, ceñido de claros cañaverales de Java. Los dos verdes contrastaban. Desde el camino, el solar parecía una mancha oscura y los plantíos de caña semejaban lienzos claros. Solar de don Belisario. Cuando yo salí de casa, a correr mundo, don Belisario tendría la edad de mi padre.

¡Qué curiosidad *sentí*, después de veinte años de ausencia del terruño, al mirar, de paso, la casona antigua, recogida a la umbría de aquellos árboles altos que no perdían las hojas en invierno! Siempre que yo pasaba por el camino, a pie, con la escopeta al hombro, o a caballo, silbando una tonada para distraerme, me detenía frente a la casona de don Belisario y miraba a la perezosa, en derechura de las habitaciones y de la quinta de naranjos y limoneros. Nadie aparecía. Las puertas, abiertas. Desde el jardín venía un perfume de rosas, de jazmines y de diamelas. Cantaba un chalchalero. Las urracas azules martilleaban la techumbre de tablas de la pajarera. Y en los naranjos copudos de la quinta, vestidos de un verde negruzco, bochincheaban los calancates.

Mi curiosidad infantil un día se trocó en un pelotón de curiosidad.

Fué en un día de diciembre, fresco, nublado, día de cabalgatas "al arrayán", a juntar arrayán a una y otra vera del Chilimayo, el arroyo que corta Alpachiris. Al pasar por la casa, en el jardín umbrío, decorado de altos árboles, vi a Dalmira. Vestía traje vernal. Alta. Esbelta. El cabello negro; la tez blanca. Yo tenía entonces veintidós años y ya había jurado no casarme. Me detuve para mirarla regaladamente. Hacía labor de aguja debajo el pacará aquel de copa antigua, como un quitasol enorme. Alzó los ojos. ¿Quién era yo? ¿Se acordaba ahora del chango aquel con quien solía jugar en el patio de la escuela campesina? La saludé; apenas me contestó. La sangre me llegó a los cachetes como una bofetada.

Repetí, como para acercármele, con el pensamiento: "Buen día, Dalmira..." Pero ella, como si no me hubiera escuchado, siguió mirando ahincadamente su labor... En la pajarera revoloteaban los cardenales y pepite-

ros. Dije para mí: "¡Lindo día para pasear por el camino, en compañía de Dalmira! Si quisiera salir un rato, tomaríamos el camino del río y andaríamos despacio, despacio..." Pensaba yo en las flores silvestres que podría cortar para su regalo.

Volví al día siguiente y a la misma hora. Hacia un calor de boca de horno. A la umbría del pacará estaba Dalmira, como si nos hubiéramos puesto de concierto. Saludé. Contestó levantando los ojos. ¡Qué ojos, santo Dios! Ya no hay remedio; ahora, mientras yo sigo en estado de soltería, ella será la señora de don Fulano de Tal. Saludé por segunda vez, plantado como una estaca, a la orilla del camino, sin pensar en que el dueño de la casona podría alcanzarme. Nada. Me dije: "¿Cómo se explica esto? Me espera y no quiere contestar mi segundo saludo. Nada le cuesta. ¿Qué le cuesta levantar los ojos, contestar y mirarme un segundo?" Me azuzaba con sus picantes látigos el sol.

—¡Adiós! — le dije y rompí a andar por el mismo camino, silbando una tonada campera, para distraerme.

¡Ah!... pero ello no debía quedar así: no era yo un mozo que se ahogaba en un arroyo. Forjé un plan y me dispuse a realizarlo en la primera coyuntura. ¿Vivía o no en la casona de don Belisario? ¿Vivían o no en la misma los abuelos de Dalmira? ¿Tenía o no perros, de esa manera de perros grandotes que hay en las casas de campo, que meten un miedo bárbaro aunque se lleve bastón y revólver? A don Belisario no lo había visto; a don Belisario, el abuelo, el tata viejo, tampoco; perro, ni uno. ¿Y cómo? Dalmira no debía vivir solita, solita su alma.

Un día de tantos, llegué, saludé. Dalmira alzó los ojos, me miró sonriente y contestó. En su voz había algo como una esperanza. La sonrisa tentaba: "Con tu permiso", le dije y pasé adelante. Distraíase haciendo fina labor de aguja, debajo del pacará. En cuanto llegué a su vera, sin volver a mirarme, se levantó. Se fué de prisa. Escuché que una puerta se cerraba. Vestía de blanco. Era la misma Dalmira con quien yo había jugado, cuando niño, en el patio de la escuela campesina. Bajo un sol de fuego, me quedé como helado. Repentinamente vi un perrazo vaquero, un perrazo negro que arregañando los dientes avanzaba hacia mí...

I I

Un rancho quinchado de suncho. Noche. Arde la leña de tusca. Debajo del rescoldo, junto a la pava que apenas silba, se dora una tortilla de las heñidas a la manera de antes, en batea de corazón de pacará. Llego a conversar con Juan José y Nicanor, peones de don Belisario. Dora, mujer de Nicanor, ceba mate chuya y caliente; chirle, porque en la gaveta ya no queda una miga de yerba y caliente para que se cansen los tomadores.

—Vengo buscando noticias. ¿Cuál de ustedes me las dará mejores?

—Estará queriendo saber algo de la niña Dalmira...

—Seguro. Le anda dando vuelta muy seguido.

(Se le despierta el ojo a la Dorila).

—Efectivamente... Tengo unas dudas.

—Estuvo ella como cinco años en Buenos Aires. ¿En Buenos Aires, che, Dorila, o en Córdoba, o en Rosario? Voy perdiendo la memoria, créame.

—En Buenos Aires. Pasaría por el Rosario; dicen que el tren pasa por allí.

—Eso es, en Buenos Aires estuvo ella como cinco años. ¿Cinco años, che, Dorila? Se me hace que fueron seis.

—Seis, no cinco. ¡Este hombre tiene una cabeza como para darla contra un palo!

—Seis fueron. Trujéronla de Buenos Aires, hace un año. Volvió, como se dice, hecha y derecha. Y no se le pegó nadita la tonada porteña; al caschi le llama caschi; no per-ro; al cabayo, cabayo y no caballo... Aunca, le llama al aunca y no flores de maíz... Como la finada Dalmira; como si hubiera quedado la madre en la hija, igualito...

—Todavía más linda que la finada. Blanca como la leche. El pelo, azabache.

—Trujéronla hace cosa de un año, cuando entregó su alma al Señor la finada doña Dalmira. La niña se quería trastornar. Dicen que pasó como cuatro meses sin hablar ni una palabra.

—Una semana pasó sin comer. Sólo tomaba agua. ¡Madrecita, cómo quedó! Estaba desconocida; se le hundieron los ojos y la cara se le puso como cera.

—¡Dios nos libre una y mil veces!

—No se trastornó. Don Belisario la sacaba a pasear; salían a caballo, él, en el moro, ella, en el jopudo. Andaban de aquí para allá por todos los caminos. A veces yo los tōpaba en el camino del río; otras, en el que va a Alpachiris.

—Solitos los dos, padre e hija, sin decirse una palabra. ¡Qué cosa triste!

—Triste ha de ser; triste para uno; triste para el otro. ¡Cómo no!

—Dios nos libre una y mil veces. Nosotros también tenemos hijos.

—Yo también. Dios se apiada de los pobres.

—Para usted, está buena. Los dos son de la misma categoría.

—¡Cómo no! Andarían bien. ¡Cómo no!

—Claro. Pero..., hay que saber si don Belisario permite... No ha de ser.

—Podrá ser, ¡pero quién sabe!

—¡Quién sabe! ¡Cómo será! ¡Vaya a saber uno! El hombre propone y Dios dispone.

—No ha de ser. La niña es su única compañía. ¿Qué sería de él, solito y en una casa tan grande, con tantos muebles? No ha de ser.

Repentinamente se escucha un sonar de narices de caballo.



Al improviso veo avanzar resuettamente a don Belisario, con cara

—Como si el rocín hubiera visto cosa mala... ¿En dónde lo ataste, Dorila?

—En el guarán, ¿dónde más? No es el rocín.

—El ha de ser. Habrá visto cosa mala...

Sólo hay luz de estrellas; por el oriente un pelotón de nublados negro, avanza amenazando tormenta.

—¿Asustan en el guarán, de noche?

—Asustan. En el tronco está la cruz del finado Lindor. No tiene vela.

—Se la pondremos. Porque no se lo alumbra, vuelve. Ha de ser el alma de Lindor.

—¡Qué puñalada le entraron! Le subió desde la ingle.

—Dios nos guarde, una y mil veces.

—Velay, en el guarán cayó. Por el camino venía quejándose y perdiendo sangre.

—Dios nos guarde, una y mil veces.

(Tórnase a escuchar un ruido medroso).

—Es el rocín... ¡Qué ojos tiene! Donde yo no veo nada, él yo no sé lo que ve.

—El perro y el caballo tienen doble vista.

—No me interesa esto..., hablemos de lo otro.

—Sí, pues, el camote no es como la batata.

—¿Y quién dijo que es lo mismo?

—El patrón no ha de permitir la visita de ningún novio en su casa. Se lo aseguro, se lo aseguro con esta boca, que es mía.

—¿Por qué? ¿Es un ogro? ¿Está loco?

—Está en sus cabales. Todo padre sabe lo que hace. ¿Quién sino Dios tiene derecho de pedirle rendición de cuentas? Un padre es un padre. Y velay, si su papá quiere que usted no se case, usted no se casa...

—No pensé casarme; viviré soltero.

—Solterito, dueño de su voluntad.

—¡Amalaya los tiempos cuando soltero vivía y me iba donde quería!

—Nadie te priva ahora. ¿Por qué no te vais?

La cebadora del mate chuya pregunta en un tono insistente. El marido baja la cabeza, se agacha a cebar la lumbre con leña de tusca.

—¡Amalaya — digo yo, — si pudiese hablar con Dalmira! Pero... ¿y el viejo? ¿Quién lo saca de entre medio?

—¡Quién lo va a sacar! ¡El es el dueño y señor!

—¡Pudiendo, lo despacharía!

—¡Pudiendo! Es hombre y medio y no



de comisario de policía en el momento de producirse un desacato.

lo asustan ni las ánimas del purgatorio.

—Diz que en el camino del río, hace muy *cuantua,* le salió la finada Bailona de ño Iñigo. Le salió de traje blanco con un choco lanudo y negro. Se le atravesó en el camino. Don Belisario iba en el jopudo. Como el caballo no quiso atropellar, don Belisario se bajó. Diz que la castigaba a la Bailona con su talero y se le hacía que pegaba en la lana.

—¡Jesús! Dios nos libre de un encuentro con ánimas del Purgatorio. ¡Como para quedarse mudo y duro!

(Repentinamente se oye un sonar de espuelas. Avanza un hombre alto, emponchado; el sombrero haldudo y negro).

—Buenas noches, patrón—dicen los peones.

La cebadora agrega:

—Buenas noches, don Belisario.

—¿Quién me ha estado nombrando aquí?

—¿Nombrándolo? Nombrábamos a la finada Bailona, a la que fué de ño Iñigo, el de la Banda.

—¿Qué tienen ustedes que ocuparse de los muertos? ¡Dejen en paz siquiera a los muertos! ¿Y qué decían? A ver, cuéntenme; yo también quiero saber.

Es un caballero de voz enérgica. La lumbre del fogón se le asienta en la cara blanca, con su decoración de barba negra. Andorreaba solo, a caballo, bajo la noche azul y silenciosa, por los callejones orillados de guaranes y laureles. Botas de caña alta; botas coloradas. Chaqueta negra; claro poncho de vicuña, poncho que llevan los señores ricos, por estío. El caballo ha quedado en el patio.

—Yo también quiero saber...

—La finada Bailona le salió en el camino del río. Se le atravesó con un choco lanudo y negro. Diz que le pegaba con el talero y se le hacía que pegaba en la lana...

El caballero asiente y luego pregunta desafiante:

—¿Quién nombró a Dalmira? ¿Quién es el que tiene ganas de hablar con mi hija?

III

Un perro negro, vaquero, con los ojos de rabia y los dientes arregañados; un puñal de hoja de acero y la ese de oro; un revólver de largo caño; me acordaba de todo ello, al pensar en el solar umbrío en

donde estaba la casa de Dalmira. La figura agresiva de don Belisario me infundió miedo aquella noche de la plática junto al llar, en tanto silbaba la pava matera. "¿Quién ha nombrado a mi hija?" Yo no respondí; tampoco contestaron los peones. La Dorila no se atrevió a despegar los labios.

Se me había metido en el magín que debía hablar a Dalmira. Pero, ¿en dónde? ¿Acaso sabía yo que ella salía a visitar a las familias que yo conocía? ¿En la casa suya, en el jardín umbroso, aromado de jazmines y diamelas? ¿Y el perro..., y el puñal de don Belisario? Me decidí a esperar, mas no como el zorro aquel que perdió la paciencia mirando el racimo de uvas en sazón, colgado en alto... Me decidí a esperar, y esperé pacientemente. Pasó el otoño; transcurrió el invierno. Se dió fin a la cosecha de la caña de azúcar. En nuestra finca cosecharon; se vendió la caña. ¡Qué sé yo a qué precio! Yo ni vi despuntar las cañas, ni las vi cortar, ni vi a los carreros que las llevaban a la estación del ferrocarril. Yo estaba *ido*, hecho un lelo. Los peones de casa, bromeando, para sacarme del berenjenal, me decían: El camote no es como la batata... Pasó el invierno con la cosecha de la caña dulce. Llegó la primavera; se acercó a tirado paso el verano. ¡Un año! Un año de esperar y esperar, pasando siempre a pie, por la mañana, a igual hora y a caballo por la tarde, ni un minuto más, ni un minuto menos que el día anterior. El ángel, motivo del sueño, en el jardín, a la umbría del pacará. Dos manos blancas que *hacen fina labor de aguja; dos ojos negros,* ¡qué ojos, santo Dios!, que miran blandamente en derechura del camino y que luego, como atendiendo a una orden interior, se clavan en la costura. A ello, llaman los porteños, "afilar de ojito". Una mañana estival me acaeció esto: Estaba yo a la orilla del jardín, sobre el camino de carros, embobecido, mirando a Dalmira que bordaba en un bastidor de mano. Había salido con la escopeta al hombro. Al improviso, veo avanzar resueltamente a don Belisario, con cara de comisario de policía, en el instante de producirse un desacato.

—¿Qué quiere, amiguito? ¿Qué quiere? ¡Qué arrugas las que se marcaron en la frente suya, blanca y espaciosa!

—¿Yo? He venido a pedirle permiso para entrar a cazar en su quinta — contesté más muerto que vivo. Sentí que se me achicaba la cintura.

—¿Qué es lo que dice, amiguito?

Me trataba de "amiguito", ni me hacía el favor de llamarme joven. Yo, que tenía, a la sazón, veintidós años, no podía ser amiguito.

—He venido a pedirle permiso para entrar en su quinta.

—¿A qué, amiguito? ¿Quiere decirme con qué objeto quiere entrar en mi quinta?

Se le enciende el rostro.

—A cazar, don Belisario; a cazar loros.

—Pero..., ¡no faltaba más! ¿No se le ha ocurrido otra cosa, amiguito? ¿Usted no tiene en qué ocuparse? ¿Por qué no se pone a destripar zancudos u hormigas? ¡No faltaba más! ¿Qué se ha pensado, que yo tengo la quinta para que usted se distraiga cazando loros? ¡Póngase desde hoy a destripar zancudos y hormigas!

Yo hubiera querido que la tierra me tragara en un instante. Se me ocurría que Dalmira soltaba la carcajada. ¡Cómo iban los dos, padre e hija, a burlarse de mí, cuando yo rompiese a andar por el camino, avergonzado, como un individuo que acaba de pegarse un golpe y de llenarse el traje y la cara de polvo! Yo no daba un paso; ya se me caía de las manos la escopeta.

—Bueno, oiga; espérese: sí, le doy permiso para entrar en mi quinta; usted va a cazar loros calancates, pero no con escopeta, sino con honda; sígame.

Pasé a la vera de Dalmira, quien ni se animó a alzar los ojos. ¿Reíase de mí? ¿Acaso se entristeció? ¿Le infundía miedo la actitud de su padre? No sé. No me atreví a mirarla de frente; la soslayé, apenas.

—Déme su escopeta, amiguito.

Al improviso me acometió una idea extravagante: Creí que don Belisario iba a matarme con mi escopeta. Sin titubear se la etregué; entonces él me dió una honda de goma colorada, de esas que usan los changos.

—Vaya a cazar loros calancates con la honda de Alfonso...

Alfonso, un rapaz, criadito de la casa, sonreía mostrándome los dientes blancos y cabales.

— Aguárdese un poco; voy a acompañarlo hasta la orilla de la quinta. Llamó con vibrante voz autoritaria:

—¡Nerón! ¡Aquí!

Su perro, el perrazo negro que el año anterior me había ocasionado un sacudimiento pavoroso, tardó un instante en llegar.

¿Qué iba a hacer don Belisario conmigo? ¿Iba a entregarme a las dentelladas de su guardián? Nerón se me aproximó. Por la guisa de mirarme comprendí que tenía intenciones de hundirme sus colmillos en el cuello...

— Sigamos, amiguito.

Don Belisario vestía a lo caballero gauchesco.

Me echó delante. Caminaba yo como un preso. Sentí que se me enangostaba la cintura. Iba mudo, cabizbajo, acobardado, pensando en el ángel por quien me acaecía lo que aguantaba. Casi a una de las veras de la quinta de naranjos y limoneros, en un caminejo de afatas, de quimpes y de paicos, se detuvo el señor de aquel solar umbrío.

— Siga. Vamos a ver su puntería.

El perrazo se plantó allá, como un centinela. ¿Iba a quedarse allí, hasta la noche? Caminé, caminé solo y mudo, bajo los naranjos umbríos y aromosos. De aquí y allá se levantaba una bandada de loros calancates. Yo, ni les hacía caso. ¡Estaba fresco don

Belisario que yo me iba a poner a cazar loros con la honda! Caminaba bajo los naranjos, como quien sale a papar aire. Transcurridos dos horas, se me ocurrió que Dalmira podría venir a buscarme. Era la hora de comer. El sol se plantó en lo alto. Comencé a sentir hambre, un hambre que me apretaba. "Sí — me dije, — vendrá a invitarme a comer. Me sentaré a su mesa. Ya se le habrá pasado la luna al viejo. Luego, él mismo me instará para que salga a pasear a caballo en compañía de su hija... Sí, vendrá sonriente, vestida de blanco". Miraba yo a los cuatro vientos ansiando ser sorprendido por la aparición del ángel de mis sueños, y mis ojos iban como a encontrarse con los del perrazo negro que me cuidaba, *como se cuida de un preso*. Iba yo a un lado, allí estaba él; echábame a la orilla opuesta, y también allí lo encontraba atento, con la mirada fiera. A las dos de la tarde, Dalmira no había venido a invitarme a comer. A las tres, tampoco; a las cuatro, menos. No vino. Pasó la tarde. Se remontaron los loros calancates. El centinela no me dejaba en paz. Se me ocurría que era una aparición maligna. Encontraba yo una salida, un caminejo que partía oculto de la quinta, y en la boca estaba él, alerta, fieros los ojos y arregañados los dientes. Tampoco él comió. Me quité el hambre con una docena de naranjas mondadas a uña. Llegó la noche y con la noche, la luna. Me dormí sentado en los calcañares, junto al tronco de un naranjo, soñando con Dalmira. De vez en vez, cuando pasaba a mi vera el aire inquieto de la serranía, ocurríaseme que Dalmira había llegado quedamente y que me tentaba la cabeza. A la madrugada, Nicanor, que se dirigía al potrero a pillar un caballo, me despertó de esta guisa:

—Pero, don Fulano, ¿qué está haciendo aquí? Levantesé, que lo puede baliar el patrón. Se va a creer que es un ratero. Levante; ya es de día. No sea que venga don Belisario. Si no lo balea, lo sacará con viento fresco, como quien dice: "las faldas volando"...

Abrí los ojos; el perrazo centinela no estaba allí.

IV

Me perdí por un tiempo; no puedo precisar por cuántos meses; mas en la ausencia, la idea del casamiento me trabajó con insistencia de enfermedad crónica. Soñaba despierto con Dalmira. Tarde la noche, en noches de luna, pasaba por frente de su casona, miraba el jardín y el banco de palos sin desbastar en donde ella solía sentarse a hacer fina labor de aguja. Así, hasta que un día, para mí glorioso, la topé en el callejón de monte que arranca en el camino que va al río. Venía ella a caballo; acompañábala el criadito dueño de la honda, de aquella honda colorada que me dió don Belisario. Andorreaba yo, hablando a solas, dispuesto a buscar consuelo en la contemplación del paisaje bravío de bosque y cerro. Corté mi soliloquio para saludarla lo más galantemente que pude. El rapaz sonrió con guasa y me mostró sus dientes blancos y cabales. Sonrió y al fisgarme, parecía decir con sus ojos diablos: "De vicio la andás siguiendo".

—Buenos días, José Luis — me contestó.

¡Qué dicha experimenté al escuchar que me llamaba por mi nombre, con un cariñoso trato: "José Luis"; su padre me había calificado con el mortificante de "amiguito". Pronunció mi nombre de singular guisa. Pensé, de veras, en la esperanza de una caricia. Su caballo iba al marchado. Inicié plática. Nada. Nada; como si mi anzuelo de pescador de caña hubiera caído sin cebo en un remanso umbrío y quieto. Ni una corriente favorable. Le pregunté si se acordaba de aquellos días, cuando jugábamos juntos en el patio ancho de la escuela campesina. Poco a poco fuí acortando el paso, hasta quedar a la zaga. Los perdí de vista. ¿Qué pensaría de mí, Dalmira, al llegar a su casona? ¿Me llamaría testarudo, cargoso? No sé. Jamás tuve la ocasión de preguntárselo. Ahora, acaso, ya no se lo preguntaría. Sirvió el encuentro para avivar el fuego encendido en mi imaginación de principiante, fuego encendido por una guisa de mirar blando .. Pensé escribirle una carta; le pintaría mi situación: yo ya era mayor de edad, podía, en cualquier instante, firmar un contrato de obligación a largo plazo... Es cierto no tenía bienes, mas sí aptitudes para adquirirlos. En una carta, ¿quién no se despacha a su regalo? Aceptada, leída una, la cancha estaba abierta para despachar otras y otras... La respuesta vendría, tarde o temprano. Alguno de los asuntos tratados por mí tendría que interesarle. Había ya tomado los avíos de escribir, cuando me entró un miedo conejil. Dije: "Es casi seguro que esta carta va a caer en manos del viejo... Si tal ocurriera, me perseguiría a sol y a sombra. ¡Qué documento para anularme! ¡Y con el perrazo que tiene!" Había encabezado ya la noticiosa, cuando me decidí a romper la hoja de papel. No y no. Por otra parte, galantear a Dalmira por carta me resultaba ridículo. ¿Acaso nos separaba una larga distancia? Apenas un kilómetro había de mi casa a la casona suya. No y no. Era menester esperar una buena coyuntura, a la siesta, en el jardín, a la umbría del pacará. ¡Ah, la dicha de hablar con el ángel de mi sueño! Volví a lo de antes, a las pasadas, sin armas de fuego. (Ya había perdido mi escopeta. Don Belisario, por olvido o por venganza, no me la entregó, y yo me atreví a pedírsela). Pasaba a pie, despreocupadamente, como quien no le da mayor importancia a un saludo o a una mirada; pasaba a caballo, al tranco, silbando, silbando... Ahora no iba tan mal el anzuelo en la corriente: no aparecieron por

ninguna parte el dueño del solar ni su cuidador fiero. Saludo y respuesta. Saludo doble o triple, respuesta única. Pero, ¡qué guisa de mirar la suya! ¡Qué ojos, santo Dios! De vuelta, en mi pieza, comenzaba yo mis reflexiones de principiante: "Si no le interesara el asunto, no perdería el tiempo en contestar el saludo de un modo tan significativo; no pronunciaría mi nombre tan cariñosamente". Al improviso, una voz interior hacía la contraria: "Si le interesas, ¿por qué no te invita a pasar adelante, a la hora suave del atardecer, cuando los pájaros se despiden cantando y cuando la acequia regadora multiplica sus rumores? Si te quiere, ¿por qué no te lo dice de una vez, verbalmente o por carta?" ¡Oh, años de mi iniciación, cuando la mano se ofrecía a firmar un contrato a largo plazo, sin pizca de temblor! ¡Oh, años de mi juventud, cuando la imaginación volaba y volaba, en busca de nuevos y magníficos panoramas! "Si te quiere, ¿por qué no te habla o no te responde?"

La que iba a ser noticiosa, fué hecha trizas, cuando sólo tenía el encabezamiento. Dije para mi coleto: "Vamos a tentar suerte. En la primera oportunidad le hablaré, y ya pasado el primer instante de batata, le espicharé mi proyecto de casamiento, pues yo tenía ya el plan de casarme con ella. ¿Y por qué no? ¿Acaso no había llegado yo a la mayoría de edad? ¿Acaso no era dueño de hacer de mi capa un sayo? En cuanto a los dineros para el alhajamiento de la casa y para el mantenimiento del hogar, ya los ganaría; aptitudes no me faltaban para ello; no era yo un holgazán ni un vicioso.

El día llegó, el día de la prueba: Me planto en el callejón, la saludo afectuosamente, me contesta así: "Buenos días, José Luis. ¿Cómo te va?" Respondo: "Regularcito. Me podría ir mejor; de ti depende. ¿Me permites una palabra? Tengo que decirte unas cosas. ¿Quiéres que pase? ¿No está el perro?"

Había dejado en el regazo el bastidorcillo de bordar. Mirábame con una dulzura elocuente. ¡Y yo que no esperaba tanto! ¡Qué ojos, santo Dios! (Perdón, señora; me imagino que usted no permanece en estado de soltería).

Contesta: "Puedes pasar, ¡cómo no! ¿Qué cosas tendrás que decirme?"

Avanzo resueltamente, como quien ve el campo hecho orégano. No bien piso la sombra del pacará, ya dispuesto a engolosinarme mirando al ángel de mi sueño, sale el dueño de la casona con el talero en la mano.

—¡Ajam! ¡Conque usted por acá! ¿Y qué anda queriendo? ¿Anda buscando lo que no ha perdido?

V

Dígame una cosa, jovencito, jovencito que usa polainas de paño sobre el zapato, para parecerse a las gallinas con plumas en las patas. ¿Qué se ha pensado?

—¿Yo?, nada, señor.

—¿Y por qué anda rondando mi casa? A ver, dígame: ¿cuántos años tiene usted?

—Veintidós, con tres meses, señor.

—¡Ajam! ¿Y qué sacamos con eso? ¿Qué carrera siguió?

—La de leyes, señor.

—¿Y el título?

—No tengo, señor.

Estábamos solos, en una pieza, con las puertas cerradas. Don Belisario tenía un talero en la mano.

—¿Cuántos pesos ha economizado?

—No tengo plata, señor.

—¿En dónde está empleado, jovencito?

—Por ahora, en ninguna parte, señor.

—¡Ajam! ¡Muy bien! ¡Espléndidamente! ¡Qué churo está esto! ¡Tan aficionado a lo bueno y sin un cobre en el bolsillo! ¿De modo que a usted se le hace que puede ser novio de mi hija? ¡Ajam! A ver, conteste...

No respondí. Subió de punto su cólera.

—Si no me contesta, me voy a ver obligado a hacer una hechuría. Conteste. ¿Sí o no?

—Sí, señor.

—Bueno, vea, jovencito: Usted se manda cambiar ya, así, sin sombrero, con las faldas volando, como si lo fueran corriendo los perros por el callejón, y mañana mismo, sin más trámite, toma el tren y se va de acá, donde el diablo perdió el poncho. ¿Oye?

—Sí, señor.

—Hemos terminado.

¿En dónde estaría Dalmira?

Atravesé el jardín como encandilado. Y así se apagó un farol...

DIBUJOS DE BATLLE

Fausto Burgos


LA MAS PODEROSA INSTITUCION
DEL MUNDO RESPALDA CADA LATA BAU
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS y Cª
CONTENIDO NETO 1 LITRO 500 CM³

PAGINA INSTRUCTIVA

EL CRICQUET

(Conclusión. Véanse los números 1722-23-24)

BATTING HURLINGHAM CLUB

E. L. Rumboll, b. Lambe	2
H. E. Moffat, b. Garrod	1
C. H. Gibson, b. Garrod	0
G. P. B. Taylor, b. Lambe	23
W. D. Gardom, b. Garrod	3
C. A. Lett, b. Lambe	3
J. M. Wigg c. y b. Garrod	28
E. W. E. Thompson c. y b. Garrod	21
J. Sumner, c. Jacob, b. Lambe	8
J. E. O'Ryan, "not out"	6
Lloyd Hirst, "run out"	0
Extras	11
Total	106

Caidas de los "wickets": 1|3, 2|3, 3|3, 4|20, 5|27, 6|43, 7|87, 8|97, 9|102, 10|106.

BOWLING

	O.	M.	R.	W.
R. H. Garrod	13	2	45	5
F. A. Lambe	13	2	28	4
A. Mullcahy	2	—	11	—
H. Brownrigg	2	—	11	—

Nota. — La O, significa el número de "overs"; la M, el de "maidens"; la R, el de corridas, y la W, el de "wicktes".

Es importante saber interpretar la información sobre los partidos, en lo que al análisis del juego se refiere. En el detalle dado más arriba figura en primer término el "batting", significando la cifra de la derecha la cantidad de "rus" (corridas) que ha hecho el jugador mencionado, agregando al final los tantos "extras" que se obtienen en la forma anteriormente manifestada y sumando todo para obtener el total, en este caso Hurlingham ("innings" tomado de un partido jugado contra Old Georgians).

Se entiende por caída de los "wickets", el total en el momento de ser desalojado un "batsman"; por ejemplo, la cifra primera, 1, quiere significar que al salir el primer hombre había marcado tres "runs". Esa cantidad está anotada después del uno, mediante la separación de una rayita vertical, y así hasta el final con la caída del décimo "wricket", que marca 106 "runs", cantidad que concuerda con el resumen del "batting".

En el análisis del "bowling" la O significa la cantidad de "overs" que ha jugado cada "bowler"; la M, los "maidens", es decir, los "overs" en que el "batsman" no ha podido hacer "runs"; la R, los "runs" que le han hecho a cada "bowler", y finalmente, la W, los "wickets" tomados por el "bowler".

En principio gana el partido el equipo que hace mayor número de "runs", habiendo otras formas de obtener el triunfo o el empate, de lo que informaremos oportunamente.

FIN

DEPRESIONES (tierras bajo el nivel del mar)

	m.	km2.
Valle del Jordán, Palestina	334	3.830
Valle del Jordán, fondo	794	
Lago de Assal, Africa Oriental	174	80
Luktshin-kyr, Asia Central	130	5.000
Desierto del Colorado, California	90	4.460
Valle de la Muerte, California	84	250
Oasis Aradsh, desierto de Libia	75	290
Planicie de Assale, Abisinia	60	1.960
Birket-el-Kerun, Egipto	40	660
Warabot, Tierra de los Somales	36	110
Laguna Enriquilla, Haití	34	(?)
Chott Melrir, Argelia	32	7.130
Uadi Raján, desierto de Libia	32	390
Oasis Siuah, desierto de Libia	29	110
Mar Caspio, superficie	26	736.000
Mar Caspio, fondo	772	
Chott Gharsa, Túnez	20	1.620
Lago Eyre, Australia Meridional	12	5.000
Lago de Natrun, desierto de Libia	2	3

SALIDAS DE MISA

GLEW



Señoritas Florencia Calvo y J. Cavagnaro.



Señoritas de Etchevers y Delghey.



Señoras de Merighi y Ben.

TEMPERLEY



Señorita Celia Oliver.



Familia de Corti.



Señoritas de Tossi, Cobes y Zajur.



Señorita de Mendiondo.

SAN ISIDRO



Señoritas Estela y Elena Giacovazza.



Señoritas de Castro y de Rabaseda.



Familias de Uriburu y de Ocampo.



Señoritas Elena Gliglione y Raquel Ramírez.

ADROGUE



Señoritas Martha y Chela Emiliani.



Señora de Olsson y señoritas de Blythman, Spinelli, Betoni, Biurrun y Llusa.



Sra. Susana Zubiarbure de Hoppf y su hija Susana.

Nuevo modo de afeitarse

a base de aceites de palma y oliva



MILLARES de hombres abandonan el antiguo sistema de jabón en barra o polvo por este método moderno de afeitarse. Hemos comprobado que 8 de cada 10 hombres que prueban la Crema de Afeitar Palmolive, la usan para siempre.

Existe una razón, por supuesto. Ei principio de aceites de palma y oliva goza de 5 superioridades exclusivas, sobre cualquier preparación que haya usted probado.

1. **Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.**
2. **Ablanda la barba más dura en un minuto.**
3. **Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.**
4. **Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.**
5. **La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.**

Envíe este cupón en seguida.

Creemos que esta nueva crema de afeitar es lo que usted busca. ¿No haría usted la prueba? Nos responsabilizamos de ella. Nos proponemos conquistar a usted con 7 afeitadas gratuitas. Confiamos que esta prueba le convencerá. Sírvase enviarnos el cupón hoy mismo.

$ 1.40

el tubo grande en la capital.

SINTONICE Audición Palmolive. Todos los días a las 21 horas (menos domingos) L. R. 4. Radio Splendid. 3 Grandes Orquestas: Típica, Jazz y Clásica. Programas interesantísimos.

GRATIS Colgate-Palmolive-Peet Ltda. Sgo. del Estero 1997 - Bs. As.

Sírvase enviarme 1 muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 centavos para franqueo.

....

.... CC

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

NECROLOGIA


Señorita Rosa Frugone, últimamente fallecida en Buenos Aires.


Señor Santiago L. Ranza, cuyo deceso acaeció en esta ciudad.


Señora Ana G. T. de Badaracco, que dejó de existir en Bernal.


Señor Domingo Hinojosa, fallecido en la ciudad de Salta.

ANTE LA MUERTE

¡Oh fortuna variable, ministra y mayordoma de los temporales bienes! ¿Por qué no ejecutaste tu cruel ira, tus mudables ondas, en aquello que a ti es sujeto? ¿Por qué no destruiste mi patrimonio? ¿Por qué no quemaste mi morada? ¿Por qué no asolaste mis grandes heredamientos? Dejárasme aquella florida planta, en quien tú poder no tenías: diérasme, fortuna fluctuosa, triste mocedad con vejez alegre, no pervirtieras la orden. Mejor sufriera persecuciones de tus engaños en la recia y robusta edad, que no en la flaca postrimería. ¡Oh, mundo, mundo! Mucho tiempo de ti dijeron, muchos en tus calidades metieron la mano, diversas cosas por oídas te compararon; yo por triste experiencia lo contaré, como a quien las ventas y las compras de tu engañosa feria no prósperamente sucedieron; como aquél que mucha ha hasta agora callado tus falsas propiedades, por no encender con odio tu ira; porque no me secases sin tiempo esta flor, que este día echaste de tu poder. Pues agora sin temor, como quien no tiene que perder, como aquel a quien tu compañía es ya enojosa, caminaré como caminante pobre, que sin temor de los crueles salteadores va cantando en alta voz: yo pensaba en mi más tierna edad que eras y eran tus hechos regidos por alguna orden; agora visto el pro y el contra de tus bienandanzas, me pareces un laberinto de errores, un desierto espantable, una morada de fieras; juego de hombres que andan en corro, laguna llena de cieno, región llena de espinas, monte alto, campo pedregoso, prado lleno de serpientes, huerto florido y sin fruto, fuente de cuidados, río de lágrimas, mar de miserias, trabajo sin provecho, dulce ponzoña, vana esperanza, falsa alegría, verdadero dolor. Cébasnos, mundo falso, con el manjar de tus deleites, y al mejor sabor nos descubres el anzuelo; no lo podemos huir, que nos tiene ya cazadas las voluntades.

FERNANDO DE ROJAS

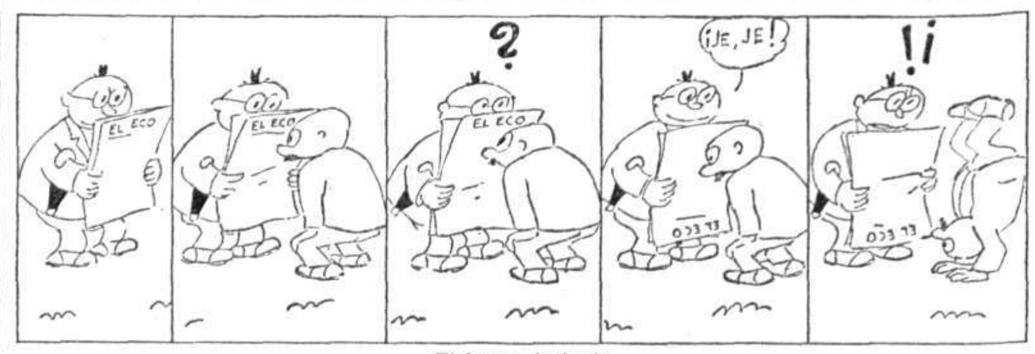
Los productos Myrurgia son importados



El primer dirigible

El globo Giffard iba cubierto con una gran red de cuerdas, que se unía a una pieza de madera que hacía el efecto de quilla en el aparato; pendiente de ella, y a unos seis metros de distancia, colgaba un armazón de madera en donde estaba colocada la máquina de vapor que movía el propulsor. Este estaba formado de dos grandes paletas planas de 3.40 metros de diámetro que daban 110 revoluciones por segundo. La relación entre el diámetro de la hélice y el del aeróstato es de 1/3.5. La máquina y la caldera vacías pesaban 150 kilogramos, y con el agua y el carbón en el momento de la partida 210; los accesorios y los repuestos de agua y carbón, 420 kilogramos.

El día 24 de septiembre de 1852 fué llenado este aeróstato de gas del alumbrado, y se elevó en medio de los aires. El resultado obtenido no fué tan satisfactorio como hubiera sido de desear, porque el viento soplaba con gran fuerza, y el globo no pudo marchar en sentido contrario al de éste; pero hubo momentos, especialmente a la altura de 1.500 metros, en que pudo sostenerse inmóvil contra la acción del viento, es decir, que su velocidad era igual a la de éste, y en otras ocasiones trazó anchos círculos en la atmósfera y se desvió notablemente de la dirección de la corriente atmosférica que lo arrastraba.



El lector obstinado.

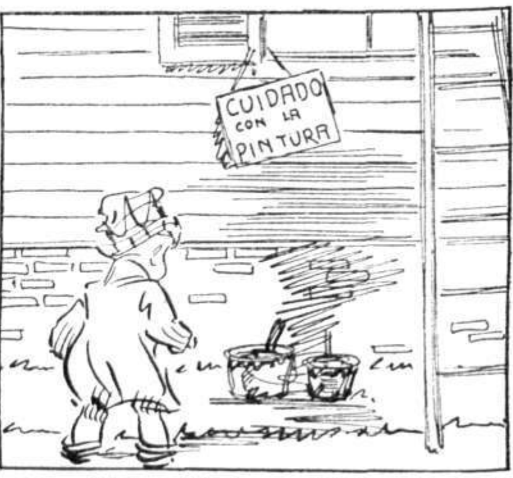
(De *La Libertad*, Madrid.)

Las aventuras

Por PERCY



1 —¡Lindo día de primavera para... no hacer nada! ¿Por qué, señor, habré nacido con esta sangre de... huelguista?



2 —¡Pinturas! ¡Qué macanudo! Si me ofrecieran el empleo de presidente, preferiría ser... pintor de paredes.



5 —Por suerte hay pintura nueva y hay brocha para arreglar el pluscuam... desperfecto de los dedos acusadores. ¡Horror!



6 —Se nota la diferencia. Seguro que le falta otra mano... la mano izquierda, la del corazón, la que menos se usa...



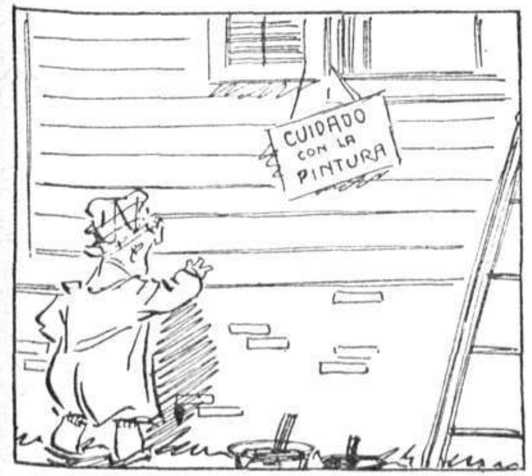
9 —¡Otra pipeta y van dos! Esto cada vez se pone peor, como la cara del viejo cuando llegan las cuentas de fin de mes. ¡Qué macana!



10 —¡Oh, el tacho salvador! Le meto pintura negra encima y entonces no se ve nada. ¿Acaso no dicen que las canas se esconden con negro de humo? Y las ma...canas, también.

de Chingolo

C R O S B Y



3 —¡Rico olor! Y parece que todavía está fresca... No hay nada más lindo que una pared recién pintada, para ensuciarla...



4 —¡Nada qué hacer! La pintura estaba fresca y yo estoy... fresco... Ahora sí: dejé rastros "furtivos". Me van a cachar...



7 —¡Meta pintar paredes! ¡Meta y ponga pintura! Total, no me cuesta ni medio. Ahora necesitaría un gorro de papel, para ser un perfecto pintor. .



8 —¡La pipeta! ¡Cómo cuesta pintar! A primera vista parece fácil: primero, mover la brocha y segundo, tratar de no ensuciarse los dedos...



11 —¡Fajala bien, Chingolo, faja'a bien a la pared para que aprenda a no hacerse !a bonita!...



12 —¡Qué embromar! Ahí les dejo eso... que parece el mapa del mar Muerto visto una noche sin luna. ¿Pinturitas a mí? ¡Ja, ja, ja!

El idioma simio

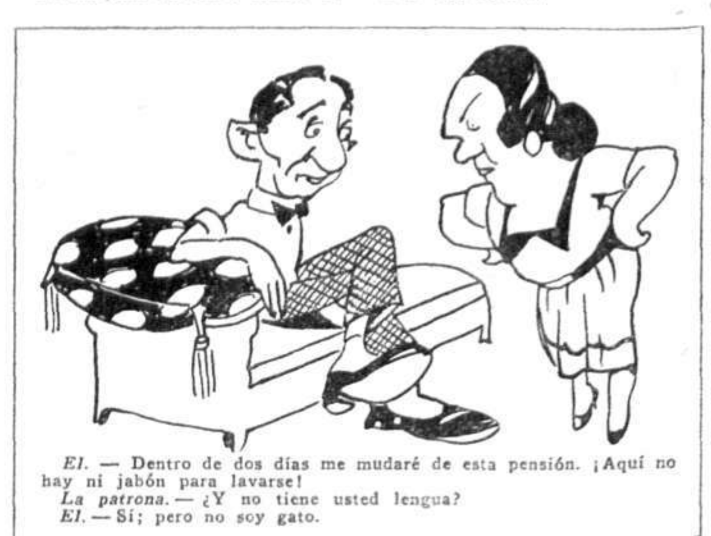
Los monos hablan, como la gente, en un idioma que todavía no se comprende. Por lo menos, así lo asegura el comandante Atilio Gatti, que saldrá de Nueva York para el Congo Belga, donde piensa intimar con los gorilas del corazón del Africa hasta aprender su idioma.

El comandante Gatti es un hombre de ciencia y no un inventor de novedades zoológicas. Por lo menos, lo de aprender el idioma de los monos no es idea suya, ya que hubo, hace cuarenta años, quien estudiara la jerga simia y llegara hasta asegurar, después de seis años de estudio, que había aprendido seis palabras "monas". ¡A palabra por año! Fué este hombre insigne el profesor Ricardo Garner.

En 1892 el profesor Garner hizo un viaje al Africa y estableció su campamento de experimentación en el Congo Belga, cerca del lago Fernan Vaz. Sus preparativos fueron ruidosísimos, y tal vez más ruidosos los comentarios que hizo el público. El investigador no hacía caso de las burlas. "¿Por qué no han de hablar los simios, por qué no se han de comunicar por medio de la palabra sus ideas y emociones? — decía. — ¿No pueden comer, oir, ver, amar y odiar como los hombres?"

Antes de su muerte, en 1919, Garner alcanzó a realizar veintitrés viajes al corazón del Africa. Durante uno de ellos vivió tres meses en una gran jaula de bambú que construyó en la selva, desde donde podía estudiar a los monos de cerca, y registrar sus "conversaciones" en discos de fonógrafo. En la jaula contaba con la ayuda de cámaras fotográficas, teléfono y linternas eléctricas, todo lo cual le ayudaba en sus observaciones.

De tan ímproba labor dedujo el sabio que los chimpancés y los gorilas hablan un idioma de unas veinte palabras, de las cuales, como queda dicho, él aprendió seis en seis años, que revelaban los orígenes del lenguaje humano y fortalecían la versión darwiniana de nuestra prehistórica biológica. Desgraciadamente no informó el profesor al mundo civilizado sobre las conversaciones, de seguro muchas muy regocijantes.



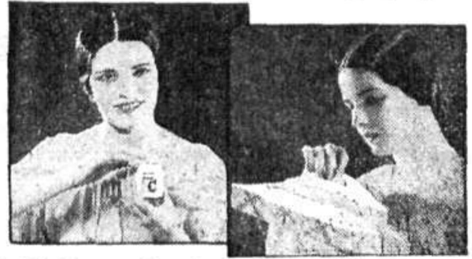
El. — Dentro de dos días me mudaré de esta pensión. ¡Aquí no hay ni jabón para lavarse!
La patrona. — ¿Y no tiene usted lengua?
El. — Sí; pero no soy gato.

Un tratamiento completo para su belleza



Da al cutis la pureza y la frescura que la mujer prefiere

TAN a menudo como su cutis lo necesite... después de los paseos al aire libre, y todas las noches al acostarse, aplique la



Cold Cream Pond en las mejillas y en el escote; descanse un momentito y deje que la crema penetre bien en los poros y que limpie el cutis de todas las impurezas.

Luego, quite el sobrante de Cold Cream con una Cutiasea, amplia, absorbente y suave como la seda.

En seguida, aplique el Cutitónico astringente Pond, que cierra los poros y fortifica la piel estimulando la circulación de la sangre.

Por fin, un pequeño toque de Vanishing Cream antes de empolvarse, protegerá su cutis y le dará ese tono mate tan apreciado por las mujeres elegantes.



Pida los productos Pond en cualquier perfumería, y si quiere una muestra, corte y envíe hoy este cupón.



La Cold Cream descansa el cutis; la Cutiasea quita el sobrante de Cold Cream, el líquido astringente cierra los poros y la Vanishing Cream es base para los polvos.

POND'S EXTRACT COMPANY - Colodrero 2374 - Buenos Aires

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo en estampillas 10 ctvs. para el franqueo ó 25 ctvs. para certificado.

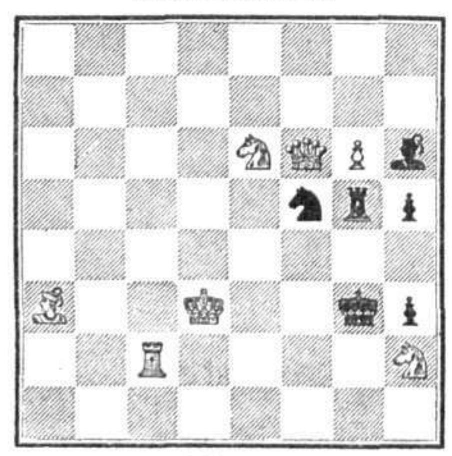
NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . . 016-C. C.-22/10/31.

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 109, por F. LAZARD

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS
(TOTAL: 13 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 108

D 4 R

Si 1.... P×D
2 C 7 C D jaque mate

Si 1.... R×T
2 D 7 R jaque mate

Si 1.... T×T
2 D 4 A R jaque mate

Si 1.... T×C
2 D 7 R jaque mate

Si 1.... C 1 A D
2 D×P 4 D jaque mate

Si 1.... C 3 A D
2 T×C jaque mate

CORREO

A Enrique Díaz. — Ciudad. — En una ocasión el Club Argentino de Ajedrez facilitó a los expedicionarios a las Orcadas juegos de ajedrez.

A "Torre". — La Plata. — El primer maestro que vino al país fué el profesor alemán Ricardo Teichmann.

A "Dos discutidores". — El jaque a la dama no se anuncia.

FIDELIDAD A TRAVÉS DE LA HISTORIA



Su motor se ve amenazado de calor y destrucción si la fricción hinca sus garras en las émbolos, paredes de los cilindros y cojinetes.

El "Standard" Motor Oil, siempre leal a su deber, mantiene a raya a la fricción con la fidelidad sólida de los héroes antiguos. Permanece dispuesto — *el gran protector de su automóvil* — por grandes que sean las fuerzas adversas.

Pruebe la fidelidad del "Standard" Motor Oil en su propio cárter. Convénzase de cuán lealmente reduce los costos de reparación y aumenta el placer del automovilismo. Ud., también, se unirá a los millares de automovilistas que vacían su cárter y lo rellenan con "Standard" Motor Oil a cada 1.000 kilómetros.

Use Wico "Standard" — la nafta preferida

West India Oil Company

"Un litro $ 1.30" **"STANDARD" MOTOR OIL**

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LONGCHAMPS



Aficionados del Club de Tennis que participaron en el festival artístico realizado recientemente a beneficio de la caja social.

QUILMES



Baile organizado por la colonia inglesa en el Salón Masónico, y al que asistieron numerosas familias de la colectividad.



♥

BAHIA BLANCA
La nueva comisión de damas del Patronato de la Infancia, reunida a fin de impulsar la institución que tan filantrópica obra viene realizando.

♥

♥

BAHIA BLANCA
Comisión directiva femenina del Hogar del Anciano, que con gran éxito realiza una magna empresa caritativa.

♥



LA PLATA





Mesa directiva del Club de Gimnasia y Esgrima que entregó los premios a los vencedores del torneo realizado con brillante éxito ante numerosa y distinguida concurrencia.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ **2.50**	Trimestre	$ **3.—**	Trimestre	$ oro **2.—**
Semestre	„ **5.—**	Semestre	„ **6.—**	Semestre	„ „ **4.—**
Año	„ **9.—**	Año	„ **11.—**	Año	„ „ **8.—**
Número suelto	**20** ctvs.	Número suelto	**25** ctvs.		
Número atrasado del corriente año	**40** „	Número atrasado del corriente año	**50** „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PASATIEMPOS

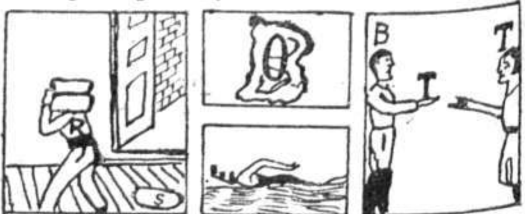
Nº 1
Intercalación, por "Verdi" (Bahía Blanca)

ROS R INFUSION TRO

Nº 2
Frase en acción, por Eduardo V. Roffis (Ciudad)



Nº 3
Anagrama gráfico, por Amadeo Luna (Ciudad)



Con las letras de este anagrama, formar un refrán.

RESULTADO DEL CONCURSO DEL MES DE MAYO DE 1931

Por colaboraciones. — Primer premio, señor José Allperin, Angel Brunel 314 (Bahía Blanca); segundo premio, señor Juan M. González, Villarroel 1260 (Ciudad).
Por soluciones. — Primer premio, señor Mariano Redondo, Burela 3180 (Ciudad); segundo premio, señor Luis G. Ramírez, Dorila, F. C. S. (Pampa).

RESULTADO DEL CONCURSO DEL MES DE JUNIO DE 1931

Por colaboraciones. — Primer premio ("Témpora"), señor Silvio Gustavino, Almirante Brown 708 (Ciudad); segundo premio, señor Ricardo Rivas, Zequeira 199 (Habana, Cuba).
Por soluciones. — Primer premio señorita Martha Ofelia Baizán, 26 entre 13 y 11 (General Pico); segundo premio, señorita Isabel Chiesa, Guayra 5228 (Ciudad).

RESULTADO DEL CONCURSO DEL MES DE JULIO DE 1931

Por colaboraciones. — Primer premio ("Rino"), señor Enrique Pranzetti, Río Santiago; segundo premio, señor Edmundo Golbiati (hijo), General Paz 333 (Olavarría).
Por soluciones. — Primer premio, señorita Elena I. de Spraggón, Vértiz (F. C. S.); segundo premio, señor Ernesto Muñoz Bernini, Picheuta 187 (Ciudad).
Nota. — Los premios deben reclamarse a la Administración.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

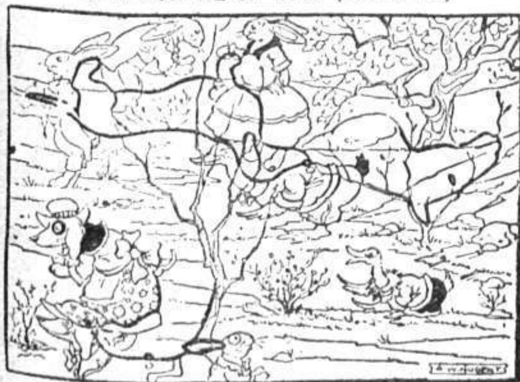
Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
OCTUBRE DE 1931
CUPON Nº 1725

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1724 (17 - 10 - 31)



El perro y los 2 caballos están marcados con líneas gruesas.

EL REY Y EL ALMIRANTE

Abraham Duquesne, uno de los más ilustres marinos de su siglo, había prestado a Francia eminentes servicios, venciendo a los holandeses en tres batallas navales y hasta armando a sus expensas más de un buque de guerra.

No fué, sin embargo, recompensado por Luis XIV en la medida de sus merecimientos, porque el Rey le ofreció el bastón de mariscal, pero a condición de que abjurara de su creencia calvinista.

Negóse Duquesne, y dijo al Rey:

—Señor, cuando yo peleaba por Vuestra Majestad no miré nunca qué religión profesaba.



¿Dónde se hallan cuatro niños próximos a este árbol de Navidad?

COMO SE DIVORCIAN LOS CHINOS

Les basta con redactar un documento como éste: "El que suscribe, Hing-Hing-Wang, tomó por mujer a Sinn Tchoang. Hallándose en situación de extremada pobreza, sin trajes ni alimento, no puede mantener a su esposa, y en consecuencia declara públicamente que se separa de ella, a fin de que pueda procurarse medios de subsistencia. La autoriza a casarse con el hombre que desee y no hará la menor oposición. Para comprobar lo que afirmo, escribo este documento de mi puño y letra como barantía."

Alumbrado a querosén

Aunque hace apenas setenta años que el uso del petróleo se ha generalizado en el mundo entero, sería error el creer que este cuerpo se descubrió en los tiempos modernos, pues desde la más remota antigüedad se conocían manantiales de petróleo. Los fuegos sagrados de Baku arden desde hace miles de años, y en algunas ruinas de Babilonia se han descubierto edificios construídos con **hormigón** de petróleo.

Posteriormente, en el siglo XVIII, algunas ciudades italianas emplearon para su alumbrado público el petróleo descubierto en Arniano, cerca de Parma. Sin embargo, aun a mediados del siglo pasado se concedía tan escaso valor a dicho líquido que no encontraba compradores, hasta que los norteamericanos, tras del hallazgo del manantial en el valle de Kanawha, lo lanzaron al mercado y lo popularizaron. Diez años más tarde, habíase operado un cambio sorprendente: la química industrial había descubierto, en los residuos de la destilación de la nafta en bruto, un cúmulo de valiosísimos productos; lámparas ingeniosamente construídas para prevenir los peligros de incendio y de explosión vencían la repugnancia que en un principio sintiera el público para con el nuevo alumbrado, y cuando en agosto de 1865 se abrió, cerca de Titusville, en Pensilvania, la primera fuente con un chorro del grueso de un brazo, inicióse una fiebre de perforación y fundación que recuerda los apogeos de la explotación del oro californiano.

Digno de notar es el hecho de que la noción científica de la génesis del petróleo no hizo los mismos progresos que la aplicación práctica de este último. Los más afamados químicos y físicos han emitido teorías que parecían muy plausibles, pero pronto cayeron por su base, hasta que el profesor Engler, de Carlsruhe, logró resolver el problema de una manera concorde con los hechos comprobados de la geología.



— ¿Para qué pones el paragüero encima de la cocina?
— Para cocer los macarrones, querido.
(De *Passing Show*, Londres).



GRATIS

Regalamos a Ud. cualquiera de estos artículos a título de propaganda, con sólo escribirnos indicando nombre y dirección, le enviaremos sin gastos los informes. Pídalos hoy mismo a:

LA IMPORTADORA MUSICAL SUIZA

CAMPANA, 2954 - Bs. As.



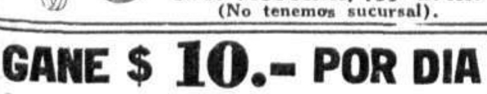


HERNIAS

Reducción inmediata y garantida mediante nuestros aparatos y cintos herniarios de nuevo sistema, aplicados por nuestros especialistas. Modelos en cuero y acero desde $ 5.— y con cintura elástica desde $ 15.— Soliciten catálogo. Antigua CASA PORTA

Calle VICTORIA, 755 - B. As.

(No tenemos sucursal).

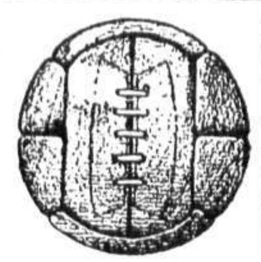


Señoritas y Caballeros, independícense hoy mismo, vendiendo nuestras medias y corbatas finas a particulares con muestrario de 30 piezas, trabajo remunerativo y fácil, sistema único en Sud América, escriba hoy mismo a:

L. y S. SOCKS & TIE Co.

LINIERS, 80 - BUENOS AIRES

GRATIS



Le obsequiaremos a usted, como propaganda, con una PELOTA de FOOT-BALL Nº 5 de vaqueta cilindrada. Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección, acompañando $ 0.25 en estampillas para gastos de envío.

COMP. INDUSTRIAL AMERICANA

EMILIO MITRE, 731 — Buenos Aires.



SUNSET

es ideal no sólo para teñir los vestidos y demás prendas de señoras, sino también ropas de niños y trajes de hombre.

SUNSET no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que LAVA y TIÑE a la vez; por eso las telas teñidas con Sunset parecen nuevas.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

JUJUY



El interventor nacional, doctor Penna, ocupando la cabecera de la mesa, en el banquete que le fué ofrecido por el Círculo del Magisterio de la Provincia.



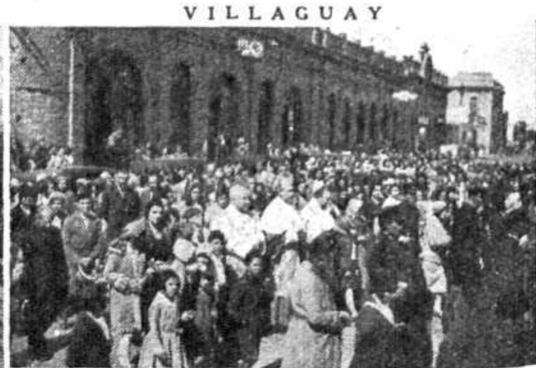
Damas y señoritas de la Sociedad Española que concurrieron al baile de gala que se dió, celebrando el aniversario del Exodo Jujeño, en los salones del Club Español.

SAN JUAN



Con asistencia del cuerpo docente y las autoridades locales, festejó sus bodas de plata la Escuela Láinez, realizándose una simpática e interesante fiesta.

VILLAGUAY



Procesión realizada con la presencia del señor obispo, en la festividad de Santa Rosa de Lima, con asistencia de las autoridades y vecindario.

SALTA



Banquete ofrecido por don Agustín Usandivaras en su finca "Ampacachi", en honor del ex interventor nacional doctor Raimundo Meabe.



Los socios del Centro San José, celebrando el 40º aniversario de su fundación con un almuerzo campestre en la estancia Los Ríos.



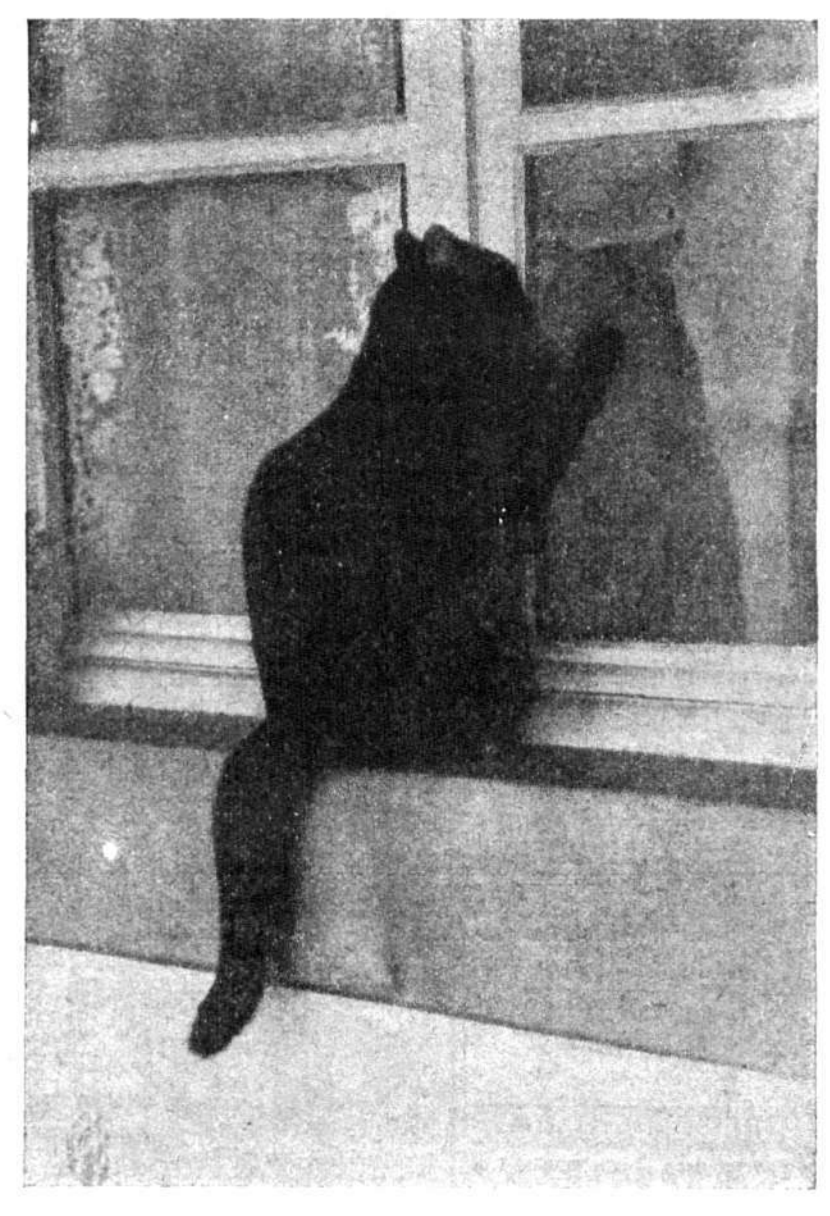
RIVADAVIA (MENDOZA)

Cabecera del banquete que le ofrecieron al ex jefe político señor Samuel Corvalán sus numerosos amigos y correligionarios, por su gestión al frente de la comuna.

Una mala "performance" nocturna de Pompón

Por

FELIX LIMA



POMPÓN, a rayas bengalenses, es un gato púa. Contrajo enlace con Zazá, una deliciosa gatita blanca, mimosa de una familia bien, por puro amor al "dolce far niente". Ella, todo lirismo; él, toda prepotencia. ¶ —Ya nos han servido la cena, mi tesoro. Pasemos a la cocina. Benicia, la cocinera, tuvo la gentileza de prepararnos unos escalopes de hígado de ternera mamona. ¶ —¿Hígado a mí? ¡Pechuga! ¡Y que sea de pavita! ¶ —¡Pero, Pompón!... ¿Pavita a diario? ¶ —Bueno. ¡Basta! ¿Y mis bigoteras? ¶ —¿No las dejaste sobre la pila de latas de calamares en su tinta? ¶ —¡Ah, sí! ¶ —Cuando te adosas las bigoteras, mi tesoro, ¡ay!... confieso que me siento en extremo celosa. ¶ —Un gato elegante, como yo, no debe andar con los mostacholes caídos, a modo de mandarín de circo. ¶ —¿Vas a salir? ¶ —¡Claro! ¶ —¿Y con esta noche de cielo toldado, aguacero en puerta? ¶ —¿Acaso no tengo "gatamus"? ¶ —Me dejarás sola, solita. ¶ —Dos horas, cuando mucho. ¶ —¿Verdad?... ¶ —Me aplaste un ómnibus a Chacarita, si te miento. ¶ —¿Puedo saber adónde vas? ¶ —Al "Tejado Club". Tengo que entrevistarme con Morrongo. ¡Los guantes! ¶ —No irás a cazar ratones, es cierto, ¿pero corazones?... ¶ —¡Siempre la misma! ¡Eres una celosía... metálica! ¶ —Sacate la bigotera; deseo besarte. ¶ Ella puso un poquitín de "rouge" en los labios de su amado. ¶ —Hasta luego. ¶ —¿Sin darme otro beso? ¶ —¡Cien! Hay va uno a cuenta de mayor cantidad. ¡Chao! ¶ Pompón, con los mostacholes a manera de cañón antiaéreo que apunta a un avión de bombardeo, salió del chalet con ventanas vainilladas con tiestos floridos como rata por tirante. ¶ —¡Pare, chofer! ¡Al cabaret "Le Chat Noir", rajando! ¶ Pompón tropezó con Morrongo, otro gato de cría "rantifusa", en el "foyer". ¶ —¡Hay cada micifuza, hermano, que... que te vas a quedar vizcaíno! ¶ Iniciábase el milongueo. "Pompón" se prendió de la patita de una barcina francesa, la tipa que, a la larga, le tomó el pelo al ver cómo invitaba a dos por tres con leche merengada, sándwiches de sardinas y agallas de sábalo. ¶ —¡Me qué tip pavot e miché! ¶ Al consorte de Zazá cayéronsele los bigotes de vergüenza. Se desglosó del brazo de la barcina y se marchó. Arriba, la luna plateaba el cielo. ¶ —¡Abrime, Zazá! ¶ —¿Estas son horas de regresar a tu casa? ¡Las 4, Pompón! ¶ —¡Perdóname! Te lo suplico. Vengo herido. Una espina de dorado me destrozó el corazón.

Félix Lima

Fiesta social en el Club Pueblo Unido, de Avellaneda


Grupo de señoritas que dieron singular realce a la fiesta.


Distinguidas concurrentes posando para nuestra revista.

El presidente de la institución, doctor Ramón Mignaburo, rodeado del comisionado municipal, doctor Pedro Groppo, y los señores Barceló, Salas Chaves, Ruiz Díaz y Carvaso, en un aparte interesante.



Pensamientos

Nunca nos fijamos en lo presente. Anticipamos lo venidero como que tarda y como por adelantarlo, o hacemos memoria del pasado, para detenerlo como muy ligero. Somos tan imprudentes que andamos vagos por los tiempos que no están en nuestra mano y no cuidamos del único que es nuestro: y somos tan vanos que pensamos en los que no son y dejamos escapar sin reflexión el único que subsiste. Esto nace de que de ordinario nos ofende lo presente. Lo encubrimos de nuestra vista, porque nos aflige y si nos agrada nos pesa de ver que se va. Procuramos conservarlo con lo porvenir y pretendemos disponer de las cosas que no están en nuestro arbitrio para un tiempo al que no tenemos seguridad de llegar.

Examine cada uno su pensamiento. Lo encontrará siempre ocupado en lo pasado y en lo venidero. Apenas pensamos en lo presente, y ya que pensemos, no es más que para tomar acuerdo sobre lo venidero. Nunca ponemos los ojos en lo presente. Lo pasado y lo presente nos sirven de medios; sólo lo por venir es nuestro blanco. Por tanto nunca vivimos, pero esperamos vivir; y, pues, siempre nos disponemos a ser dichosos, es indubitable que nunca lo seremos, sino aspiramos a otra bienaventuranza que a la que podemos gozar en esta vida.

A fuerza de continuas reflexiones abulta tanto nuestra imaginación lo temporal, y achica tanto la eternidad no haciendo en ella alto, que de la eternidad hacemos una nada, y de la nada una eternidad. Y todo esto tiene tan vivas raíces en nosotros, que toda nuestra razón es incapaz de defendernos.



Señor JUAN BAUTISTA BARBAGELATA

Conocido hombre de negocios vastamente vinculado a la Argentina, que acaba de fallecer en Italia, siendo su muerte muy sentida en los círculos comerciales de esta capital.

No hay cosa que más me asombre que el ver que no nos asombramos todos de nuestra flaqueza. Obramos con seriedad y cada uno sigue su camino: no porque en efecto sea bueno seguirlo, por cuanto la moda es la que determina, sino como si cada uno supiese donde está la razón y la justicia. Cada instante nos vemos burlados; y por una donosa humildad, creemos que es falta nuestra y no del arte que siempre nos gloriamos de tener. Bueno es que haya mucha de esta gente en el mundo, para demostrar que el hombre es sumamente capaz de las más extravagantes opiniones, ya que es capaz de creer que no tiene esta flaqueza natural e inevitable, y que al contrario, posee la sabiduría natural.

La flaqueza de la razón del hombre se hace mucho más patente en los que no la conocen que en los que la conocen.

PASCAL

Por fin se puede purgar a los niños y mayores sin que lo sepan ni exigirles dieta.

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyeron hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, el cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, la que no altera en lo más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensivo.

Pida folleto gratis a la Farmacia del Cóndor, Rosario, o en Moreno 1027, Buenos Aires.

Afecciones de las vías respiratorias

Un método eficaz para el alivio rápido de toses y resfríos.

Las molestias de las vías respiratorias no son males ligeros, como generalmente se cree. Son el principio de las más graves afecciones. Por esto es un deber de todos procurar poner pronto y seguro remedio al resfrío o a la tos.

La ciencia cuenta ahora, por fortuna, con valiosos auxiliares. Tal es la Bronquialina Ruxell, producto científico, carente de narcóticos o drogas peligrosas, y con respecto al cual los médicos se han pronunciado en forma definitiva. El Dr. Korte, de Danzig, dice: ***"He empleado este nuevo producto para calmar toda clase de toses y he encontrado que determina efectos mucho más inmediatos y durables que los productos opiáceos".***

La Bronquialina Ruxell es un producto que no tiene nada de común con las preparaciones similares que se ofrecen en el comercio. Por sus notables propiedades antisépticas y tónicas es el medio más eficaz para aliviar toses y catarros y para prevenir las peligrosas complicaciones a que conducen los resfríos no cuidados a tiempo.

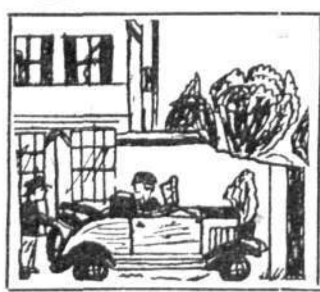
La Bronquialina Ruxell puede obtenerse en cualquier farmacia, bajo forma de Jarabe o Pastillas, de muy agradable sabor y se aconseja en cualquier edad por la ausencia de drogas nocivas.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



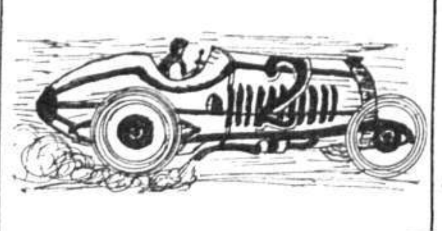
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



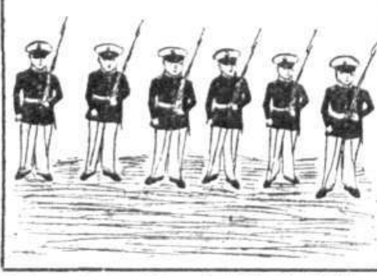
1617 — El auto de mi prima Alicia.
Rafaela Sica.



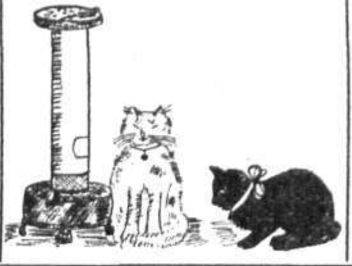
1618 — El chalet de mi papá.
Adriano A. Franco.



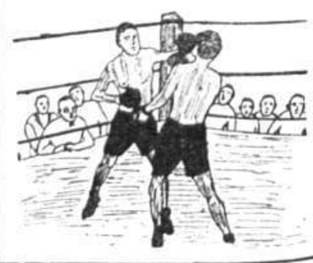
1619 — A ochenta kilómetros.
Raúl D. Nievas.



1620 — Los cadetes del Colegio Militar.
Eduardo S. Astudillo.



1621 — Al calor de la estufa.
Juana Delfina Ortiz.



1622 — Una interesante pelea.
Jacinto Ribetti.

AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El rengo Ernesto Bossola

Hay un volante entre los más famosas corredores argentinos, que se apoda el *Rengo* y que goza de mucho prestigio entre sus colegas.

Se dicen de él cosas raras. Se sabe que estuvo en una de las tantas revoluciones mejicanas y que allí, a balazo limpio, peleó como bueno.

En Italia, su patria, anduvo con los racers fantásticos de los tiempos de Cagno, Lancia Wagner... Era mecánico, había nacido en la Fiat, vivía con el motor en el corazón y la tierra en los ojos.

Cuenta Bossola, y lo cuenta con el hablar armonioso de los cordobeses, que de chico dormía con las antiparras de Cagno. Cagno, en aquellos años felices de la juventud del Rengo, se divertía ganando los grandes premios automovilísticos del Viejo Mundo.

Del Piamonte a Méjico, de allí por otras andanzas y aventuras, Ernesto Bossola llegó a Córdoba.

La Tablada tenía para él algo misterioso que quiso vencer. Aquellas colinas le recordaban al viejo Piamonte; los caminos asfaltados completaban el marco, que es grandioso y magnífico.

Bossola hizo en Córdoba cosas muy raras. Preparó un Chevrolet que denominó "Mosquito" y se atrevió a meterlo con los racers ruidosos que presentaban Bucci, Riganti, Lavarello, Perin...

Aquel "Mosquito" fué algo así como la gloria del automovilismo de Córdoba durante varios años. El Rengo se paseaba en él con una gran bandera blanquiazul, por la avenida General Paz; cargaba nafta cada diez cuadras para darse corte o para que el público viera el "Mosquito", apreciara su valor y anotara la marca del combustible que el Rengo iba cargando.



El rengo Ernesto Bossola, de pie, en primer término con el Whippet que estrenó en Córdoba, ganando una carrera de punta a punta.

Bossola y la "Bugattina"

Piloteó una de las primeras Bugatti que llegaron al país. Había hecho, después del "Mosquito", unos cinco o seis coches más, todos con raras líneas, con inventos propios y con leyendas fantásticas. Uno se llamaba "Petiso"; después le siguió la "Petisa", y vino el "Sapo", y hasta pensó en llamarle a uno el "Matafuego". Ganó en seguida tres grandes premios con la "Bugattina", y siguió paseándose en Córdoba con la nueva máquina, y cargando nafta cada diez cuadras.

Sus proyectos se multiplicaban. Apareció un día con un coche Marmon hecho por él mismo y con cosas tan raras en el motor y en el chasis, que el público quedó asombrado.

—¿Caminará ese coche?

—¡Qué no va a caminar! — contestaba Bossola. — Sople y verá.

Otro día llama a un cronista y le dice:

—Voy a fabricar un coche con tres motores Willys. Me los ha proporcionado el incomparable amigo Hampton y me ayudan Parpaglioni y Scheneer. Prepare la noticia.

Quince días después el Rengo había reducido a uno su triple motor, y ya tenía listo un nuevo coche de pista.

Olvidé decir que desde unos años había abandonado Córdoba para establecerse en la Capital Federal, pensando de paso que un viaje a los Estados Unidos no le vendría mal.

Pero, a través de sus fantasías, Bossola ofrece siempre algo verdaderamente técnico. Inventa, construye, obtiene grandes resultados. Lo único que no me explicaba era lo de las cargadas de nafta cada diez cuadras, porque esto lo hacía en Córdoba y sigue haciéndolo todos los días en Buenos Aires...

Inspector de los Yacimientos

Descubrí finalmente el secreto. El Rengo es inspector de zona de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Recorre el barrio. Carga nafta, tiene una medida justa, quiere saber si se atiende bien a la clientela... Exige que cada uno reciba hasta la última gota del precioso combustible nacional. Bossola, que hace unos años había abierto una "funda" en Alberti (Córdoba) y regalaba el vino, exige que se distribuya ahora la nafta al milímetro.

—He estudiado todos los surtidores. Allí está el secreto — decía recientemente, — y he empleado varias mañanas en la fábrica de Di Tella, donde se construyen los surtidores de nafta más conocidos en el país, para tener al alcance hasta el más mínimo detalle constructivo. Desde luego puedo decirle que el surtidor hecho en el país es extraordinariamente bueno y justo, y que la nafta que en él se surte va pareja con las calidades de aquél. Pero yo, que entiendo mecánica y que tantas veces he medido la capacidad de mis motores, de los carburadores, de los miles de arreglos que hice bajo el capot y que calculé hasta el más insignificante detalle el consumo, la potencia, las revoluciones por minuto y he compulsado las veces que el cuenta kilómetros giraba en una hora, me encuentro hoy muy bien estudiando el progreso de la fabricación de los surtidores de Di Tella, su funcionamiento con la nafta nacional, la aceptación del público para nuestros productos, y *yiro, yiro*, todo el día, aunque mis amigos sigan creyendo que el Rengo sólo sabe apretar a fondo el acelerador de un racer ruidoso.

Pedro Fiore.

Animales de la India

Todo el que haya residido en la India recordará siempre los grandes monos, langures y hanumanes. Por todas partes se les ve y por todas partes son objeto del trato más considerado, hasta convertirlos en animales sagrados. Para justificar esta veneración refiere la leyenda que Hanuman, el príncipe de los monos, ayudó a Rama, el héroe fabuloso, a rescatar a su amada esposa Sita cuando le fué arrebatada por Ravana, señor de los espíritus malignos. Sea como quiera, se trata de un culto antiquísimo ya practicado por los aborígenes.

En las tradiciones juega también el león un gran papel como rey de los animales. Este animal carnicero estaba seguramente mucho más extendido en otros tiempos que hoy día, pues puede decirse ha desaparecido de la India, a excepción de la península de Kathiavar en cuyas soledades pedregosas aun se encuentran ejemplares. Mucho más abundante es ahora el tigre, sobre todo en las faldas del Himalaya, en el delta del Ganges y en los junglares de la meseta central. Vive comúnmente de la caza de animales silvestres, pero cuando llega a viejo y le falta la celeridad indispensable para perseguir a éstos suele substituirlos por el hombre en quien encuentra una presa mucho más fácil; entonces se convierte en un peligrosísimo devorador de hombres. Se sabe de tigres que devoraron más de cien en el transcurso de un solo año y por temor a los cuales fueron abandonadas aldeas enteras. Si el tigre busca al hombre para subvenir a su alimentación, es natural que por espíritu de defensa, con un fin lucrativo o simplemente por deporte el hombre a su vez persiga al tigre. Esta peligrosa caza se verifica a lomo de elefante, al acecho desde los árboles o a pie firme, como en la India Central. Gracias a las continuas batidas, el número de tigres parece disminuir algo; así y todo, cada año perecen entre las garras de estos terribles felinos varios centenares de personas. Las panteras y leopardos también atacan a veces al hombre, aunque por regla general son más temibles para los animales domésticos. Existe una especie de leopardo, el tschita, fácil de adiestrar y muy útil por su gran celeridad como auxiliar de caza.

Como animales de caza son muy apreciadas las distintas clases de hienas, osos—entre ellos un ejemplar de oso de agua—y lobos. Muy interesantes también los perros rojos utilizados en jaurías y con los cuales, según se dice, es posible incluso perseguir y matar tigres. Otra alimaña característica de aquellos países es el chacal, tan voraz que no rechaza ningún alimento por repugnante que sea y al cual se confía por este motivo la limpieza de las calles de muchas aldeas y hasta de algunas ciudades. Sus aullidos lastimeros resuenan en el silencio de la noche impresionando por su parecido con los gritos de un niño en peligro. En la fauna indiana el chacal goza de cierto prestigio; en las fábulas es el consejero del león, como en Europa el zorro lo es del oso o del lobo; los demás animales sarcofagosos, como el buitre y la corneja, respetan su prioridad cuando de devorar una carroña se trata.

Entre los animales de la India no debemos olvidar al elefante, aun cuando propiamente en estado salvaje sólo se encuentra en las vertientes inferiores del Himalaya y en las comarcas montañosas del sur, desde Mysore hasta el cabo de Comorín. La caza del elefante es monopolio del gobierno y se lleva a cabo, habitualmente, atrayéndolos o empujándolos en manada hacia cercados hechos ad hoc. Para su domesticación sirven otros elefantes ya domados. Se emplean para el transporte de vigas de madera y otras muchas cargas, y también como animal de montar en los suntuosos cortejos de los príncipes. Otros animales feroces, muy abundantes, son los rinocerontes, tanto en la India propiamente dicho como en Birmania; en cuanto a toros salvajes existen nada menos que cinco especies diferentes. De ellas, el salvaje jak se encuentra únicamente en las regiones de Cachemira afectas al Tibet, mientras el búfalo, por el contrario, habita en Bengala, Assam y Orissa, y el bisonte, en las montañas de todo el país. El búfalo es susceptible de domesticarse.



Ella. — ¿Has encontrado ya empleo?
El. — Sí; mañana puedes ir a trabajar.

Una anécdota de Dumas

Dumas no tiene suerte, decididamente. Victor Hugo ha absorbido toda la gloria de los aniversarios romáticos. El año pasado celebróse brillantemente el centenario de "Hernani", en tanto que hace dos años, el centenario de "Enrique III y su corte", primero en fecha, por tanto, de los dramas románticos, pasaba inadvertido... Y este año el centenario de "Antony" tiene la misma suerte.

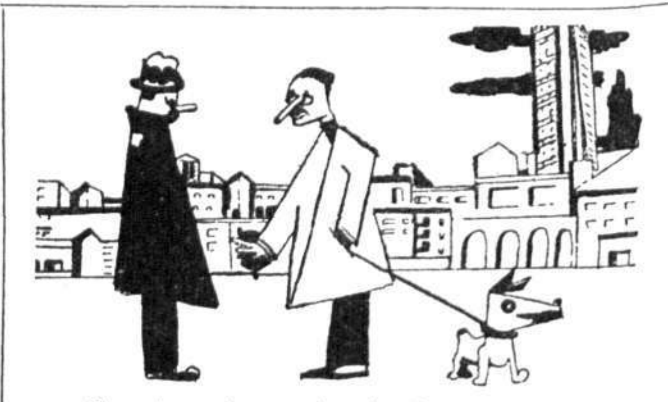
Y allí Dumas fué también precursor. Si "Enrique III" fué la primera pieza histórica del romanticismo, "Antony" es el primer drama de costumbres. Es un trozo de vida, como debía decirse más tarde de esas piezas de argumento patético, que emocionan sin las grandilocuencias vanas del estilismo.

Conocido es el asunto y sobre todo el apóstrofe final: El coronel de Herwey, que manda un regimiento en provincias, se entera de que su esposa, Adela, que quedó en París, lo engaña. El coronel acude. Los amantes están juntos; va a sorprenderlos. Entonces Antony, no pudiendo decidir a Adela para la fuga, imagina una manera trágica para salvar la honra de su amada: la hiere mortalmente, y en tanto que el coronel abre la puerta, el amante grita: "¡Muerta! ¡Ella me resistía, y la maté!"

Dumas había, parcialmente, vivido el drama antes de escribirlo. El amaba a una mujer de letras, Melania Waldor, esposa de un oficial retenido en provincias y estaba torturado por los celos al pensar en que el esposo pudiese regresar de un momento a otro. El escritor hacía uso de toda su influencia en el ministerio de Guerra para impedir el regreso del oficial, y escribía al objeto de su pasión: "¡Verte en brazos de otro, maldición! ¡Este pensamiento haría nacer el crimen!"

Afortunadamente, no hizo nacer el crimen sino una pieza teatral fuerte. Antony fué Dumas, sin el asesinato.

Pero las pasiones del glorioso escritor no duraban mucho... La noche de la primera representación, envió un palco a Melania y le había prometido acompañarla. Pero, en medio del triunfo, Melania fué completamente olvidada, pues el autor salió del teatro con otra dama.



— ¿Cómo tienes nieve en el sombrero?
— Te diré... Como habito en el último piso del rascacielos, cuando llueve aquí, en mi casa nieva.

(De *Illustré*, Lausanne)

Espléndido Cuerpo Muscular y Vitalidad Radiante para Hombres Flacos y Débiles.

Un hombre vigoroso con abundante energía es siempre admirado.

¿Cuál es el hombre con quien las chicas desean bailar en una reunión — que las hace estremecer cada vez que se fijan en sus anchas espaldas y su cuerpo bien desarrollado — que está siempre rodeado de un núcleo de amigos — que obtiene ascensos y progresa en sus negocios?

Puede usted estar seguro de que es el hombre vigoroso, de poderoso físico; el hombre robusto en cuya apariencia se nota al instante — vida, empuje y firmeza.

¿Sabe usted que ahora es cosa muy fácil, que también usted consiga varios kilos de carne sólidas — que adquiera un físico envidiable de atleta con un maravilloso desarrollo muscular?

Las pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao contienen los ingredientes científicos que están dando resultados maravillosos para reconstituir la salud de hombres débiles, flacos y nerviosos. Ya no es necesario tomar el aceite líquido que es tan bueno pero sumamente indigesto y de mal sabor. Las Pastillas McCOY de Aceite de Higado de Bacalao contienen todas las maravillosas propiedades del aceite líquido sin sabor ni olor y lo que es aún más cómodo, son tan eficaces en el verano como en inviero. Le harán sentirse varios años más joven y le darán la apariencia de un hombre robusto y próspero. Se venden en todas las buenas farmacias y los niños las toman con facilidad. Un niño de nueve años aumentó 7 kilos en dos meses. Una señora aumentó 3 kilos en dos semanas.

UNA MODA QUE SE HA IMPUESTO

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas.

Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes, lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza, no igualado por ningún otro medio.

Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello.

Entre los más renombrados cabe destacar la Manzanilla Verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se usa en casa como una loción y en 3 ó 4 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se obtiene la Manzanilla Verum, pronta para el uso y envasada en frasco que alcanza para varias aplicaciones.



NOS IMPONEMOS! NADIE NOS IGUALA

Conjunto para matrimonio. Sumamente sólido y económico, construcción maciza, con lunas biseladas y herrajes plateados, compuesto de: Ropero de 2 metros por 1.60 metros de ancho con gavetas y alhajera. Toilette Peinador con aletas movibles. Cama matrimonial con elástico metálico. Dos mesas de luz. Aparador bombée con repisa tallada. Seis sillas tapizadas en cuero habano y mesa ovalada para ocho-diez cubiertos. Todo al excepcional precio de . . . . . $ 360.—



GRAN FABRICA DE MUEBLES "LA IMPERIAL"

CORRIENTES, 3058

AL INTERIOR NUESTRO GRAN CATALOGO

BUENOS AIRES



Muchos gastos superfluos se evitan por el camino de la modestia y de la sencillez.

NO OLVIDE

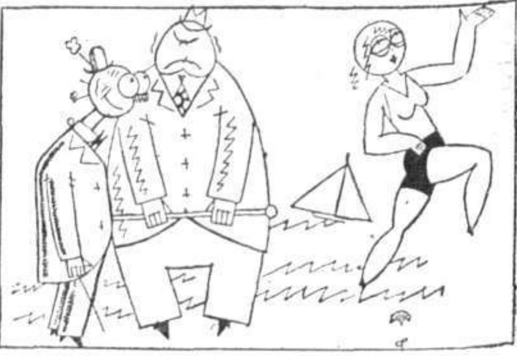
que la previsión reporta gradualmente bienestar e independencia. ¡Ahorre para el mañana! El Banco "El Ahorro" le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado.

Opera desde hace veintiún años a completa satisfacción de sus clientes.

LA SEMANA



El marido. — ¿De veras ve usted así a mi esposa?
El pintor. — ¡Sí, señor!
El marido. — ¡Dichoso usted!
(De *Buen Humor*, Madrid)



— Mire usted qué belleza y qué finura de líneas.
— ¡Es mi esposa!
— ¡Hombre! Pues cuando se muera usted, me casaré con ella. (De *Buen Humor*, Madrid)



— Oye, Pepe, será cosa de ir pensando en irnos ya para abajo.
(De *Buen Humor*, Madrid)

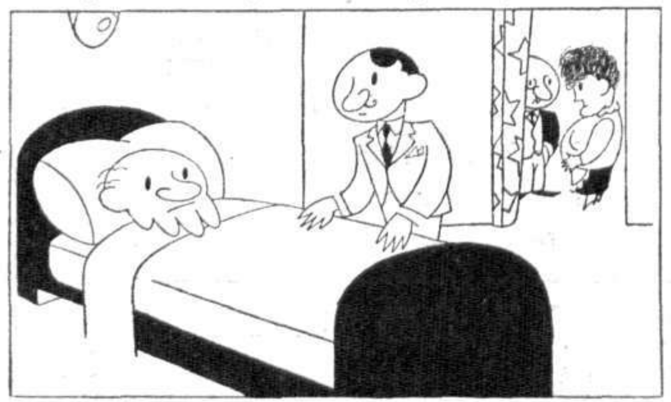


— Espérese un poco. Ahora no más llega el fotógrafo y nos retrata.
(De *The Humorist*, Londres)

— Pero, bueno, ¿cómo me han cobrado ustedes treinta pesetas por el baño, si no lo hay en el hotel?
— Es para instalarlo. (De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Pero por qué no lo lleva todo de una vez?
— Señora, a mi edad no se pueden hacer esfuerzos.
(De *The Humorist*, Londres)



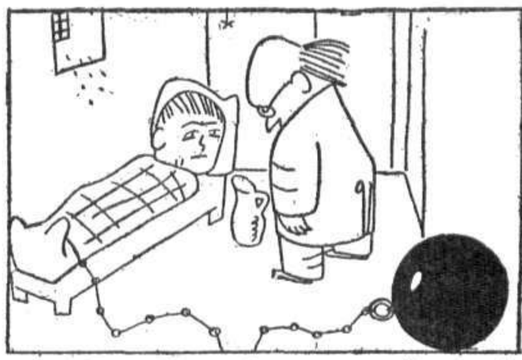
— No me lo niegues, sobrino. Aun no me he muerto y ya estabas discutiendo por la herencia.
— ¡Oh, no, tío! No discutíamos por la herencia. Discutíamos los gastos de su entierro.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¿Y hace mucho que está usted de marinero?
— ¡Ya lo creo!... Desde niño. ¡No he usado otro traje!
(De *Buen Humor*, Madrid)



—Supongo, don Eustaquio, que me concederá usted la mano de su hija...
(De *Le Rire*, París)



El médico, al condenado a muerte. — Y, ante todo, procure no inquietarse ni afligirse.
(De *Le Rire*, París)



—Yo, que tú, tocaría otra vez, a ver si completaba el par!
(De *Buen Humor*, Madrid)



Dos entusiasmos distintos.
(De *The Humorist*, Londres)

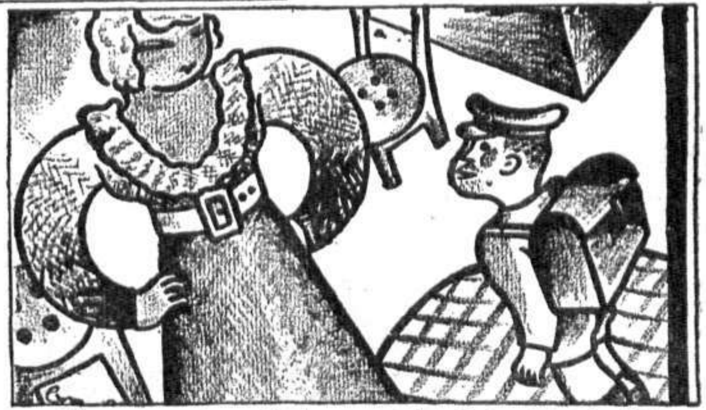


—Dame un ósculo, preciosa.
—No me atrevo, viene gente.
—No tengas cuidado; vienen lejos y no nos ven.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Adán y Eva ponen un espantapájaros.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¿Come mucho ese perrito?
—¡No, casi nada! Desde esta mañana, que mordió a un señor, no ha probado bocado.
(De *Buen Humor*, Madrid)



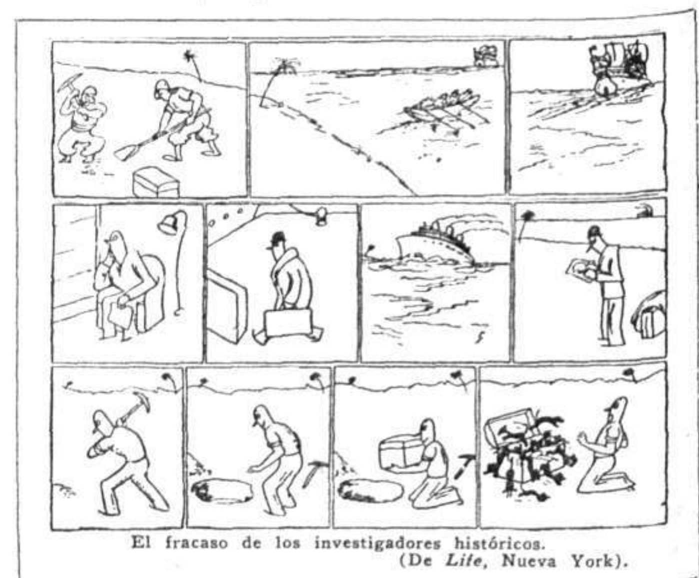
—El maestro me ha castigado por no saber dónde estaban los Pirineos.
—Ha hecho bien; así te fijarás donde dejas las cosas.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Desarrollo de la cultura

Dentro de cada grupo de pueblos se encuentran al lado de familias o tribus de mayor talento otras menos inteligentes, sin que sea posible determinar si estas diferencias provienen de una disposición original o si son consecuencia de la historia de tal grupo o familia. El desarrollo de la civilización no es exclusivamente producto de disposiciones fisiológicas, sino que también influyen en él, ya para bien, ya para mal, condiciones materiales o históricas.

El crecimiento y la forma de las hojas, de la flor y del fruto de una misma especie vegetal no alcanzan su mayor perfección posible sino en las condiciones climatológicas más favorables y en el terreno más perfectamente preparado, mientras que en otro terreno y bajo otras condiciones degeneran, teniendo que adaptarse a circunstancias que sólo permiten una existencia misera, desarrollándose sus formas según estas circunstancias de manera que hasta al botánico más práctico le cuesta trabajo conocer las cualidades generales de la especie. Ahora bien, los pueblos más que las plantas necesitan, para desarrollar sus disposiciones, hallarse en las circunstancias de lugar y de tiempo que les sean más propicias.

Si el tipo fundamental de una especie botánica no puede variar hasta el infinito, tampoco puede variar el carácter fundamental de un pueblo cuando se le somete a modificaciones; pero si las modificaciones de la índole de un pueblo tienen su límite, no por esto dejan de tener un amplio espacio dentro del cual pueden variar; y esta esfera dentro de la cual se realizan las modificaciones del carácter de un pueblo no se puede determinar por deducciones filosóficas, sino que nos la ha de enseñar la historia de cada pueblo.



El fracaso de los investigadores históricos.
(De *Life*, Nueva York).

Paseo gastronómico por Alsacia

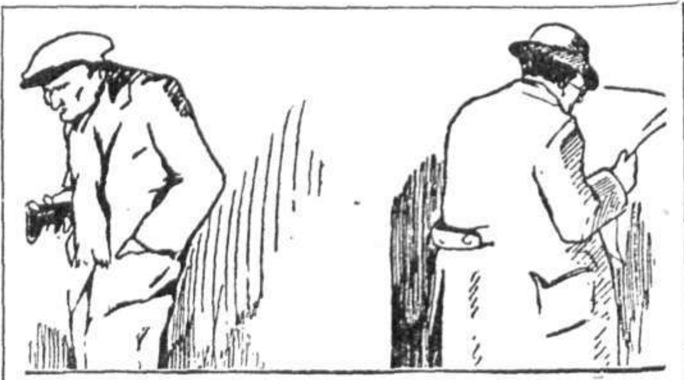
Alsacia ha sido desde el fin de la Gran Guerra motivo de atención para turistas y viajeros en general; pero no todos, sino más bien muy pocos, han gustado la delicadeza de la cocina de aquella región.

La cocina alsaciana es un poco *estilizada*, es decir, que se reduce, para la mayor parte de los gastrónomos, a dos o tres platos, principalmente las carnes frías y la famosa *choucroute*. Así, los viajeros que han gustado las excelencias de la cocina expresada en los restaurantes alsacianos de París, saben que eso de los dos o tres platos es incierto. No puede negarse, desde luego, que en París se suelen encontrar productos de cocinas provincianas mucho más acabados, diríamos, que en las mismas provincias. La renombrada *boullavaise* marsellesa es mejor en la capital parisiense que en el gran puerto del Mediterráneo...

Pero hagamos dos observaciones sobre la cocina alsaciana. La primera es que, si las carnes frías adornadas son conocidas de uno que otro buen paladar parisiense, hay una cosa que no se puede apreciar sino en Alsacia mismo: sus pescados deliciosos. Luego hay, fuera de la cocina alsaciana comercial de París, una cocina lugareña de albergues, bodegones y pensiones, que resulta muy agradable, aunque acaso no falte quien la tilde de pesada. Mas en las viejas chacras de Alsacia se encuentra una cocina ligera y refinada. Las recetas de allí son excelentes. Ya que hemos hablado de los pescados, vale referirnos al *matelote* de Alsacia, muy diferente del de Lorena. Los vinos del Rin que se emplean en las cremas tienen el secreto de tal diferencia. Existe una larga lista de recetas locales para la preparación de las piezas de caza. Si por otra parte la Alsacia, país agrícola, ofrece legumbres tan abundante como variadas, las principales especialidades del país son, no obstante, la fiambrería y la pastelería.

No puede negarse que la *choucroute* reina en Alsacia. Pero debemos decir, a fuer de viajeros amigos de la verdad, que la *choucroute* consumida en el país mismo no es pesada ni indigesta, como se cree comúnmente.

A toda esa cocina campera y sana hace honor la cerveza.



El ladrón. — ¡Hay que embromarse con la crisis! ¡Esta es la sexta cartera vacía de esta mañana!

(De *Je Suis Partout*, París)



REDUCCION GARANTIDA MEDIANTE NUESTROS NUEVOS
Reguladores Reductores ORION
HERNIAS
ORION
Compresores elásticos, desde
$ 15.-
Consultas, pruebas y revisación gratis.
Pida catálogo.
Brazos y piernas artificiales.
Aparatos y Corsés ortopédicos.
Espalderas, Vendas, Muletas, etc.
J. PAÑELLA y PORTA
BERNARDO DE IRIGOYEN, 253
Buenos Aires.
FAJAS aplicables en los Obesos, Vientre caído, Operados, etc., desde. . $ 15.-
PIERNAS artificiales, desde $ 200



A. OEHRTMANN
HUMBERTO I, 1561 - Buenos Aires - Casa Importadora.
EL VERDADERO BANDONEON LEGITIMO
SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
GRAN SURTIDO DE VIOLINES Y DEMAS INSTRUMENTOS



Hojas de Acero Radio
Ever Ready
Las del filo más fino del mundo
443-LUIS SAENZ PEÑA-447
BUENOS AIRES
WILL L. SMITH, INC.
Representantes Exclusivos.
1181 - URUGUAY - 1183
MONTEVIDEO
Ever-Ready
Safety Razor
BLADES



PUERTAS
MADERAS-MATERIALES PARA CONSTRUCCIONES
AQUILES y JULIO PINI
—RIVADAVIA 3201-BUENOS AIRES—
- PIDAN CATALOGO -
VENTANAS



RIASE DEL ESTREÑIMIENTO COMIENDO CON
Pangram Canoira
ENTRE RIOS, 773.
PASAJE GUEMES, LOCAL 11.
A DOMICILIO
EN LA CAPITAL, 0.10 c/u.
EN EL INTERIOR:
PAQUETE DE 8 PANES, $1.10

NOTAS DIVERSAS



AYACUCHO
Las señoritas Caldren, Córdoba, Ortega y Pérez Camblon, premiadas en un concurso de tiro al blanco, efectuado recientemente.



RIO GALLEGOS
El señor Norberto Fernández, primer aviador que ha obtenido su brevet en el territorio de Santa Cruz.



MORON
Señor Carlos A. Rezzonico, director de "El Imparcial", que fué agasajado en el 25º aniversario del periódico.



SANTO TOME
Señora María Cleofe de Bogado, de 103 años de edad, acompañada de una hija, dos nietas, una bisnieta y una tataranieta.





SANTA FE
Señorita María Esmeralda Garcilaso, primer premio en el concurso de belleza organizado por la Asociación Bancaria.

Señorita Clelia Gatti Tallarico, a quien correspondió el segundo premio, actuando en el jurado distinguidos artistas.



NAVARRO
Señor Miguel T. Amato, ex comisionado municipal, que ha sido objeto de una demostración.



AYACUCHO
Cuatro generaciones. La señora de Parcerisas rodeada de su hija, de su nieta y de sus bisnietas.



TUCUMAN
Niñas que tomaron parte en la velada artística realizada en la Sociedad Italiana, celebrando el 20 de Septiembre.



COLON (ENTRE RIOS)
El señor Pedro Pontelli, ganador de la medalla "Caras y Caretas", con 254 puntos.



TRENQUE LAUQUEN
Doctor Mariano F. Menéndez, que pronunció una conferencia sobre tuberculosis.



JUNIN
Inauguración del nuevo edificio del Banco Junín, que presta importantes servicios a la localidad.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 195

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Las novelescas aventuras de "Pepino el 88"

La familia de los Podestá a través de sesenta años de vida teatral

La tragedia de un niño. – La viruela. – El nadador. – Salvataje de una criatura. – Los padres. – La pulpería. – El miedo a Urquiza. – El primer circo. – En el circo Raffetto. – A descubrir el mundo. – Los hermanos de Pepe. – Cómo nació el payaso "Pepino el 88". – Juan Moreira en pantomima. – Moreira habla. – La policía contra el gaucho. – Clemenceau, Anatole France, Novelli, Pellegrini, etc. – Amores de Pepe. – Mitre y los Podestá.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

José J. Podestá, creador del teatro criollo — alma de Juan Moreira, — acaba de cumplir el 6 del corriente setenta y tres años de edad. Vive en La Plata, en los altos del Coliseo Podestá. Lo rodea el amor de sus hijos, de sus nietos, de sus amigos, es decir, de la gloria. Empieza a estar en mármol. Su existencia, a pesar de la gloria, sigue siendo una larga esperanza. Su carácter, no obstante esa larga esperanza, sigue siendo una noble lección de optimismo. Nada más lógico que allá, en la torre de un teatro, el zorzal armonioso tejiera su penúltimo nido. El gran artista — que fué padre y madre del teatro rioplatense — nos relata algunos episodios cinematográficos de su juventud.

La tragedia de un niño

NACÍ — nos dice Pepe Podestá — en Montevideo, el 6 de octubre de 1858. La casa existe aún: calle Andes entre Maldonado y Canelones, propiedad del entonces coronel Aldecoa. Según mis padres, yo era un hermoso chiquilín, vivaracho y sonoro. Recuerdo que muchas vecinas me acariciaban la cabeza al pasar, elogiando mi cara, mis ojos, mis rulos... Un matrimonio francés, sin hijos, dueño de una lujosa joyería, le propuso a mi madre llevarme a París:

—*Lo educaremos en las mejores escuelas de Francia. Usted es pobre, señora, y tiene muchos hijos. Antes que este niño se haga un saltimbanqui, es preferible que usted nos lo regale. Lo adoptaremos como hijo...*

Mi madre dió un rugido de leona:

—*¡No!*

Mi padre, genovés como mi madre, esgrimió un chicote para castigar a los pobres joyeros. Naturalmente, no les hizo nada, pero la propuesta de aquella buena gente le pareció un insulto... Era en 1866. Yo tenía ocho años. Quince días después, como una maldición, me atacó la viruela. Era viruela negra. Algo como vitriolo. ¡Horrible! Un año estuve ciego, con los ojos comidos por el mal. Recobré la vista, pero ¡ay! no recuperé jamás mi belleza de niño. Las vecinas ya no me acariciaban, ni me daban confites. Acaso les inspiraba lástima. Sin embargo, no me sentí infeliz. Al contrario. En mi inocencia adiviné que, después de la viruela, mamá me quería más...

—*¡Criolla linda, la gaucha genovesa!*

Un niño se ahoga...

DURANTE la Guerra Grande, mi padre, Pedro Podestá, sirvió con Garibaldi. Usó la camiseta colorada. Era abastecedor por cuenta del gobierno. En 1846, doce años antes de mi nacimiento, mis viejos se trasladaron a Buenos Aires. Aquí pusieron un almacén en la calle Chacabuco entre San Juan y Cochabamba. El negocio iba bien al amparo de Rosas. Pero los rosistas le decían a menudo a mi padre:

—*¡Cuidado, genovés! Si Urquiza llega a Buenos Aires degollará a todos los gringos.*

A fines de 1851, cuando Urquiza ya se hallaba en camino hacia la victoria de Caseros, mis padres vendieron con apuro el boliche. Se fueron a Montevideo. Después nací yo. Mi niñez transcurrió deliciosamente a la orilla del río. Hasta los diez y seis años viví sugestionado por la hermosura de aquella maravillosa pampa de aguas transparentes. Allí, saltando de piedra en piedra, o brincando en la arena, ensayé mis primeras pruebas acrobáticas. Me hice nadador. Lo digo con orgullo. Fuí el mejor nadador de mi tiempo. Cada vez que alguien se ahogaba, corrían a llamarme. Yo, vestido, me arrojaba de cabeza al agua, aunque hubiera tormenta. Un día vinieron a decirme:

—*¡Pepino! Se ahoga un muchachito.*

Me eché al río dispuesto a salvar al pibe que allá, a lo lejos, levantaba los brazos pidiendo socorro. Se lo llevaba la corriente. Hundióse dos veces. A la tercera, como sucede siempre, se borraría de la superficie. Nadé. Nadé como un loco... Por fin logré atraparlo de un brazo. Era lo único que se le veía sobre el agua. Me puse el chico al hombro, sin tiempo para verle la cara. Lo sentía respirar en mi nuca. Nadé con un brazo. Llegué a la costa. ¡Qué sorpresa! El chico era mi hermano: Antonio. El mismo Antonio Podestá, músico y actor, que, felizmente, vive todavía.

El primer circo

LOS circos—continúa diciendo Pepe—me gustaban de un modo extraordinario. Los ejercicios de acrobacia, los perros sabios, los caballos de las ecuyeres, la carpa, la pista, la alegría dolorosa del payaso, todo el ambiente me daba, en fin, el goce encantador de vivir en un mundo al revés. Hasta las naranjas y el maní, que yo saboreaba en las gradas del circo, tenían otro gusto. Había nacido para ser artista... En 1872 mi padre realizó un viaje a Europa. Aproveché su ausencia para hacerme más libre. Tenía catorce años. Frecuentaba la escuela Nº 26 que dirigía don Lindolfo Vázquez. Al salir del colegio me iba con mis compañeros de parranda a *Los Sauces*, hoy *Parque Rodó*. Allí, en los médanos, ensayábamos las pruebas vistas en el circo. Ayudándonos los unos a los otros, fuimos aprendiendo a hacer las más difíciles.

—*¿Qué les parece, muchachos, si levantáramos un circo?*

Lo improvisamos en una cantera de granito que tenía forma de anfiteatro. Trabajábamos solamente los domingos por la tarde. El resto de la semana los picapedreros ocupaban con su ruda labor nuestra pista circense. No teníamos más toldo que el cielo, ni más puerta que el aire. La entrada era gratuita. El público nos alentaba tirándonos vintenes. Uno de mis compañeros, Rebagliatti, el payaso, recogía los cobres. Luego los repartíamos por igual entre todos. Aquel circo natural se hizo célebre. Dos músicos ambulantes se ofrecieron para amenizar el espectáculo. Tocaban como picapedreros, pero, al fin hacían ruido... Aquel circo fué la verdadera cuna de mi vida de artista. Yo improvisé algunas salidas cómicas para los payasos, usando términos camperos. Era la primera vez que los payasos no hablaban en gringo. Hasta entonces casi todos los "clowns" remedaban la manera de hablar de los ingleses. De allí salió, sin duda, la semilla del teatro nacional. Ahí tienen ustedes cómo de un payaso nació Juan Moreira...

Sangre

MI madre anhelaba que me hiciera músico. Me dediqué a estudiar el pistón, con el maestro don Antonio Ferreira. Ingresé más tarde en la escuela de la Banda Municipal de Montevideo con el maestro Silva, padre del inmortal autor de la "Marcha de San Lorenzo". Esta vez adopté el bombardino, dominándolo en poco tiempo, lo que me valió el primer puesto entre los ciento veinte alumnos que integraban el núcleo. Cuando el pueblo de

Montevideo condujo al coronel Lorenzo Latorre hasta la Casa de Gobierno, como presidente del país, yo formaba parte de la banda oficial. La muchedumbre quiso conducir en andas a Latorre, y éste, sin quererlo, al pasar a mi lado, pegó en mi bombardino con el codo. El empujón fué bárbaro. Con la embocadura del instrumento partióseme el labio superior. Derramé mucha sangre. (Mi sangre fué la primera que hizo derramar en mi patria don Lorenzo Latorre...)

En Buenos Aires

CON el dinero que gané en algunos circos de Montevideo, me propuse conquistar Buenos Aires. Formé una compañía que se titulaba "Rosso - Podestá". Debutamos el 22 de mayo de 1880, en el "Jardín Florida", Florida y Paraguay. Dimos once funciones con éxito halagüeño. Nos sorprendió de improviso un desastre: la revolución contra Nicolás Avellaneda. Plegamos nuestra carpa... Poco después se reconciliaron los partidos y en señal de alegría se organizó una velada de beneficencia en el antiguo teatro Colón, frente a la plaza de Mayo, donde hoy está el Banco de la Nación Argentina. Se solicitó nuestro concurso de pruebistas, pero se nos dijo:

—*Para darle más importancia a la función, diremos que ustedes son artistas extranjeros.*

Recuerdo que yo figuraba en los programas con el nombre de *Witeley*. ¡Tiempos aquellos en que era una deshonra presentarse como artistas criollos! Sin embargo, yo no abandonaba mis ideales...

Nace "Pepino el 88"

EN 1881 me incorporé a la troupe de Raffetto. Después, reuní a mis compañeros, a mis hermanos y a mis hermanas a quienes yo enseñé a hacer pruebas. (A mi hermano Pablo, que era el menor, yo le enseñé a leer y escribir...) Con todos ellos formé una compañía. Fuimos primero a Rosario del Coya. Yo llevaba un muchacho payaso. La noche del debuto, el payaso resolvió suicidarse — como es costumbre de payasos — por angustias de amor. ¡Caramba! Además de la pena de su muerte, ¿qué hacíamos en un circo sin un solo payaso? El payaso era el alma del circo. Mi madre, que siempre nos acompañaba en nuestras jiras, al verme abatido me infundió coraje:

—*No te aflijas, Pepino. Tú puedes reemplazar al payaso. Si quieres te haré en seguida una escafandra.*

El circo estaba lleno.

—*¡Pan francés! ¡Pan francés!*

Con una sábana mi buena vieja me confeccionó un traje bolsudo. Era demasiado blanco. Se me ocurrió llenarlo de parches negros y redondos. Tomé una levita vieja de mi padre. La deshice y doblando un pedazo en cuadro saqué del centro, con un tijeretazo, un parche en forma de disco; de un solo golpe había hecho cuatro lunares negros y al desdoblar el pedazo de género cortado apareció un número 88 que pegué en los fondillos. Arriba pinté en grandes letras: "El Gran Pepino", de modo que la gente leyó: "*El Gran Pepino 88*" (Le puse Pepino porque así me llamaban en casa). Esa noche nació mi popularidad como payaso. En 1882 don Pablo Raffetto me contrató para su "Politeama Humberto Primo". Era un circo de lona, construído en la calle Moreno, donde hoy está el Departamento Central de Policía. "Pepino el 88" se hizo rápidamente popular con una canción improvisada en salsa de alusiones políticas, sobre personajes salidos de la nada y enriquecidos de repente. Cada estrofa terminaba con el estribillo:

No deja de ser basura
la basura que se barre,
y aunque a los aires se suba
basura queda en el aire...

Novela de amor

AMOR?

Yo estaba en el Rosario. Trabajaba en el Circo Raffetto. Una noche de carnaval, después de la función, fuí con mi hermano Juan a un baile de máscaras, vestido de Pierrot. Acababa de cumplir 25 años. La juventud me ardía. Salté, canté, bailé... Al día siguiente, un amigo se me presentó en el camarín.

—*Anoche* — me dijo, — *una dama se enamoró de ti.*

—*¿De mí? Debe de estar loca.*

—*No. Pero puede volverse loca si no*

vas. Te espera esta misma noche en su chalet.

Fuí. La dama era un encanto. Me explicó sus congojas. Estaba divorciada de su esposo, un millonario.

Le conté mi vida, mis esperanzas, mis ilusiones. Me propuso que dejara el arte por su amor.

—*Tengo mucho dinero. Nos casaremos. Nos iremos a Europa. Deja el circo...*

Yo pensé en mis hermanos a quienes había iniciado desde pequeñitos en las lides del teatro. Dejarlos hubiera sido un crimen.

Pasaron los días. No me decidía. Cierta tarde, una joven artista, Baldomera Arias, brillante y deliciosa alumna de Raffetto, fué a despedirse de mi madre. Yo estaba presente.

—*Adiós, doña María Teresa* — le dijo Baldomera, sollozando.

—*¿Te vas, Baldomera?*

—*Sí. Me voy a San Luis con la compañía de Ferraz. Aquí nadie me quiere...*

Me miró. Comprendí que me amaba en silencio como yo la amaba.

—*Baldomera ¿quieres casarte conmigo?*

Baldomera me salvó de la "otra". Su amor era todo pureza, ternura, humildad. Nos casamos el 7 de mayo de 1883. A ella le debo los hijos que hoy dan flores en en jardín de mi vejez.

Juan Moreira aparece

Una tarde, Eduardo Gutiérrez, autor de la novela "Juan Moreira", hablaba con Alfredo Cattáneo, representante de la compañía de los Hermanos Carlo. Dicha compañía representaba pantomimas en el Politeama.

—*¿Por qué no arreglás tu folletín de "Juan Moreira" en pantomima? La daríamos para el beneficio de los hermanos Carlo.*

—*¡Imposible!* — repuso Gutiérrez. — *Se necesitaría para interpretar a Moreira un hombre que fuera criollo, que montase a caballo, que accionara, que cantara, que supiera bailar y tocar la guitarra. Y, sobre todo, que supiera manejar el facón...*

—*Yo tengo a ese hombre. Es José Podestá, el payaso Pepino.*

Me llamaron. Gutiérrez hizo el arreglo de la pantomima. El día del ensayo, el director de mímica, señor Pratesi, me decía:

—*Pepe: esta noche nos matan.*

Fué un triunfo. Moreira estaba en el alma del pueblo. Yo le puse todo mi criollismo, mi corazón, mi espíritu, mi amor a la pampa. Desde entonces, el culto al coraje criollo tuvo un símbolo. ¡Cuántas veces el público se identificó con el drama del gaucho perseguido por las injusticias! En Chivilcoy un agente de policía viendo a Moreira acorralado por la partida policial, se echó de un salto a la pista, con el trabuco en la mano, dispuesto a defenderlo.

Juan Moreira habla

Moreira mudo no lograba, sin embargo, convencer al gauchaje. Era menester que expresara en palabras sus gestos. Un amigo mío, León Beaupuy, me insinuó la idea de transformar en palabras la mímica. Hice la transformación. Estrenamos "Juan Moreira" hablado, en la ciudad de Chivilcoy el 10 de abril de 1885. Fué un triunfo que repetimos después en Buenos Aires. Gutiérrez no creyó que Moreira iba a ser la base del teatro nacional. Lo invité varias veces. Nunca quiso asistir a la representación de "Juan Moreira". Ni siquiera quiso escribir el texto del drama, pues con su gran talento lo hubiera hecho mucho mejor que yo. Sin embargo, puse en la interpretación toda la fuerza de mi temperamento. Di a su personaje central la vibración realista de un gaucho de verdad. En los teatros de campaña, entre los propios gauchos, era donde mejor podía apreciarse mi trabajo de criollo: hacía caracolear en escena a los caballos más ariscos, cantaba como un payador, peleaba con facón usando la maestría de los bravos y bailaba como si hubiera nacido en un bautizo al son de la vihuela. Infundí tanta realidad a Juan Moreira, que muchas veces se dictaron decretos

Juan José de

policiales prohibiéndolo, en mérito a que después de la función, no había gaucho pobre que soportara las injusticias del machete.

—*Usted ha contribuído* — me dijo una vez David Peña — *a levantar el espíritu del argentinismo entre los criollos deprimidos por la autoridad de los mandones de campaña. De vez en cuando conviene repetir "Juan Moreira"...*

Con otras obras criollas me ha ocurrido lo mismo. En 1892 dábamos, en Tucumán, "Santos Vega". Al llegar el momento en que la policía ataca al paisanaje, el vigilante que se hallaba de servicio en el circo saltó al escenario. Se metió en el entrevero, con los brazos abiertos para separar a gauchos y milicos, gritando:

—*¡Que no haiga nada, compañeros! ¡Que no haiga nada!*

Aquel vigilante que hizo reír al público fué, sin embargo, un hermoso símbolo de paz.

Origen de la palabra cocoliche

En 1890 debutamos en La Plata... Uno de los peones de nuestra compañía era un humilde calabrés llamado Francisco Cocoliche. A veces, para llenar la escena, lo hacíamos aparecer en "Juan Moreira", con el único fin de que bailara el pericón. Por aquel tiempo vino de la Patagonia el inimitable Celestino Petray. Llegó muy pobre. Ingresó en nuestra compañía y una noche, en la fiesta de "Moreira", apareció sobre un matungo vestido de italiano. Mi hermano Jerónimo, al verlo surgir tan parecido al peón del circo, le gritó:

—*¡Adiós, amigo Cocoliche! ¿Qué anda haciendo?*

Petray repuso, imitando a Cocoliche:

—*¡Vengue de la Petagoña co este parejiere macanuto, amique! Mi quiamo Franchisque Cocoliche e songo cregollo gasta lo güese de la taba e la canilla de lo caracuse...*

Así nació el vocablo.

La gloria

Del circo saltamos al tinglado del teatro. Ya no era posible detener la ascensión. Con Pablo, con Jerónimo, con Antonio, con todos los Podestá y con los demás valiosos elementos que se criaron al amparo de nuestro circo criollo, hicimos lo que la historia sabe. ¿Que para llegar a la victoria hemos sufrido rudos desengaños? ¡Bah! ¿Quién se acuerda de las penurias a la sombra de los lindos recuerdos? Clemenceau, después de verme trabajar en un papel de gaucho, vino a mi camarín con Manuel Láinez y, dándome un abrazo, me gritó dos veces:

—*¡Maître! ¡Maître!*

Anatole France también me elogió con una frase que me llenó de orgullo:

—*Esta noche, señor Podestá, viéndolo trabajar he comprendido la belleza triste de los gauchos. Antes no me la podía explicar, ni siquiera a través de la música...*

El gran Novelli, las noches en que no trabajaba, acudía al Apolo a visitarme. Una vez exclamó:

—*¡Cómo te envidio! En todo el teatro clásico no existe una figura tan humana, tan estética, tan teatral como el gaucho. Para hacer el gaucho hay que nacerlo, como tú...*

Nicolás Granada terminó su comedia "Al campo". Se la llevó al general Mitre para que el prócer le diera su opinión.

—*He leído su obra* — le dijo varios días después don Bartolo — *y la conceptúo muy criolla, muy porteña. Lo felicito sinceramente. Pero ¿qué compañía va a representársela?*

—*Una compañía española.*

—*¿No ve, amigo? Ya va a hacer una zoncera...*

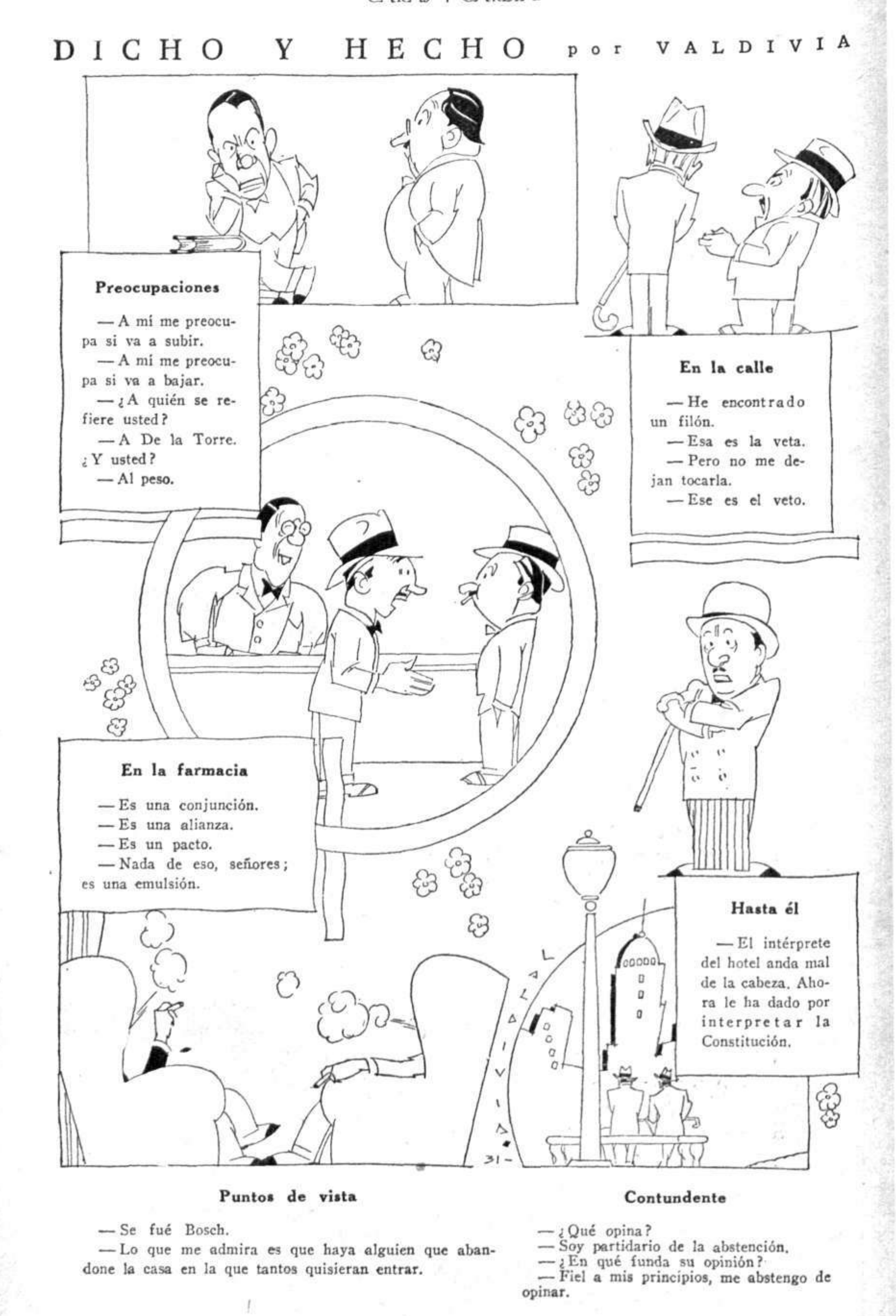
—*¿Por qué, general?*

—*Porque su obra es muy nuestra y sólo los Podestá son capaces de dar a los personajes de su comedia olor a campo criollo... ¿Quiere usted creerme, Granada? Cuando veo trabajar a esa gente me siento más argentino que nunca...*

Y Pepe termina en silencio, cerrando los ojos, sonriendo. Su nieta — una fina muñeca de gloria — Martita Morando Podestá, se le sube al regazo. El viejo Moreira la besa. Ha besado a la Gloria...

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO por VALDIVIA



Preocupaciones

—A mí me preocupa si va a subir.

—A mí me preocupa si va a bajar.

—¿A quién se refiere usted?

—A De la Torre. ¿Y usted?

—Al peso.

En la calle

—He encontrado un filón.

—Esa es la veta.

—Pero no me dejan tocarla.

—Ese es el veto.

En la farmacia

—Es una conjunción.

—Es una alianza.

—Es un pacto.

—Nada de eso, señores; es una emulsión.

Hasta él

—El intérprete del hotel anda mal de la cabeza. Ahora le ha dado por interpretar la Constitución.

Puntos de vista

—Se fué Bosch.

—Lo que me admira es que haya alguien que abandone la casa en la que tantos quisieran entrar.

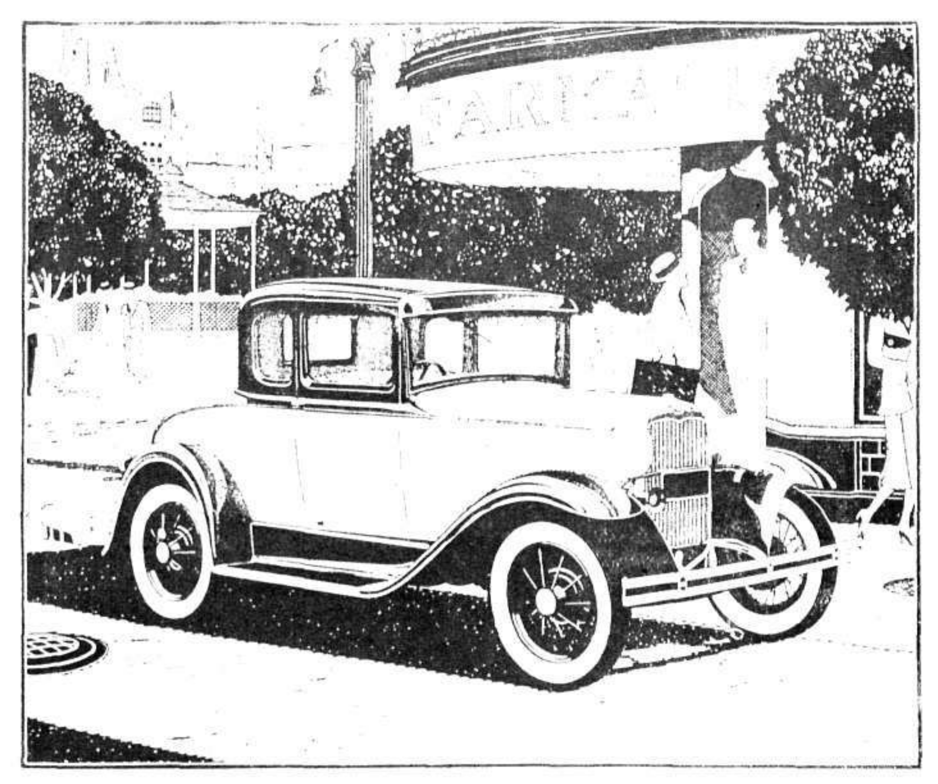
Contundente

—¿Qué opina?

—Soy partidario de la abstención.

—¿En qué funda su opinión?

—Fiel a mis principios, me abstengo de opinar.



EL NUEVO COUPE DE LUXE FORD

Mejor lo aprecia quien más lo maneja

El FORD es excepcionalmente práctico para quienes manejan su propio automóvil. Médicos, viajantes, hombres de negocios y profesionales en general, que en el desempeño de sus ocupaciones hacen uso constante del FORD, todos reconocen su economía, facilidad de manejo, seguridad y sencillez de diseño y su funcionamiento tan satisfactorio.

El FORD se distingue de una manera especial por su eficacia y duración, lo que le ha valido la marcada preferencia de que goza. Importantes empresas comerciales e industriales en todo el mundo, poseedores de grandes cantidades de automóviles FORD, califican su servicio de "satisfactorio y económico", después de meses y meses de continuo uso, la mayor parte bajo las más severas condiciones. La importancia del buen material y esmerada fabricación se hace más evidente después de haber recorrido los primeros 35.000 kilómetros.

Y de igual importancia es el hecho de que cuando se hace necesaria una compostura, ésta puede efectuarse con rapidez y económicamente en cualquiera de las numerosas Estaciones de Servicio FORD diseminadas en el país.

Aún después de largas horas de manejar el FORD, no se experimenta el menor cansancio. Sus elásticos transversales y sus cuatro amortiguadores hidráulicos "Houdaille" de doble acción hacen que su andar sea realmente confortable, aún en los peores caminos. El cambio de velocidades se hace en forma fácil y silenciosa; su dirección es sumamente suave y a cualquier velocidad este coche es igualmente confortable y seguro.

El Concesionario FORD más cercano le efectuará gustoso cualquier demostración que desee y usted apreciará debidamente porqué el FORD proporciona un servicio tan satisfactorio y económico por millares de kilómetros.



FORD MOTOR COMPANY



Hasta esa fecha fué aplazado el Concurso "TE SOL" para los niños

PRIMER PREMIO. — Una libreta de Caja de Ahorro Postal con la suma de . . . . MIL PESOS

VEINTE SEGUNDOS PREMIOS. — o sean, veinte libretas de Caja de Ahorro Postal, cada una con . . . . CIEN PESOS

VEINTICINCO TERCEROS PREMIOS. — o sean, veinticinco libretas de Caja de Ahorro Postal, cada una con . . CINCUENTA PESOS

VEINTICINCO CUARTOS PREMIOS. — o sean, veinticinco libretas de Caja de Ahorro Postal, cada una con . . . . TREINTA PESOS

ADEMAS:

VEINTICINCO QUINTOS PREMIOS, consistentes en veinticinco colecciones de 48 tomos en colores de las divertidas aventuras de Pinocho y Pinocho y Chapete.

CINCUENTA SEXTOS PREMIOS, consistentes en cincuenta colecciones completas de cuentos "Calleja" — "Recreo Infantil", con 220 libritos diferentes cada una.

CIEN SEPTIMOS PREMIOS, consistentes en cien colecciones completas de cuentos de "Calleja" — "Juguetes Instructivos", con 300 libritos diferentes cada una.

Si desea Vd. las bases para tomar parte en este concurso, corte, llene y remítanos el cupón adjunto, o pídalas por carta.

TE SOL

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS